



De ir a la escuela rural a inventar la escuela rural: Voces de los niños y las niñas de los centros educativos: El Chinchero, Boca de Campanito y Zabaleta.

Hangie Katerin Mosquera Moreno

Robert Esmith Mosquera Pájaro

Pedro Pablo Urrego Álvarez

Trabajo de investigación presentado Para optar al título de Licenciado en Educación Básica
Primaria

Asesora

Ana María Cadavid Rojas, Doctor (PhD) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Básica Primaria

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita

(Mosquera, A, Mosquera, R, & Urrego, P. 2023)

Referencia

Mosquera, A, Mosquera R, & Urrego, P. (2023). *De ir a la escuela a inventar la escuela rural: Voces de los niños y niñas de tres centros educativos rurales*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda Céspedes

Decano Facultad de Educación: Wilson Antonio Bolívar Buriticá

Jefe de departamento Educación Infantil: Maribel Barreto Mesa

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatorias

A Dios mi padre amado quien me acompaña todos los días de mí vida.

A mi hijo, mi pareja y por supuesto a mis padres y hermanos quienes han sido mi mayor inspiración y apoyo a lo largo de mi vida, gracias por creer en mí y motivarme a seguir adelante, incluso en los momentos más difíciles.

A Jesús Roberto Mosquera, Concepción Pájaro, Sil Yomaira Pájaro, Liney Moreno quienes han sido influencia significativa en mi formación como persona y maestro.

Robert Esmith Mosquera Pájaro

A Dios todo poderoso, quien me cuida y me protege en los caminos que recorro como docente rural.

A mi familia por animarme en mis momentos difíciles, especialmente a mi hija quien con su amor y ternura me impulsa a seguir.

A mis estudiantes y comunidad en general por su disposición y tiempo.

A mis compañeros, quienes me acompañaron y fueron mi soporte para la construcción de este trabajo de grado.

Hangie Katerin Mosquera moreno

A Dios por haberme puesto en el lugar perfecto y con las personas correctas para la realización de mis propósitos personales y profesionales.

A Carmen Alicia Alvarez Carvajal, mi madre quien siempre me sostuvo en sus oraciones para que encontrara cada día un aliento para continuar cumpliendo mis sueños profesionales y quien ha dado todo por verme realizado como hombre y como maestro.

A todas las comunidades rurales en las que tránsito para llegar a la escuela y poder compartir mis saberes y experiencias, especialmente a las comunidades de la vereda La Hoz y vereda Zabaleta de Apartadó.

A mis estudiantes.

Pedro Pablo Urrego Álvarez

Agradecimientos

A nuestra asesora Ana María Cadavid Rojas por su paciencia y diligencia en el acompañamiento en el desarrollo de este trabajo de grado.

A todas las comunidades educativas rurales en donde nos desempeñamos como maestros y las cuales permitieron la construcción de este trabajo de grado.

Tabla de contenido

Introducción	10
1 Planteamiento del problema	12
1.1. Descripción de los contextos donde desarrollamos la investigación	15
1.1.1 Vereda El Chinchero	15
1.1.2 Vereda Boca de Campanito	18
1.1.3 Vereda Zabaleta.....	22
1.2 Antecedentes	27
1.2.1 Ruralidad y Educación Rural.....	27
1.2.2 Formación de maestros en los contextos rurales.	31
1.2.3 Construcciones de paz y escuelas rurales excluidas.	34
1.2.4 Experiencias de escuelas rurales multigrado.	37
1.2.5 Educación rural y saberes campesinos	38
1.2.6 Sentido de la escuela rural para los niños y las niñas.	39
1.2.7 Realidad infantil en escuelas rurales.	40
1.2.8 Construcción de identidad de los niños y las niñas en la ruralidad.	43
2 Justificación	46
3 Problema de investigación.	49
4 Objetivos	50
4.1 Objetivo general.....	50
4.2 Objetivos específicos	50
5 Marco teórico	51
5.1 Escuelas Rurales	51
5.2 Educación Rural.....	53

5.3 Voces.....	55
5.4 Infancia	56
6 Metodología de la investigación	58
6.1 Paradigma de la investigación.	58
6.2 Enfoque de la Investigación.....	59
6.3 Técnicas para la recolección de la información	62
6.3.1 Correspondencia escolar entre niños y niñas de los tres centros educativos:.....	62
6.3.2 La fotografía como narrativa en las voces de los niños y las niñas de la escuela rural.	63
6.4 Descripción de la población.....	64
6.5 Consideraciones éticas de la investigación.....	66
7 Análisis y resultados	68
7.1 Las voces de los niños y niñas del Centro Educativo Rural Manuel Salvador Sánchez Ortiz en el Municipio de Ciudad Bolívar.....	68
7.1.1 Escuela en relación con el maestro.....	68
7.1.2 La escuela en relación con los amigos.	71
7.1.3 La escuela en relación con su infraestructura.....	72
7.1.4 La escuela en relación con el juego.....	74
7.1.5 El sentir reflejado por los estudiantes del CER Manuel Salvador.....	76
7.1.5.1 Un lugar para leer e imaginar.....	76
7.1.5.2 Un lugar de recuerdos.	78
7.1.5.3 La importancia de un buen lugar para aprender.....	78
7.1.5.4 Dejando volar la imaginación	79
7.1.5.5 El refugio para la enseñanza.	80
7.1.5.6 El lugar favorito.	81
7.2 Las voces de los niños y niñas del Centro Educativo Rural Villa Conchita en el Municipio de Arboletes.	82

7.2.1 Escuela en relación al profesor:.....	82
7.2.2 Escuela en relación con amigos.....	86
7.2.4. La Escuela en relación con su infraestructura.	90
7.2.5 Escuela en relación con el juego.....	93
7.2.6 La fotografía como narrativa en las voces de los niños y las niñas del Centro Educativo Rural Villa Conchita.....	98
7.2.6.1 Un espacio para divertirse, compartir y sentirse libres.	98
7.2.6.2 Nuestro bello jardín está rodeado de flores.....	101
7.2.6.3 Un símbolo de vida y de la cultura “la palma de coco”.....	103
7.3 Las voces de los niños y niñas del Centro Educativo Rural Zabaleta del Municipio de Apartadó.....	105
7.3.1 La escuela y las relaciones con el otro.	106
7.3.2 La escuela y el juego.	109
7.3.3 La escuela y su infraestructura	114
7.3.4 La presencia del maestro en una escuela rural.	120
7.3.5 Ver el significado de la escuela rural a través de la fotografía.	125
8 Discusión.....	131
8.1 De ir a la escuela rural a inventar la escuela rural: Voces de los niños y niñas de los tres contextos rurales.	131
9 Conclusiones	136
10 Recomendaciones	139
Referencias.....	140

Lista de tablas

Tabla 1 Actividades del Trabajo de Campo.....	61
Tabla 2 Población participante de la propuesta de investigación	65
Tabla 3 Tendencia a partir de las cuales los estudiantes construyen concepciones y representaciones de sus escuelas.....	133
Tabla 4 Relaciones entre las concepciones que tienen los estudiantes de las tres escuelas rurales	135

Resumen

La presente investigación se centra en identificar las concepciones que tienen los niños y niñas por medio de sus voces sobre tres escuelas rurales de diferentes regiones del departamento de Antioquia y desde dichas concepciones en ella, la potencia de inventar/crear la escuela rural.

Este trabajo fue desarrollado por medio del paradigma de investigación cualitativa el cual buscó la comprensión profunda y detallada de los fenómenos educativos a través de la exploración de las perspectivas, experiencias y percepciones de los estudiantes, enfocándose en el estudio de caso sobre las concepciones y representaciones de los niños y niñas de sus escuelas, a partir del análisis del ejercicio de la correspondencia escolar y la fotografía como narrativa, los cuales permitieron conocer las concepciones sobre la escuela.

El ejercicio de análisis que se desarrolló nos permitió describir detenidamente las concepciones que sobre la escuela expresan las niñas y los niños de los tres contextos de investigación y establecer las relaciones entre los centros educativos rurales como punto de partida para reflexionar sobre nuestro rol como maestros en contextos rurales.

Palabras clave: ruralidad, educación rural, maestros rurales, concepciones, escuelas y comunidad.

Abstract

This research focuses on identifying the conceptions that children have through their voices about three rural schools in different regions of the department of Antioquia and from these conceptions, the power of inventing/creating the rural school.

The research work was developed through the qualitative research paradigm which sought a deep and detailed understanding of the educational phenomena through the exploration of the perspectives, experiences and perceptions of the students, focusing on the case study on the conceptions and representations of the children of their schools, from the analysis of the exercise of school correspondence and photography as narrative, which allowed us to know the conceptions about the school.

The analysis exercise that was developed allowed us to describe in detail the conceptions about school expressed by the children in the three research contexts and to establish the relationships between rural schools as a starting point for reflecting on our role as teachers in rural contexts.

Keywords: rurality, rural education, rural teachers, conceptions, schools and community.

Introducción

Esta investigación fue desarrollada por tres maestros de contextos rurales e indagó por los significados que han construido los niños y niñas sobre cada una de sus escuelas. La pregunta central fue ¿Cuáles son las concepciones y representaciones de los niños y niñas sobre sus escuelas en tres contextos rurales de diferentes regiones de Antioquia?

Por lo anterior, la presente investigación tiene como objetivo principal, la identificación de las concepciones y representaciones de los niños y las niñas sobre sus escuelas en tres contextos rurales de diferentes regiones de Antioquia.

Este trabajo fue desarrollado por medio del paradigma de investigación cualitativa, el cual buscó la comprensión profunda y detallada de los fenómenos educativos a través de la exploración de las perspectivas, experiencias y percepciones de los estudiantes. Enfocándose en el estudio de caso sobre las percepciones y representaciones de los niños y niñas de sus escuelas, a partir del análisis del ejercicio de la correspondencia escolar y la fotografía como narrativa, los cuales permitieron conocer las concepciones sobre la escuela.

En cuanto a los apartados que integran este informe de investigación, se encuentra uno , que presenta el planteamiento del problema, en el que se expuso la importancia de la educación rural para los territorios, y que a pesar de las dificultades, el acceso a recursos y materiales que perjudican la calidad de la educación, los niños y niñas que asisten a las escuelas rurales que participaron de la investigación construyen significados de ese espacio desde experiencias que constituyen la escuela como un espacio de vida y posibilidades.

En segundo lugar, se presentan la justificación, en la cual se argumenta la viabilidad que caracteriza este ejercicio de investigación para los contextos rurales, con el propósito de comprender las situaciones que caracterizan a los centros educativos a través de las representaciones que tienen los estudiantes, y los antecedentes encontrados, en los cuales se tuvieron en cuenta las principales investigaciones que se han realizado con respecto a la pregunta y los objetivos, los cuales guardan relación en menor o mayor medida con los intereses de este trabajo

de grado, y por último se desarrollan los conceptos principales que sustentan teóricamente la investigación.

Luego, se presenta la metodología de la investigación, que como se nombró anteriormente, se planteó desde un paradigma cualitativo, enfocado en el estudio de casos, el cual permite la descripción de las relaciones de los estudiantes dentro de múltiples escenarios, en este caso en la escuela, a partir del análisis del ejercicio de la correspondencia escolar y la fotografía como narrativa, los cuales permitieron indagar sobre sus concepciones sobre la escuela.

Finalmente, se presentan los resultados basados desde cada uno de los casos desde cada centro educativo rural. Los análisis generaron desde la codificación y construcción de categorías por ello, se encuentra un apartado por cada centro educativo rural y luego uno que presenta las relaciones y comprensiones de los niños y niñas sobre su escuela como espacio de invención y creación. En este sentido, se construyeron unas conclusiones y recomendaciones finales.

1 Planteamiento del problema

Los maestros nos estamos preguntando por las múltiples situaciones que vivimos en las escuelas rurales del país propiciando diferentes procesos que se llevan a cabo al interior de las aulas de clase y con las comunidades. En ese sentido, cómo actores principales de los contextos rurales y teniendo estos territorios unas características específicas debemos definir y entender la ruralidad desde varias perspectivas o paradigmas. En la percepción común, lo rural se define por oposición a lo urbano asimilando este último a la vida en la ciudad bajo el paradigma de la industrialización y la modernización. Lo rural, en contraste, es la vida en el campo entendida como sinónimo de atraso, de tradición y de localismo. (López et al, 2006, p.139).

Así pues, las escuelas que están construidas en estos territorios enmarcan una lista de dificultades que impiden el acceso de oportunidades a los niños y niñas que habitan estos territorios. Es decir, históricamente la precariedad ha rodeado el concepto de ruralidad y aun no se logra superar esta problemática. Negando a las comunidades rurales un sin número de derechos y oportunidades para cambiar la imagen del concepto, aun sabiendo que ya se han dado soluciones sin que hayan sido objeto de intervención.

Como lo hace notar Barragán et al (2022), aunque los territorios rurales se han articulado a políticas nacionales, esta coyuntura no ha sido fácil debido a diversos procesos relacionados, como la poca presencia del Estado en estos territorios, la violencia política y una corrupción generalizada que viene creciendo desde tiempos atrás. Lo cual ha generado una gran brecha entre diferentes procesos sociales y de desarrollo, como es el de la educación por ejemplo.

Sin embargo, en muchas comunidades campesinas se construyen las escuelas desde dinámicas de trabajo cooperado para garantizar el acceso a la educación en estos territorios. Estos proyectos colectivos involucran a padres de familia, maestros, líderes y estudiantes quienes trabajan juntos para recolectar materiales, diseñar y construir las escuelas en el cual se fomenta la cohesión social y el sentido de pertenencia; y permite a los miembros de la comunidad asumir la responsabilidad de su propio desarrollo. La educación es un derecho fundamental para todos los

niños y las niñas, y la construcción de escuelas rurales es una forma de garantizar que este derecho se cumpla.

En consecuencia, a pesar de que los programas sociales destinados a abordar la problemática de la pobreza y la exclusión en zonas rurales, es importante destacar que estos no abarcan todos los territorios. La falta de infraestructura y recursos en muchas zonas rurales dificulta la implementación de programas sociales, lo que significa que algunas comunidades pueden quedar excluidas de los mismos. Además, la falta de acceso a la información y la falta de participación de las comunidades en el diseño y la implementación de los programas pueden hacer que los mismos no respondan a las necesidades específicas de cada territorio.

Ahora bien, en Colombia, la mayoría de las escuelas rurales trabajan bajo el Modelo Escuela Nueva, modelo instaurado desde las políticas nacionales a través de la organización de una escuela multigrado que según Colbert (1990) debe apuntar a estrategias que tengan un mayor grado de innovación ya que las escuelas de este tipo requieren de la modificación de prácticas tradicionales y el desarrollo de estrategias de aprendizaje centradas específicamente en los estudiantes, el uso de materiales que sean diseñados para motivar el aprendizaje; y la practica independiente y cooperativa. Distinto a lo que realmente sucede en las escuelas rurales de algunos territorios del país, en donde la precariedad no permite desarrollar dichas políticas nacionales, centrando a los estudiantes en una práctica continua sin recursos y oportunidades para desarrollar habilidades que le permitan transformar sus territorios y obligando al maestro a suplir las necesidades que surgen en el medio.

Como lo describe Arias (2017) existen ciertas dificultades para llegar a la escuela, en medio de una violencia que aún continua, no hay aulas de clase adecuadas, los materiales didácticos son inexistentes; y los niños y las niñas no tienen acceso a laboratorios e implementos deportivos. El autor agrega además que la política de educación rural no es pertinente debido a que esas circunstancias solo preparan a los estudiantes para ser consumidores dejando de lado las particularidades de la ruralidad del país.

Por tal motivo, hacer una reflexión sobre nuestra función y sobre la incidencia de nuestras prácticas en los contextos donde nos desempeñamos como maestros es una tarea que debemos desarrollar frecuentemente para poder mejorarlas y cumplir con los propósitos que se trazan para alcanzar el bienestar de estas comunidades.

Por lo tanto, nuestra inquietud surgió de las reflexiones, posturas y preguntas que nos han generado nuestras experiencias en los contextos rurales como maestros. Experiencias que han movido fibras y que han sido en muchos de los casos, difíciles de enfrentar debido a la complejidad de los tres contextos con relación a la calidad de vida de las comunidades, la infraestructura de las escuelas, la no presencia del Estado en los territorios, la inexistencia de servicios básicos como: agua potable y salud; y de cómo todas estas características inciden en el papel que cumple la escuela rural con respecto al bienestar y superación de las comunidades rurales.

Hacernos preguntas sobre el trabajo que desempeñamos en las escuelas junto a las comunidades que las asisten, sobre todo en la voz de los niños y las niñas, ha sido principalmente el punto de partida para identificar los asuntos que investigamos y las respuestas que encontramos de acuerdo a lo que nos hemos propuesto. Los niños y niñas llegan a nuestras escuelas con características, supuestos y algunas costumbres ya instauradas en sus familias y comunidades que es lo que construye y edifica nuestras escuelas en común; todas esas características están presentes en las aulas de clase y darle sentido precisamente al papel que desempeñan en la formación de los niños y niñas rurales es lo que queremos averiguar para continuar dándole la importancia que la escuela merece, no en el sentido que lo describe linealmente un currículo, sino atendiendo al significado que esta posee en estos territorios.

1.1. Descripción de los contextos donde desarrollamos la investigación

Los contextos rurales en Colombia están configurados por múltiples estructuras de vida y características culturales presentes en los territorios. Estas formas de manifestación cultural y de vivir se convierten en el objeto de estudio para elaborar reflexiones que nos permitan reconocer posturas y construcciones acerca de su situación social, económica o política.

Es por eso que para el desarrollo de esta investigación fue necesario describir cada contexto y contar de manera general sus particularidades y características propias. Por lo tanto, a continuación se presentan particularidades de los tres contextos en los que se desarrolló la propuesta de investigación: Vereda El Chinchero del municipio de Ciudad Bolívar, Vereda Boca de Campanito de Arboletes y Vereda Zabaleta de Apartadó:

1.1.1 Vereda El Chinchero

Con base en la consulta a la página web del municipio, de la alcaldía y a la escuela Manuel Salvador, entre otros, se describe a continuación el contexto. Hablamos en breve sobre la vereda, la vida, actividad económica y organización política de la comunidad, luego hacemos énfasis en la escuela, lo que es ser docente rural y los estudiantes.

El Chinchero, es una vereda del municipio de Ciudad Bolívar, ubicada en el suroeste de Antioquia. Se pobló por la construcción de la vía de la vereda a la principal, que conecta con el pueblo, hacia Medellín. Según el Sisbén, sus habitantes son 106. Es una sociedad con valores y futuro, cuentan con riqueza natural, afluentes hídricos, fauna y flora, aunque han tenido dos sucesos que los han marcado como comunidad: el primero fue la muerte de una pareja de esposos un 31 de diciembre en una garrucha; el otro fue un accidente en un chivero, donde perdió la vida un integrante de la comunidad. Durante la temporada de café llegan muchos *andariegos* y esto permite también la llegada de drogas alucinógenas.

En dicho territorio, se cuenta con 2 tipos de familia: están las que, por muchos años, han permanecido en la vereda, tiene sus tierras y generalmente los hombres se dedican a cuidar sus cultivos, principalmente agrícolas, como lo son: el café (lo venden a diferentes precios), yuca, plátano, caña, banano, aguacate, cilantro, cebolla, tomate, frutales (maracuyá, marañón, guayaba

agria, entre otros); también árboles para madera, como el eucalipto. Además, es muy común que se dediquen a la arriería y cultivos pecuarios (bovinos, cerdos, gallinas ponedoras, pollos, peces). Cuando no, están trabajando en otras actividades que ofrece el medio, como la construcción o el *jornaleo* en otras fincas vecinas.

También, se cuentan las familias foráneas que llegan a trabajar a las fincas, unos en el rol de agregados, mayordomos o alimentadores, que en cualquier momento del año se pueden ir, permitiendo el ingreso de nuevas personas al territorio. Las mujeres de estos hogares juegan un papel muy importante: cuidan los niños, la escuela y la casa; preparan los alimentos a su esposo, hijos, trabajadores y animales (pollos, gallinas ponedoras y cerdos). También se encargan de salir a mercar y organizan las fincas donde se alojan.

La comunidad no cuenta con un transporte público así que deben pagar un chivero o un taxi que les cobra alrededor de 30.000 a 50.000. Habitualmente se venden en la comunidad alimentos para el consumo a precios más elevados que en el casco urbano.

Con respecto, a su organización política la Junta de Acción Comunal está legalmente conformada, pero solo una persona es la que lidera algunos procesos como: la gestión de máquinas para raspar y organizar la vía y rozar la maleza que sobresale en la vía. Para agregar, las entidades públicas que intervienen allí son brigadas de salud por parte del Hospital, apoyo del Bienestar Familiar; atendiendo a la primera infancia con la *Corporación Pan* y la Secretaría de Educación de Antioquia que hace presencia en la única escuela con la que cuenta la vereda.

En 1972 fue fundada la escuela Manuel Salvador para que los niños y niñas pudieran estudiar sin necesidad de trasladarse hasta las zonas urbanas. Se construyó gracias a la Federación de Cafeteros, la Administración Municipal de Ciudad Bolívar y la comunidad, que puso la mano de obra y el terreno que donó el señor Manuel Salvador Sánchez Ortiz. En el 2021, el alcalde del momento, Mauricio Márquez, logró legalizar la posesión del terreno y del edificio, y así responder ante el abandono de su infraestructura que duró alrededor de unos 20 años. La planta física tiene dos salones, un restaurante y cuatro baños, dos para niños y los otros dos para niñas. En dicha Institución se atienden niños y niñas desde el grado preescolar hasta quinto de primaria; en el PEI

(2019), se propone la formación de ciudadanos que respondan a las necesidades del contexto mediante el modelo pedagógico de Escuela Nueva bajo la fórmula mono docente.

Desde su fundación, la escuela ha tenido 13 maestros, la mayoría con contratos provisionales. Desde el 2015 se tiene una plaza fija de maestra gracias al decreto 1278- como plaza afro. Allí, ser docente rural ha implicado cuatro asuntos a destacar: en primer lugar, la movilización en moto desde el casco urbano a la vereda, durante 40 minutos de ida y venida, con riesgos como fuertes lluvias, trozos de árboles caídos, rocas, ramas, lodo, charcos, entre otros. En segundo lugar, el transporte de los alimentos del restaurante escolar, debido a que las familias se le dificultan ir por ellos, o no todas tienen la cuota para que sea llevado hasta la escuela. El tercero de los asuntos se refiere a las experiencias agradables, observar la llegada de los estudiantes con esa sonrisa resplandeciente y llenas de motivaciones; los docentes rurales tenemos el respeto, la admiración de los estudiantes y de gran parte de la comunidad. Finalmente, el cuarto asunto es el desarrollo de actividades con los recursos del medio, ya que hay escasez de materiales, insumos y TIC para la educación, lo que significa, abandono del Estado para la comunidad educativa.

Ahora bien, los estudiantes son 14, una cifra que indica asistencia superior a los años anteriores; sus edades están entre los 5 y 13 años; ellos sienten motivación para asistir porque la escuela es el único espacio donde pueden disfrutar con sus compañeros, debido a la distancia de una vivienda a otra. Se nota en los estudiantes las ganas y el deseo de aprender, asimismo se adquiere, de ellos, sus conocimientos del medio. Viven en una comunidad poco poblada, deben hacer largos recorridos para llegar a la escuela y en temporadas de lluvia se les dificulta presentarse a la institución, los caminos se llenan de lodo, llegan sucios, se deslizan y se caen.

Muchos de los estudiantes no tienen continuidad en sus procesos formativos en la institución educativa, ya que sus padres trabajan como mayordomos y se trasladan de una vereda a otra constantemente, esto hace que sean vinculados, desde temprana edad, a los quehaceres del campo. De hecho, un estudiante del grado quinto, que hace parte del primer grupo de familia, manifiestan que: “Estoy cansado de vivir en la vereda, ya que las actividades del campo que realizo en mi casa son muchas y no tengo espacio para jugar y a veces para hacer los talleres de la escuela”. Sin embargo, el cambio de institución les permite a ellos, hacer comparaciones sobre la forma de

ser, de enseñar de los docentes y formas de vida de las diferentes comunidades, lo que de una u otra forma enriquece su formación.

1.1.2 Vereda Boca de Campanito

Esta localidad se encuentra a tres horas del casco urbano del municipio de Arboletes, Antioquia, a su vez pertenece a la región del Urabá antioqueño. En esta comunidad se encuentra El Centro Educativo Rural (C.E.R.) Villa Conchita, el cual surge con el propósito de brindar el servicio educativo a la niñez campesina, de la vereda y sus alrededores.

Este centro educativo adopta el modelo Escuela Nueva, teniendo en cuenta el contexto de la niñez de la vereda Boca de Campanito, respondiendo a las necesidades y garantizando el derecho a la educación. Al principio de su funcionamiento no pertenecía al sector oficial, la escuela solo tenía un techo en zinc, tablero de madera y sillas universitarias, las cuales fueron donadas por un grupo paramilitar en el año 2004, quienes, a su vez, daban los recursos para pagar el maestro.

La idea de contar con un centro educativo surge a partir de las dificultades que manifestaron los habitantes de la comunidad, reclamando dificultades en la movilidad y el derecho a la educación. Procurando que los niños pudieran desplazarse hasta la escuela sin necesidad de salir de la vereda y recorrer largas distancias. El centro educativo fue construido con el aporte de padres de familia, habitantes de la comunidad y la Junta de Acción Comunal en el año 2016.

El terreno para la construcción de la escuela fue donado por uno de los finqueros de la vereda Boca de Campanito. Durante el año 2022 se ha adelantado el proceso de legalización de dicho terreno ante la alcaldía municipal, esto implica que el municipio compre el predio para la construcción del centro educativo, en material, ya que esta escuela está elaborada en madera. Los habitantes de la comunidad desean que mejoren su infraestructura.

Tratando de dar una mirada y entender el contexto es fundamental abordar la vida rural en la vereda Boca de Campanito. En primer lugar, podemos mencionar lo que corresponde al trabajo de campo: cuidado de animales y la autogestión de los servicios básicos de supervivencia. Vivir un día en la vereda es madrugar, escuchar los gallos cantar, es toda una costumbre recibir con una taza de café, acompañada por una galleta de soda, en horas de la mañana. Es común encontrar en todos los hogares fogones de leña. Entendiendo la vida de esta ruralidad, se logra apreciar como muchas de la gran mayoría de sus viviendas son construidas en madera, con techo de palma. Este tipo de construcción (con techo de palma), es una técnica adquirida a través de generaciones, un saber acumulado en el tiempo y de gran valor para la comunidad. Existen pocas casas hechas de ladrillo y cemento, generalmente, son las fincas las que cuentan con este privilegio: techos de zinc, paredes con ladrillos, baños embaldosados y otros detalles que las hacen distinguir frente a las del resto de los campesinos.

La vereda está rodeada por dos quebradas, una se llama Las Platas y otra El Volcán. La última atraviesa la vereda en forma de una S. Al adentrarse a la comunidad hay que pasar 4 veces la misma quebrada (El Volcán). Vale la pena destacar que no posee una vía para transitar carros, pero la comunidad ha ido construyendo muchos senderos para movilizarse, bien sea al lomo de burros, caballos y/o mulas. También se utilizan para *arriar madera*, arena y pertenencias de los campesinos, entre otras cosas. Solo en temporada de verano se puede ingresar a la comunidad en moto.

Boca de Campanito está conformada por 30 familias, con 46 hombres y 54 mujeres de diversas etnias: mestizos, blancos, afrocolombianos e indígenas. El trabajo en la comunidad es desempeñado, en su mayoría, por los hombres, quien es visto como el responsable de obtener ingresos para el sostenimiento de la familia, aunque existen excepciones en donde la mujer cumple este rol. Los habitantes de la vereda, desde muy temprano, están con disponibilidad de realizar sus tareas. Es común ver hombres y mujeres sobre caballos, burros, mulas, a pie y/o con rula y botas pantaneras para realizar sus labores campesinas. También llevan consigo un *galón de aguapanela* y una *zarapa* (tamal, hoja de bijao que preparó la mujer, hija o mamá). Van a diferentes fincas y otros lugares a veces lejanos de la comunidad y por eso madrugan mucho, algunos no tienen tierras

propias, la gran mayoría trabaja como jornaleros por días, de acuerdo a la necesidad. El día de trabajo se paga \$25.000 en la actualidad.

Es común ver en la comunidad la siembra de plátano, yuca, arroz, etc. Se puede apreciar la crianza de animales domésticos como: gallinas, cerdos, pavos, entre otros. Por ello el rol de la mujer es importante en cuanto a la crianza y el cuidado de los animales y los quehaceres del hogar. Cada familia tiene su parcela, y alrededor de las casas, tienen sembrados árboles frutales de naranja, mango, limón y otros. Poseen plantas medicinales como: matarratón, limoncillo, sauco, manzanilla, además de otras que utilizan para hacerse baños refrescantes para el cansancio o bajar la fiebre en caso de enfermedades.

Otro aspecto a destacar en esta localidad es que la mayoría de las familias cuentan con una vaca, la cual ordeñan para recolectar leche y venderla. A su vez la utilizan para su consumo diario. Se puede apreciar el amplio conocimiento que poseen los habitantes de la comunidad, ya que en su mayoría saben preparar queso, mantequilla y suero.

En la comunidad existe una quesera, desde el año 2008. La mayoría de las fincas contribuyen con la recolección diaria de la leche cruda fresca, esta leche valga la redundancia es transportada en horas de la mañana (7:00 y 8:00 am). Después, se traslada la leche cruda en canecas con alrededor de 35, 40 o más litros del precioso líquido, bajo el lomo de caballos y mulas. Al llevar la leche a la quesera se encargan de verificar que los parámetros de aceptación se cumplan. Este proceso se realiza diariamente en la vereda boca de Campanito lo que beneficia a todas las familias con una fuente de ingreso cada 15 días.

Al estar en la comunidad es inevitable no lograr percibir la existencia de una huella imborrable causada por el conflicto durante el año 2005. Suelen recordar algunos de los habitantes de la comunidad la zozobra que padecieron al presenciar, desplazamientos forzados, masacres, homicidios, combates de gran intensidad o tomas de parte del paramilitarismo y la guerrilla. Generó un impacto inmediato en las condiciones económicas de los individuos y la comunidad en general.

Entre estas historias es importante señalar que aún se escuchan las historias de guerras y masacres valga la redundancia que existieron en esta localidad y que muchos de sus habitantes no desean recordar, pero es inevitable hablar de estos acontecimientos ocurridos en la vereda Boca de Campanito.

Los habitantes de esta vereda para ser exactos los adultos mayores tienen un nivel de escolaridad de 4° a 5° de primaria. Pero en la actualidad los jóvenes se han ido superando muchos han logrado obtener el título de bachilleres académicos, e incluso han realizado cursos técnicos y proyectos productivos bajo el acompañamiento del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).

Los niños y las niñas suelen narrar con mucha facilidad todo lo que les acontece en su contexto. Los niños saludan con mucho entusiasmo y también valoran mucho los recursos hídricos. Debido que en la vereda hay muchos pozos de agua, son niños y niñas que han vivido en carne propia la escasez del agua ya que entre sus labores está la de arriar agua en canecas desde pozos para sus hogares al lomo de burros, caballos y mulos.

Es muy común que los niños de esta comunidad manejen con mucha facilidad una rula o machete ya que esta herramienta es parte de su cotidianidad, la suelen usar para limpiar las orillas de sus casas, cortar leña o incluso organizar y construir sus hortalizas, entre un sin número de usos. Les apasiona toda actividad que puedan realizar con esta herramienta.

Sumado a esto poseen mucho conocimiento sobre animales domésticos como gallinas, loros, pájaros etc. Y conocen mucho del uso de plantas medicinales como: Jengibre, orégano, ajo, manzanilla, tomillo, eucalipto entre otros. Poseen un amplio conocimiento en ganadería y todo lo relacionado con ello. Los niños poseen conocimiento de cómo preparar queso, mantequilla y suero. En sus casas es común visualizar la elaboración del mismo ya que se comercializa y se vende allí en sus viviendas.

Los niños de esta comunidad poseen innumerables valores y saberes los cuales los acompañan en su diario vivir, es de admirar las habilidades y sus destrezas de los niños. Desde los 5 años de edad, montan bestias (burros, caballos y mulos). Ya que es el medio que usan para transportarse habitualmente.

Poseen un buen estado físico, les gusta correr y saltar en los patios de sus casas. Por otra parte, los niños juegan a imitar y naturalizar las secuelas dejadas por el conflicto, diciendo cosas como: “Yo soy del ejército y tú eres paraco otro dice yo soy guerrillero”. Los niños viven en carne propia las heridas que ha dejado la violencia, lo que para ellos se vuelve algo común, como ver disparar un arma, o ver correr a alguien detrás de otra persona con un machete en la mano, viven ese desasosiego e intranquilidad, aunque ya en la vereda Boca de Campanito no se viven tiempos de guerra o violencia, aún perduran en la memoria de sus habitantes malos recuerdos. Pero también suelen jugar juegos tradicionales como saltar en sacos, realizar carreras en burros etc.

En síntesis, el contexto en donde se encuentra la escuela Villa Conchita, tiende a ser regular la participación con relación a la educación. Debido a que muchos de los habitantes de la comunidad, se preocupan por sus labores agrícolas. A su vez, manifiestan inconformidad hacia el poco interés que muestra el estado con su comunidad y la escuela. Por las razones mencionadas anteriormente los campesinos deciden salir de la comunidad ocasionalmente en busca de mejores oportunidades laborales. Sin embargo, a los niños les agrada mucho ir a la escuela, desean estudiar para aprender y así lograr ayudar a sus seres queridos.

1.1.3 Vereda Zabaleta

A una hora del casco urbano de Apartadó se encuentra el corregimiento de San José de Apartadó, por vía rural. Un corregimiento conformado por 32 veredas compuestas por familias campesinas que viven de la agricultura del cacao, plátano, maíz y aguacate. Dicho corregimiento es conocido por albergar una comunidad de paz que luchó por sobrevivir incansablemente la ola de violencia generada por los enfrentamientos de grupos guerrilleros, paramilitares, ejército y policía.

Una de las 32 veredas de San José de Apartadó es Zabaleta. Su ubicación está en los límites con el departamento de Córdoba, específicamente con los municipios de Tierralta y Valencia. Está delimitada por la serranía de Abibe, que parte desde el Nudo del Paramillo y que divide los departamentos de Córdoba y Antioquia. Es una de las veredas más lejanas del municipio de Apartadó. Sus condiciones geográficas son un tanto difíciles para todos los campesinos que viven

en esa zona. Solo hay una vía de acceso para motocicletas en pésimas condiciones y uno de los medios de transporte más usuales es el caballo o la mula.

La salida para Zabaleta es en chivero y comienza desde el corregimiento de Currulao, hasta el corregimiento de Nueva Antioquia, ambos pertenecientes al municipio de Turbo. El recorrido que se hace desde el corregimiento de Nueva Antioquia, hasta la vereda Zabaleta, representa un desafío enorme para quienes transitan por esa zona, pues, se deben atravesar cordilleras desde las cuales se puede observar parte del Golfo de Urabá, el desplazamiento es extenso y peligroso debido a las condiciones geográficas, pues los caminos de herradura construidos por los campesinos están en condiciones lamentables; en época de invierno es aún más complicado, ya que los afluentes hídricos presentan crecientes peligrosas para el cruce. El viaje en mula puede tardar de 3 a 5 horas, pasando por las veredas El Venado, Las Flores, La Ahuyamita y Las Monas.

La vereda Zabaleta es un territorio que fue dividido políticamente después de que los municipios de Apartadó y Turbo se disputaran varias zonas rurales en sus límites, quedándose Apartadó con una gran extensión de tierra, conformada actualmente por las veredas Rodoxali y Las Flores, las que, en ese entonces, pertenecían al Distrito de Turbo.

La vereda debe su nombre a uno de los principales afluentes del territorio, la quebrada “La Zabaleta” en donde sus primeros habitantes pescaban sabaletas en subriendas en varias épocas del año. Nombre que se dio luego de la división entre Turbo y Apartadó. Posteriormente se conformó la primera Junta de Acción Comunal, a mediados de los 80, en una reunión que se llevó a cabo en una de las fincas del territorio, resultando como presidente el señor José Luis Narváez. Todo esto con la ayuda de Bartolomé Cataño Vallejo, dirigente y concejal de la Unión Patriótica en el municipio de Apartadó, fundador del Corregimiento San José de Apartadó y quien fuera asesinado el en 1996 en la terminal de transportes del mismo municipio.

Los habitantes vivían en pequeñas casas construidas de madera y parcelas que se fueron constituyendo como tal en la medida en que los campesinos iban usando sus hachas y machetes

en la deforestación de montes y bosques. Se sostenían de la crianza de cerdos y gallinas; cultivos de maíz, yuca y plátano; y la arriería en veredas aledañas. Poco a poco, con autorización de los grupos guerrilleros de la zona fueron tumbando la selva en las laderas de las grandes montañas para dedicarse después a la ganadería en pequeña escala y el cultivo de arroz.

En la época de los 90 se desata una ola de violencia estremecedora que afectaría significativamente a los campesinos de Zabaleta. Los enfrentamientos entre los grupos guerrilleros FARC y paramilitares no cesaban, provocando numerosos asesinatos, masacres, secuestros y desapariciones; sumándole las torturas por parte del Ejército Nacional y los falsos positivos que hubo en la zona. A finales de los 90 hubo un desplazamiento masivo en todas las veredas que conforman el Corregimiento de San José de Apartadó. Los campesinos de Zabaleta abandonan todo y buscan refugio en la cabecera del casco urbano del municipio al que pertenecen, además en otros municipios como Necoclí, Carepa y Medellín.

Los campesinos sólo pudieron regresar a sus parcelas después del 2003, que fueron reunidos por paramilitares en la plaza principal de San José de Apartadó, quienes les dieron órdenes de regresar a sus territorios bajo la condición de no involucrarse con ellos y permitirles volver a cultivar sus fincas. Al llegar a sus territorios encontraron desolación y daños materiales en sus casas y escuela; las guerrillas habrían tomado materiales de las viviendas para construir campamentos; así como los grupos paramilitares habrían tomado también ganado y animales domésticos para venderlos o consumirlos. Posterior a esto, explota de nuevo el enfrentamiento entre ambos grupos (paramilitares y guerrilla), pero esta vez agudizado por la participación de tropas del Ejército Nacional, con órdenes de eliminar los grupos guerrilleros de todo el país, bajo esa consigna, la población campesina es sometida a torturas, masacres y desapariciones, haciendo pasar los asesinatos de civiles como bajas guerrilleras.

Zabaleta es una de las veredas de San José de Apartadó más golpeadas por la violencia a finales de los 90 y hasta el 2016 que se firmaron los acuerdos de paz con las guerrillas de las FARC durante el gobierno de Juan Manuel Santos, acuerdo que daría por terminados los enfrentamientos entre grupos paramilitares, guerrilla y ejército, aliviando un poco la situación de los campesinos.

Una de las principales dificultades hasta el momento es la poca presencia del Estado en la zona, los campesinos de la vereda Zabaleta, en su mayoría, no reciben auxilios económicos ni apoyo para el desarrollo de las actividades que desempeñan en el territorio; no están sisbenizados y son atropellados frecuentemente por las autoridades, cuando comercializan sus productos en las zonas urbanas.

Según los habitantes de la vereda, la escuela se fundó en el año 1975 debido a la necesidad de que los niños y niñas de esa época fueran escolarizados, y como resultado de la expansión de la población que iba llegando a los territorios aledaños como Rodoxali, El Venado y Las Flores. Javier Sánchez fue el primer maestro contratado directamente por los habitantes de la zona y pagado con sus mismos recursos, aproximadamente 50 mil pesos para la época. La construcción inicial de la escuela fue en madera y hoja de palma, después, por medio de la gestión del maestro, el Distrito de Turbo construyó un salón en mejores condiciones y se oficializó la plaza docente, quedando ésta a cargo del Distrito de Turbo bajo la enseñanza del mismo profesor.

Los campesinos de Zabaleta, en el auge de las guerrillas, optaron por los cultivos de coca para vender el producto final a esos movimientos, debido a la falta de oportunidades y de empleabilidad en la zona; y al alza del precio de base de coca a inicios del 2000. Luego de las erradicaciones que se dieron por parte del gobierno y las fumigaciones aéreas, estos cultivos fueron reemplazados poco a poco por cacao, maíz y arroz. Los campesinos de Zabaleta, en su mayoría, cultivan y cuidan animales para su propio consumo y obtienen dinero de la venta de

queso en el corregimiento de Nuevo Antioquia. Algunas familias aún conservan la arriería como fuente de ingresos.

Las familias de la vereda están comprometidas con la educación de sus hijos e hijas. Algunos padres de familia no fueron escolarizados, son iletrados; otros, lograron avanzar hasta tercero o cuarto de primaria conocimiento que les resulta, en su medida, para vivir el día a día. A la mayoría se les nota interesados en los procesos que se llevan a cabo en el centro educativo al cual asisten sus hijos, esto puede evidenciarse en que se ha llevado a cabo un buen acompañamiento y apropiación de las propuestas educativas que se han desarrollado en la escuela en los últimos días.

Un campesino de Zabaleta y uno de los primeros habitantes del territorio, dice que” *la presencia de un maestro en la vereda, es de suma importancia, ya que son quienes sacan sus hijos de la ignorancia, de la que ellos son víctimas debido a la guerra en Colombia, que esperan que al menos sus hijos aprendan a leer, escribir y a sumar; y puedan defenderse en la vida*”.

Los estudiantes que egresan de la escuela, por lo general, cuentan con pocas expectativas en lo relacionado al ámbito profesional o para continuar sus estudios en la educación superior. En el caso de las adolescentes, tal hecho se evidencia en que empiezan a tener relaciones sentimentales a muy temprana edad, desde los 12 años en adelante conforman hogares con jóvenes u otros adultos de la misma zona. En el caso de los niños, adolescentes y jóvenes, se desplazan a otras zonas en busca de trabajo por medio de jornales o en fincas bananeras. Por lo general, la mayoría deciden involucrarse en grupos al margen de la ley.

Los ingresos de las familias no son altos, ya que el valor comercial de los productos que ponen en venta no se pagan bien, debido a que cultivan la mayoría de sus alimentos, lo que implica que sólo deben conseguir dinero para la compra de productos como aceite, panela, carnes frías, etc.

Teniendo en cuenta la descripción del contexto hecha nos permitimos afirmar que conocer las características propias de cada una de las veredas nos permite reflexionar y crear posturas sobre la configuración de situaciones que frecuentemente presenciamos en la vida que nos rodea, las cuales llevan consigo mensajes que deben ser interpretados y relacionados con los lugares y los modos de vivir que rodean las escuelas rurales. Es por eso que conocer de fondo cada uno de los aspectos que caracterizan los contextos donde están situadas las escuelas rurales permitió acercarse a las experiencias de los niños y niñas a partir de su presencia en las escuelas.

1.2 Antecedentes

Con el fin de indagar sobre las investigaciones que se han realizado referente a nuestro tema de investigación, nos encontramos con múltiples investigaciones que se han preguntado sobre la vida rural. Hemos tenido a bien relacionar 18 de estas, distribuidas en 8 categorías, las cuales cuentan con un párrafo inicial donde se habla brevemente de la categoría y uno de cierre donde se determina cual es la relación con nuestra inquietud. Las categorías son: ruralidad y educación rural, formación de maestros en contextos rurales, construcciones de paz y escuelas excluidas, experiencias de escuelas rurales multigrado, saberes campesinos en la escuela rural, sentido de la escuela rural para los niños y las niñas, realidad infantil en escuelas rurales y construcción de identidad de los niños y las niñas en la ruralidad.

1.2.1 Ruralidad y Educación Rural.

Los cuatro trabajos rastreados que fueron agrupados en esta categoría, llamada educación rural y modos de educar en la ruralidad, permiten dar cuenta de algunos modos en que ha sido abordada la educación rural, su importancia y particularidad. Lo más significativo encontrado en estos textos, es la orientación en algunos a que se tengan en cuenta los saberes y contextos de los niños campesinos, ya que el maestro o maestra, debe ejecutar acciones que ayuden a incorporar este insumo en las prácticas de aula. Dicha situación se puede asociar a la idea, de que toda comunidad tiene el derecho a la educación, pero también a ser tenida en cuenta incorporando sus

voces y visiones, de manera que las comunidades le den valor a su riqueza y diversidad, que hacen parte de sus cosmovisiones. La escuela toma un papel fundamental para el desarrollo de las poblaciones rurales e igualmente una pedagogía de lo rural.

Por su parte, Juárez et al (2020), presentan un análisis de la educación en territorios rurales, en el cual se relacionan los cambios que han tenido lugar en estos territorios a partir de las diversas situaciones y problemáticas sociales presentes, los autores muestran entre otras cosas, los cambios económicos y sociales que surgen a partir de las consecuencias del conflicto armado y la necesidad de movilización de la población de un sector a otro, en búsqueda de seguridad y de oportunidades económicas, llevando a que se produzca la constante transformación de las áreas rurales que se vive a tiempo presente.

Por otro lado, el estudio realizado por Carrero y González (2016), expone en su texto una reflexión donde se habla acerca de la situación de la educación rural en Colombia, incluye entre otras cosas, sus aportes a la educación, su relación con la educación en tecnología; y algunas experiencias frente a la educación rural en una localidad determinada. El documento aborda las problemáticas sociales que enfrenta la población estudiantil actualmente, de la cual surge una reflexión que genera un aporte importante con respecto a las evidentes necesidades de la población, y acerca de algunas de las vivencias representativas del ámbito rural, no solo de un solo contexto, sino de todo el país.

En este artículo, las investigadoras abordan diversas situaciones de tipo cultural propias de la comunidad, donde se puede ver con claridad, su sentido de pertenencia hacia el territorio, además de la fuerza de voluntad que les impulsa a salir adelante a pesar de las dificultades que se presentan en el contexto. Aquí, se puede resaltar la alegría de la población como un elemento particular, debido a que a pesar de las adversidades generan procesos de empoderamiento que los lleva incluso, a disfrutar un poco más la vida que las personas que viven en ámbitos urbanos lejos del conflicto.

El Centro de Estudios e Investigaciones Docentes (CEID) de la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación (FECODE), (2019) publicó un estudio titulado: “Educación rural: las invisibles culturas campesinas”. La revista permite brindar espacios a los docentes de todo el

país, recoger sus experiencias y visibilizar sus esfuerzos realizados en el contexto rural. Al dar espacio a estas experiencias se realiza un intercambio de saberes y permite la formación de sujetos pedagógicos y políticos. Así mismo, se movilizan las ideas para que lleguen a todos los docentes, las cuales, se construyen desde las escuelas con la participación de los estudiantes, la comunidad y el docente. Gracias al espacio dado por FECODE, los docentes se sienten motivados a la hora de escribir su quehacer pedagógico, permitiendo dar a conocer sus herramientas pedagógicas de aprendizaje, las diferentes formas de habitar en las comunidades campesinas, las forma de vivir la ruralidad y las apuestas educativas en la primera infancia FECODE, (2019).

Es posible inferir, que esta revista guarda una estrecha relación con el actual proyecto de investigación. Debido a que impone una invitación al intercambio de saberes y conocimientos con otros docentes, a través de la construcción de escritos que den cuenta sobre las diversas situaciones que se presentan en las escuelas, y en especial en las rurales. Dentro de ese contexto, se puede decir que es imperativo pensar la infancia y sus características con urgencia, para que de esa manera se logre comprender la diversidad de formas de desarrollo y la construcción de identidades culturales, que son las que permiten la relación con el territorio, dando lugar a las formas de ser niño y niña en el país. Así las cosas, es posible afirmar que la importancia de involucrar y reconocer lo que hace diverso a los niños y niñas campesinos por medio de los saberes tradicionales de crianza de los más pequeños; se trata de vincular a la comunidad en todos los procesos educativos permitiendo el diálogo entre la comunidad y el docente, es de esta forma que los niños logran comprender su diversidad étnica y cultural.

Arias (2017), describe en su investigación las diversas situaciones que muestran una perspectiva de las condiciones actuales de la educación en contextos rurales relacionado con la implementación de las nuevas tecnologías que contribuyen a la labor académica, como ejemplo principal. Demostrando a la vez, la importancia de involucrar y reconocer que la escuela es un establecimiento educativo que se caracteriza por ser un ente social, que ha sido el motor de diversas transformaciones en el ámbito rural.

Como maestros de las tres escuelas donde se desarrolla el proceso investigativo, tenemos mucho que escribir y contar de nuestros contextos, en especial las nociones y características que poseen los estudiantes sobre su escuela en sus territorios. Así mismo, implementar estrategias que

permitan que nuestros niños y niñas de escuelas rurales tengan voz y voto en los espacios culturales de sus contextos. Posteriormente, es evidente la necesidad de fortalecer la formación docente, no solo en las ciencias del saber, si no en seguir implementando herramientas pedagógicas, culturales y políticas, que le permitan asumir la responsabilidad que implica ser maestro rural.

La educación rural es vista de muchas formas en comparación con la urbana, debido a la gran diferencia en los contextos, lo que significa que a pesar de que la calidad se debe conservar, es necesario llegar a las escuelas con propuestas llamativas, diferentes y sobre todo congruentes con la realidad de la población, de tal manera que las actividades sean ejecutables y aprovechables.

Como lo menciona López (2006), en su artículo: Ruralidad y educación rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional, publicado en la Revista Colombiana de Educación, hace una aproximación al concepto de la ruralidad y a las implicaciones que tiene en la actualidad en aspectos como territorio, medio ambiente, multiculturalidad y organización social. El autor describe algunas características socioeconómicas del sector rural colombiano, como son: población, aporte económico del sector, tenencia de la tierra, pobreza, y educación; y se acerca a describir los modelos educativos pensados para lo rural. Finalmente hace unas recomendaciones para un posible programa de educación rural actualizando lo que conceptualmente se ha debatido.

Así, se demuestra la necesidad del desarrollo de este tipo de investigaciones, en la medida en que enmarca los elementos caracterizadores que permiten diferenciar la escuela rural de la urbana, y los modelos utilizados en la escuela rural, como lo es el modelo escuela nueva para favorecer los procesos de los estudiantes. De tal manera, que se da soporte a los cambios y diferencias que implica la formación de los niños en la escuela potencializando la visión que ellos pueden tener de los procesos que allí suceden.

Otra característica importante, en la cual se podría intervenir desde el gobierno, se relaciona con la calidad de vida de las personas que viven en el área rural, ya que si bien ellos viven de la actividad agrícola, en Colombia dicha actividad es una de las más mal recompensadas, en donde los trabajadores reciben salarios que están por debajo de los rubros requeridos para poder cubrir las necesidades básicas propias y de sus familias, ya que no alcanzan el salario mínimo legal; y

como su trabajo se ejecuta de manera informal no hay ningún tipo de control o de regulación, ni con los precios a los que les compran los productos, ni con los salarios de los trabajadores, lo que implica que definitivamente su situación de vida dista de manera significativa, de lo que debería ser. (Carrero y González, 2016).

Los autores también mencionan la procedencia de los hábitos y costumbres que hacen parte de la vida rural, ya que en este lugar se concentra la mayor cantidad de población indígena y campesina. Es necesario hacer el debido reconocimiento a las características propias de la población; dónde, independientemente de la procedencia del maestro, este está en el deber de estudiar y comprender; y sobre todo de respetar las costumbres de la población evitando ir en contra de estas, sino por el contrario, incluirlas dentro de los procesos formativos, en la que la educación, hace parte de los derechos de todas las personas, en especial de los niños y las niñas como un derecho constitucional. (Carrero y González, 2016).

Lo anterior, da cuenta de la cosmovisión que hace parte de la vida rural. Consideramos que es necesario hacer el debido reconocimiento a las características propias de la población campesina; dónde, independientemente de la procedencia del maestro, este está en el deber de estudiar, comprender y sobre todo respetar, las costumbres de la población para no ir en contra de estas, sino por el contrario incluirlas dentro de los procesos formativos. Bajo esa perspectiva, tanto el gobierno, como los docentes, están en la obligación de prestar un servicio educativo de calidad y ajustado a las realidades de la población, lo que implica que el docente debe estar en capacidad de adaptarse e incluir dentro de sus procesos formativos las necesidades de la población.

1.2.2 Formación de maestros en los contextos rurales.

Para comenzar es importante hacer una diferenciación, respecto de la formación que deben tener los educadores en el ámbito rural; debido a que los maestros rurales no solo deben saber enseñar, sino que además, deben estar en capacidad de participar activamente en las actividades culturales y sociales, ya que de esa manera se puede decir que se va cumplir con algunas actividades de enseñanza sin hacer ninguna manipulación cultural, protegiendo la riqueza cultural de las comunidades, desde su formación académica, habilidades sociales y de adaptación altamente

desarrolladas, que les permitan de alguna manera sentirse parte de la comunidad, así su procedencia sea diferente.

En este orden de ideas, vale la pena destacar el artículo desarrollado por Zamora y Mendoza (2018), en el cual se centra una mirada en la descripción de las características del maestro en el campo de la ruralidad colombiana e invita a las instituciones formadoras de docentes, a ser partícipes de la construcción colectiva de la diversidad cultural, educativa y poblacional. Desde tres aspectos fundamentales: 1. La formación de maestros para el ejercicio rural, 2. Las características de la docencia en espacios rurales y 3. Las posibilidades pedagógicas y didácticas en el aula multigrada.

De igual forma, el artículo hace un aporte importante debido a que hace visibles las necesidades de formación respecto de las diferentes características que poseen los docentes en la ruralidad y la labor en los diferentes aspectos que implica serlo en el contexto rural, además permite entender que muchas de las dificultades que se han encontrado al llegar a las escuelas rurales, es debido a la falta de formación e interés de las Escuelas Normales Superiores y las universidades formadoras de maestros.

Por otra parte, se puede decir que la vida rural tiene diversos matices, y dentro de ellos están las dificultades que se asumen debido al abandono del estado y lo que implica que definitivamente la situación de vida sea vista de manera aislada a lo que debería ser, así como lo describen Carrero y González (2016). Los autores además exponen que a lo largo de la historia, los campesinos e indígenas han sido menospreciados a partir de su actividad económica y los escasos recursos que perciben, construyendo así, un antecedente de tipo cultural que de alguna manera permanece en el tiempo y se manifiesta en el comportamiento de las personas donde, si se habla del contexto rural también se le atribuye la misma condición y por ende la misma respuesta en caso de presentarse alguna diferencia, son de la población que habita en ese sector del país.

Aquí los autores también mencionan, la procedencia de los hábitos y costumbres que hacen parte de la vida rural, ya que en este lugar se concentra la mayor cantidad de población indígena y campesina. Y es necesario hacer el debido reconocimiento a las características propias de la población; dónde, independientemente de la procedencia del maestro, este está en el deber de

estudiar y comprender y sobre todo respetar las costumbres de la población para no ir en contra de estas, sino por el contrario incluirlas dentro de los procesos formativos.

De tal manera que, en el ámbito rural, se pueden encontrar maestros de todas las regiones del país que a causa de la experiencia han generado procesos de aprendizajes que se incluyen dentro de la cultura del lugar, y logran hacer grandes contribuciones, no solo en la actividad del aula, si no fuera también, lo que implica un fortalecimiento en el conocimiento, donde el soporte inicial sigue siendo la formación académica, pero el elemento fundamental es la experiencia con las comunidades en el sector rural.

La educación, hace parte de los derechos de todas las personas, en especial de los niños y las niñas y tiene reconocimiento a nivel mundial, que para el caso colombiano es un derecho constitucional, del cual se genera la ley 115 como lo indican Carrero y González (2016), haciendo una descripción de la situación donde abordan la ley 115 de 1994, donde en efecto se reconoce que la educación es un proceso de formación permanente en todos los aspectos de la vida, no solo para los maestros y los estudiantes, si no para todas las personas, ya que todos viven en constante interacción con el medio generando procesos de aprendizaje continuos.

Bajo esa perspectiva, tanto el gobierno como los docentes están en la obligación de prestar un servicio educativo de calidad y ajustado a las realidades de la población, lo que implica que el docente debe estar en capacidad de adaptarse e incluir dentro de sus procesos formativos las necesidades de la población. Debido a las especificidades que requiere el maestro rural respecto de sus competencias y conocimientos surge el Programa Con Paz Aprendemos Más implementado por Corps (2019), el cual expone diversas reflexiones y aportes de profesionales que han tenido experiencia en el campo educativo rural. Así mismo, se analizan documentos elaborados por las Secretarías de Educación del Chocó y de Putumayo, relacionados con la etnoeducación y a su vez, diferentes experiencias de instituciones educativas que hicieron parte del programa Con Paz Aprendemos Más.

Esta investigación pone en evidencia la necesidad de pensar en la ruralidad desde sus formas de vivir y expresa la importancia de no comparar la vida rural ni su modelo pedagógico con otras realidades. El diálogo con los maestros que laboran en el campo es la mejor posibilidad

para Colombia de pensar en una escuela justa, plural diversa, comunitaria e integradora, no solamente en posibilidades sociales y económicas, sino también en justicias epistémicas que puedan dar lugar a los saberes de los maestros y las comunidades al momento de pensar y proponer adecuaciones rurales. (Corps, 2019).

Consideramos que las investigaciones referenciadas ponen en evidencia la enorme responsabilidad que tienen los docentes respecto de la búsqueda incansable de solucionar los problemas que tienen sus comunidades, no solo en lo inherente a la escuela sino a todo lo que alcanza a trascender su rol más allá de los muros, en las comunidades, en el acompañamiento y orientación, debido a que el docente no solo enseña en el salón de clases si no fuera con su ejemplo, todo eso implica que el docente debe estar de manera permanente estudiando para que se pueda mantener a la vanguardia con los cambios que se presentan en el mundo y en el municipio donde desarrolla su labor.

1.2.3 Construcciones de paz y escuelas rurales excluidas.

Un aspecto importante a considerar, con respecto a la educación en la ruralidad, es el lugar de importancia que tienen las escuelas en estos territorios en el sistema integrado de educación del país. Lo que podemos señalar desde nuestra práctica y experiencia, es que a pesar de lo que se dice en las políticas públicas, las mismas son una oferta estatal excluida, donde el acceso, la sostenibilidad por falta de recursos suficientes, es una dificultad en particular por el exceso de trámites que limitan que fluyan de manera oportuna los recursos y que estos lleguen a las escuelas; y a los niños quienes son los que finalmente los necesitan.

El autor Vásquez (2016) en su escrito titulado “Las escuelas rurales: entre el bien común y la exclusión” se refiere a las escuelas de las zonas rurales, demostrando que las mismas han sido artífices con su aporte en la historia de la educación, en la medida en que contribuyeron al desarrollo de las escuelas rurales, como patrimonio de la comunidad”. Se sabe que, por su ubicación, las escuelas rurales son subestimadas, en la medida en que se considera que el nivel académico es bajo y por ende se pone en tela de juicio la calidad del servicio que allí se presta, sin embargo, esta opinión no es fruto de ningún tipo de prueba o de estandarización, si no por el contrario del imaginario de la sociedad, donde la estigmatización y la discriminación hacen parte

de la cotidianidad. De tal manera que es posible reafirmar el hecho, de cómo la educación ha sido negada a las comunidades rurales y aunque es un derecho fundamental, estas poblaciones son las más afectadas por la negación de este derecho.

Por otra parte, la reflexión acerca de la estructuración de la educación rural, en particular en Colombia, se hace también un despliegue de su funcionalidad en medio del conflicto armado y las elaboraciones que surgen ahora que se intenta transitar a la paz. El conflicto armado en nuestro país ha sido una situación, que con el tiempo se convirtió en parte de la cotidianidad de las personas que viven en contextos rurales, pues ellos, han sentido y vivido de una forma más cruda el conflicto armado, se han visto en la necesidad de acostumbrarse.

Cuando surgen los acuerdos de paz, en particular los de la Habana en el año 2016, se pensó en construir un proceso educativo que asegurará la no repetición de las guerras, pues los únicos flagelados son los campesinos y sus familias victimizados y masacrados cruelmente, de tal manera que es necesario generar procesos formativos donde se eduque para la paz y la reconciliación, como se hace en la actualidad con la cátedra de la paz.

Por esa razón, Márquez (2013) en su artículo “El papel de la educación en situaciones de posconflicto”, visibiliza la importancia de la educación en la transformación de los territorios que han sido marginados por el conflicto armado. Analiza principalmente los sistemas de educación de tres países: Bosnia, El Salvador y Sierra Leona y a partir de ellos deriva algunas reflexiones hacia Colombia. El autor de este artículo afirma que el papel de los centros educativos rurales, son fundamentales para permear y transformar las problemáticas sociales causadas por el conflicto armado.

Es así que Márquez (2013) considera que, dentro de sus estudios, lograron establecer que la estabilidad económica y política, hace parte de los elementos necesarios para que se consolide La Paz y la seguridad en las diversas regiones que ahora se encuentran cruzando por el postconflicto. Donde las experiencias internacionales indican que es necesario hacer esfuerzos importantes en relación con la salud pública y la educación, ya que éstas son el soporte que requiere la sociedad para disminuir el efecto que generó el conflicto interno y los sucesos de extrema violencia a los que se vio sometido a la población.

El tema tratado en este trabajo no se aleja del contexto en el que se desarrolla nuestra investigación. Nuestras comunidades rurales (específicamente para el caso de la vereda Zabaleta del municipio de Apartadó y la vereda Boca de Campanito del municipio de Arboletes de la subregión del Urabá Antioqueño), han sido significativamente afectados por la violencia vivida en Colombia durante todo el siglo XX y el XXI y son considerados territorios donde se viene ejerciendo un resocialización encaminado a la reparación y a la paz.

Un artículo que adquiere especial relevancia, al considerar la educación rural es el que reseñamos a continuación, derivado de las conceptualizaciones de la nueva ruralidad, impulsando modos de educar en la ruralidad que no solo lleven saberes, considerando esta como un lugar atrasado que hay que modernizar y orientar al progreso, sino un llamado a potenciar la diversidad y maneras de vida como un valor colectivo y no algo marginar o a borrar.

Vera (2019), dentro de su investigación presenta una reflexión sobre diversas cuestiones del tiempo y del espacio, señalando que tienen una larga tradición y un especial valor en la cultura humana, por lo cual los asuntos espacio-temporales de la vida hacen parte del bagaje propio de la escuela y de sus procesos educativos. Teniendo en cuenta, las actuales situaciones del campo rural colombiano, es importante que la escuela examinara todo lo relacionado a los asuntos espaciales y, especialmente, aquellos que se refieren a desafíos que se presentan en una situación de posconflicto, con el fin de formar todos aquellos procesos de reconocimiento, apropiación y consolidación de nuevas organizaciones espaciales, que garanticen participación comunitaria. Vera (2019).

De tal manera que, se puede observar la importancia que presenta las nociones de tiempo y espacio, las cuales son inherentes a la organización y funcionamiento de la escuela. Además, porque resultan cruciales en el quehacer escolar y en la tarea de los docentes de formar niños, niñas y jóvenes que asuman una visión del mundo y de la realidad. Por otra parte, la situación de posconflicto implica la vuelta al territorio de millones de campesinos colombianos desplazados y, con ello, la reconstitución de la vida comunitaria y sus territorios; por ello ofrece a la escuela rural la posibilidad de proponer y participar en la construcción de aquellos nuevos territorios en los cuales la convivencia pacífica será posible, si los maestros y las comunidades son claros y conscientes de los aportes que pueden hacer para su construcción. Vera (2019).

Se puede concluir que la búsqueda permanente de paz, es de suma importancia para los territorios, ya que de esta manera se pueden recuperar tras todos los episodios de conflicto antes vividos. En cuanto a la educación, es necesario extender la mirada al futuro con esperanza y generar procesos formativos que les permitan a los futuros adultos contar con mejores procesos de construcción de paz que conlleven al mejoramiento del comportamiento social, asumiendo la responsabilidad de generar espacios de paz que permita prevenir la presentación de nuevos conflictos. Podemos reconocer así, que la educación rural, adquiere un lugar adicional al planteado asociado a la lectura y la escritura, las operaciones matemáticas y tiene un papel importante en la búsqueda de cambiar y enfrentar los retos del posconflicto y por supuesto lograr proporcionar la recuperación política y económica de la nación la cual necesita de una mano de obra calificada la cual enfrenta las grandes problemáticas sociales.

1.2.4 Experiencias de escuelas rurales multigrado.

Las escuelas multigrado, asociadas al modelo de Escuela Nueva, surgieron en Colombia como propuesta del Estado y se han extendido a otros países, permite este modelo ejercer una educación flexibilizada con la intención de disminuir la posibilidad de que los estudiantes abandonen su proceso formativo y en caso de que pertenezca a flotantes puedan desplazarse de una vereda a la otra y continuar con su proceso educativo.

El artículo titulado “Educación Rural: experiencias pedagógicas exitosas en escuelas rurales multigrado” publicado por el Ministerio de Educación; nivel de educación básica (2011). Da cuenta de las bases y normativas y políticas del sistema educativo en Chile, En donde se describen tres experiencias exitosas en escuelas rurales multigrado de CHILE: cuentacuentos y teatro (Región del Biobío), Catastro de aves silvestres del secano costero (Ciruelos) y Río Bueno educativos, desde lo virtual a lo real (Los Ríos).

En este trabajo se considera, que la escuela debe caracterizarse por mantenerse a la vanguardia con las creaciones que se van presentando a nivel pedagógico, con la intención de que todos tengan acceso a una formación de calidad, y tengan la misma posibilidad de competir a nivel académico y laboral lo que implica un gran esfuerzo que se debe ejecutar por parte de los docentes

en la medida en que son ellos los responsables de generar esta creación de procesos y de mantenerse al día con los cambios.

Creemos que es importante conocer otras experiencias en escuelas rurales para avanzar en el trabajo de investigación. Estas experiencias que se mencionan en este documento aporta un sin número de ideas a la propuesta, pues, se relacionan de muchas maneras sobre todo en que son desarrolladas por maestros en escuelas rurales y han tenido incidencias positivas en los territorios.

1.2.5 Educación rural y saberes campesinos

La educación rural le permite al maestro no solo impartir conocimientos, si no por el contrario construirlos a partir de los saberes campesinos, que son elementos que hacen parte de su cultura y de sus prácticas agrícolas, de sus conocimientos en los que se fundamentan las actividades que ejecutan, estos no se han adquirido a partir de la formación académica si no por medio de una transmisión de vivencias.

Para Arias (2014), en su estudio titulado "Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro – Cauca" ubicado en el repositorio de la Universidad Nacional, el investigador presenta la relación de los saberes campesinos con la educación rural, como un modo de fortalecer una educación contextual. Desde allí y con el trabajo emprendido por la Organización Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT) se allega información general y líneas base, útiles como ruta para emprender propuestas educativas rurales, que rescaten las prácticas sociales campesinas como sustento para imaginar, construir y pensar una pedagogía de lo rural.

Este autor se relaciona con el tema que investigamos, por la importancia que da a contar con bases sólidas en el campo de la educación rural, de manera que sirvan como ruta para emprender propuestas educativas la rural. Arias (2014) indica que es necesario el desarrollo de “una pedagogía que hable de las vías, de los caminos, de la diferencia en tonalidades del verde de las montañas, de los problemas en salud, de la minería, la felicidad, de la ternura y el sentir como moradores del campo, interroga cómo esto se encuentra en los ideales de la escuela rural [señala así que] para que la educación sea pertinente al mundo rural, ha de fraguarse algo más que una reflexión. (p 107). Sin embargo, incluir los saberes de la ruralidad no permiten resolver la manera

como la educación rural es marginal, incluso se mantiene en los niveles mínimos de conocimiento (...) considerar [los saberes rurales] (...) en atraso y marginalidad” (p.107).

En síntesis, se habla de que el Estado debe garantizar una educación rural pertinente que preserve la identidad, el arraigo a su tierra, la sostenibilidad ambiental y su propio reconocimiento. A quienes desde sus particularidades territoriales y culturales y desde sus prácticas sociales y visiones de mundo han podido sobrevivir. De tal manera que se considera de importancia en la medida en que permite contribuir a la educación rural siendo pertinentes, reconociendo los saberes de las comunidades rurales, en nuestro caso pretendemos incluir las maneras en que los os niños, niñas y jóvenes de comunidades rurales ven su mundo, por esto esté articula es un aporte significativo para eso que buscamos comprender. Por las razones anteriores pensamos que el presente documento nos proporciona herramientas que orientan nuestra comprensión de las comunidades y de nuestra investigación

Por último, identificamos una categoría asociada al lugar de los niños y las niñas respecto a lo que se espera o considera en la educación rural en tanto es una afirmación recurrente que la razón de esta educación es con ellos. Así los artículos reseñados a continuación referencian asuntos asociados a la pregunta que orienta nuestra propuesta investigativa que busca acercarse a cómo los niños y las niñas campesinos y sus familias representan la ruralidad y desde allí considerar modos de inventar procesos formativos desde sus voces y miradas.

1.2.6 Sentido de la escuela rural para los niños y las niñas.

La escuela es un lugar de suma importancia, porque donde se ofrece es el sitio donde pasamos la mayoría del tiempo de la infancia y la adolescencia, además de ser el lugar de encuentro entre los estudiantes y el conocimiento. Allí el conocimiento no solo se fundamenta en la cantidad de contenidos impartidos y capturados en el aula de clase, sino el que aporta la interacción social entre todos los miembros de la comunidad escolar.

Así las cosas, Núñez et al (2016). En su artículo Estamos todos juntos: El cierre de la escuela rural desde la perspectiva de los niños. Aborda principalmente las dificultades que genera el cierre de escuelas rurales en ciertos entornos campesinos y la manera como estas situaciones marcan significativamente estas comunidades. El artículo se centra en la perspectiva temprana de

un aviso de un cierre de las escuelas rurales y cómo esto genera otras situaciones en los grupos humanos afectados.

Los autores Núñez et al (2016) afirman que dentro del conflicto político que se ha vivido en Chile se puede hablar del cierre masivo de las escuelas rurales, donde efectivamente poner en evidencia una de las problemáticas más importantes no solo de Chile sino de todo Latinoamérica, en la medida en la que se cuenta con unas políticas de desarrollo rural limitadas y rudimentarias que no satisfacen las necesidades de la población ni de la región, en la medida en la que no se hace ningún tipo de aporte al sector rural sin tener en cuenta que la mayoría de los países tienen como soporte en sus estructuras de producto interno bruto la producción agrícola y que los campos no se trabajan solos, de tal manera que se necesita de manera permanente de la población rural que tanto se discrimina

Desde lo anterior, las escuelas rurales son importantes en estos territorios, la incidencia del cierre de los centros educativos y de cómo se quebrantan comunidades por la falta de procesos de educación en zonas rurales a partir de considerar la voz de los niños y las niñas y de este modo el planteamiento de este trabajo nos ayuda a comprender el valor de la niñez campesina como actores de derecho en una comunidad rural, para afirmar como parte de nuestro interés que toda comunidad debe contar con el derecho a la educación y en especial la niñez campesina debe ser tenida en cuenta, escuchar sus voces y visiones.

1.2.7 Realidad infantil en escuelas rurales.

La infancia que crece en el contexto rural tiene algunas características que le diferencian en la medida en que alcanzan un nivel de sentido de pertenencia con el territorio, y todas las características, tradiciones y elementos culturales propios que marcan la diferencia con la niñez urbana, por esa razón se ejecutó una búsqueda cuyos resultados se describen a continuación.

Se encontró una investigación desarrollada por Buriticá y Saldarriaga (2020), que tiene un título muy llamativo, en la medida en que es sugerente respecto del contenido y es: “Voces infantiles y gestos pedagógicos en la escuela rural”. Las autoras en su investigación, proponen una reflexión que coincide con una de las búsquedas de este trabajo, pues, permite hacer visibles a los

niños y niñas, quienes de manera permanente son poco escuchados, ya que constantemente, quienes hacen las debidas intervenciones terminan siendo los padres de familia y no los niños y las niñas, generando algo de desconocimiento sobre la opinión de los mismos, otorgándoles poca visibilidad en la ejecución de algunas investigaciones.

El trabajo trata sobre la importancia de escuchar a los niños y niñas en el contexto pedagógico, debido a que es el elemento más importante en la formación del saber del maestro. Este ejercicio de escucha aporta una reflexión sobre la necesidad de escuchar a los niños y niñas; y hacer efectiva su participación en los contextos culturales y en la toma de decisiones, ya que su opinión también es importante y debe ser tenida en cuenta.

De tal manera que la relación que encontramos con relación a nuestro proyecto de investigación, es la necesidad de poder escuchar a nuestros niños y niñas de nuestras escuelas, debido a que “en el contexto escolar rural generalmente sus voces no han tenido posibilidad de expresarse, por tanto, se han desconocido sus formas de ver el mundo, sus culturas, sus concepciones y sus maneras de constituirse en sujetos, de participar y de construir sus realidades (Buriticá y Saldarriaga, 2020).

De lo anterior podemos afirmar que el aporte de este gesto pedagógico, como forma de relación con los procesos de participación en las escuelas rurales, conlleva una actitud dialógica entre el docente y el estudiante, es de considerar que dicho ejercicio pedagógico, no solo expresa un lenguaje no verbal, también da sentido a lo que se dice y hace en relación con la expresión, generando más participación de los estudiantes en procesos sociales, políticos y culturales del territorio y la escuela. Buriticá y Saldarriaga (2020).

Así, se puede destacar la importancia de la labor docente en este tipo de espacios en la medida en la que ya no es solo asistir a la institución a enseñar alguna asignatura, si no la necesidad de aprender las costumbres y cultura de la región con la intención de no sentirse como el maestro del aula, si no por el contrario generar acciones de participación que lo incluyan dentro de los procesos que se ejecutan en la comunidad, por medio de la escucha como ejemplo a lo que anteriormente se expuso.

Ahora bien, las realidades son relativas, ya que cada persona tiene una visión diferente de las mismas, sin embargo, cuando se trata de comunidades o colectivos la realidad deja de ser tan idealizada y se convierte en una situación tangible.

En el caso del estudio desarrollado por Vera y López (2014). En su artículo: “Resiliencia académica: una alternativa a explorar en la educación de niños y niñas en contextos rurales”. Destacan, que dentro de las razones por las cuales se han generado los bajos resultados académicos en los países donde se está ejecutando a tiempo presente la fusión de escuelas rurales con la intención de mejorar la calidad está directamente relacionada no solo con la actividad del aula sino con las precarias condiciones del contexto, de tal manera que efectivamente una intervención a profundidad les permitiría a los estudiantes obtener mejores resultados y alcanzar las metas planteadas tanto por los diferentes ministerios de educación como por las entidades encargadas de medir la calidad de los procesos formativos que se imparten en cada país.

El artículo señala por medio de una revisión analítica la realidad educativa de los niños y las niñas que asisten a las escuelas rurales y las posibilidades que les otorga la resiliencia académica en la mejora de sus resultados de aprendizaje y cómo construir estrategias que se puedan replicar en otros contextos.

Los autores Vera y López (2014) consideran que es necesario reconocer la vulnerabilidad en la que se encuentran los estudiantes de las zonas rurales en la medida en la que son poblaciones que enfrentan a diario las situaciones que genera el conflicto interno lo que implica que son personas cuestionadas y amenazadas, lo que les impone un contexto difícil, que debería marcar la diferencia durante la realización de las pruebas ya que efectivamente esto genera una carga psicológica importante que no solamente tiene efecto sobre la calidad académica sino sobre todo lo que implica la vida de estas personas en el sector rural.

A su vez este artículo de investigación nos ayuda a extender significativamente la pregunta con relación a cómo los niños y las niñas campesinas mejoran sus procesos de aprendizaje desde la resiliencia y cómo nosotros, como maestros podemos crear estrategias que ayuden a incorporar este insumo en las prácticas de aula.

1.2.8 Construcción de identidad de los niños y las niñas en la ruralidad.

La identidad infantil en la ruralidad puede llegar a entenderse desde diversas perspectivas, en la manera como se percibe lo infantil, lo cual no corresponde solo a la edad del cuerpo, sino a los cambios de pensamiento en el modo como socialmente se piensa, lo que se entiende por la infancia. Con respecto a esto, retomamos como referentes los siguientes trabajos de investigación:

Acevedo y Berdugo (2019) afirman que, si bien la infancia cuenta con la protección del estado a través del enfoque diferencial, esta protección no es suficiente para generar igualdad entre las condiciones y los recursos disponibles en áreas rurales y urbanas. Como resultado, los niños y niñas que asisten a escuelas en zonas rurales presentan carencias y diferencias en comparación con los recursos necesarios para desarrollar sus necesidades académicas con mayor rigurosidad.

El acceso a una educación de calidad es especialmente importante para los niños y niñas del campo, ya que se encuentran en una situación de desventaja evidente, debido a la falta de recursos y la distancia a los centros educativos. Además, la falta de recursos educativos adecuados en las zonas rurales puede limitar la capacidad de los niños y niña para desarrollar habilidades y conocimientos necesarios para su futuro académico y laboral. Por lo tanto, los autores sugieren la necesidad de implementar políticas y planes educativos que permitan una educación de calidad para los niños y niñas del campo, lo que incluye la asignación de recursos y la capacitación de docentes para trabajar en contextos rurales con los niños y niña de diversas comunidades. De esta forma, se podría garantizar una igualdad real de oportunidades para los niños y niñas del campo y así fomentar su desarrollo y crecimiento en igualdad de condiciones con los niños de áreas urbanas.

Esta reflexión consideramos que aporta a nuestro trabajo en la medida que lo centramos en reconocer la voz de los niños y las niñas y ello está relacionado con un modo de garantizar los derechos de la niñez campesina, teniendo presente. Que esto debe ser una prioridad. Mostrando que la identidad de la niñez campesina hace parte de su idiosincrasia y debe ser fortalecida por medio de los procesos académicos, debido a que hace parte de su patrimonio y sus saberes.

La construcción de la identidad es un proceso que se desarrolla durante toda la vida, sin embargo, en las primeras etapas como lo son la infancia y la adolescencia se desarrollan los procesos más grandes en la medida en que es la etapa en la que ocurren todas las definiciones tanto

físicas como mentales; es por eso que esa etapa debe ser aprovechada correctamente para enseñarle a los individuos cuál es su procedencia, hábitos y costumbres, para que las incorpore a su cotidianidad y las reconozca así salga del territorio.

Así las cosas, para Aguirre (2017), En su artículo titulado: “Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile” habla acerca de los estudios sobre la nueva ruralidad dan cuenta de las grandes transformaciones a las que se enfrentan el mundo rural y los sujetos que habitan dichos territorios. Afirma la necesidad de acercarse a las construcciones de significados que se atribuyen a la niñez en comunidades rurales, tomando como caso la comunidad de Concepción en la zona sur de Chile.

Aborda así la relación entre los cambios de lo rural con la vivencia infantil, a través de una metodología cualitativa se recogen las diferencias del mundo rural en el tiempo y los rasgos de su construcción identitaria y cultural, asociadas a las maneras en que se perciben o nombran los niños y niñas. Entre los hallazgos se destaca la coexistencia de patrones culturales rurales-tradicionales como lo son los hábitos de vida, el trabajo de la tierra y algunas situaciones tradicionales que se presentan de manera específica según el territorio junto a elementos modernizadores-urbanos como el inicio del uso de las tecnologías como medio de comunicación, que tensionan la cotidianeidad rural, debido a que no todas las personas tienen el acceso y el conocimiento para dar uso a este tipo de herramientas que en la zona urbana ya hacen parte de la cotidianidad.

De otro lado se identifica que los niños y niñas de zonas rurales viven en una condición desmejorada en comparación con los que habitan las zonas urbanas, sin embargo, se destaca que en los contextos rurales existe para los niños y niñas aspectos protectores y potenciadores de conductas resilientes.

Continuando con los hallazgos, se identifica que los niños, niñas y adultos que habitan en la ruralidad se auto distinguen de los habitantes urbanos, en situaciones que son reconocidas como tradiciones y otros elementos como los hábitos, dieta e incluso festividades; ya que en las zonas urbanas no se presentan de la misma manera y de alguna manera se podría llegar a asegurar que en la ruralidad las personas tienen la oportunidad de disfrutar un poco más de su idiosincrasia y preocuparse menos por la opinión de quienes les rodean.

De tal manera que, en esta ruta de la búsqueda de documentación escrita el presente texto se asemeja mucho al tema que deseamos investigar ya que habla y resalta la identidad campesina, sus saberes y la importancia que tiene la niñez en el contexto rural. Visto a partir de la voz de los niños y las niñas que viven en el territorio rural.

Un tercer trabajo rastreado es el desarrollado por Nicholas (2016). Que fue titulado: La niñez mapuche: sentidos de pertenencia en tensión de Andrea Szulc. La niñez como campo de disputas desarrolla un análisis antropológico de las representaciones y prácticas de y sobre los niños mapuche de la provincia del Neuquén, Argentina la investigadora propone unas preguntas respecto a los modos hegemónicos de cómo se representa la niñez, asociada a las ideas de inocencia, pureza, autenticidad, asociado a los niños y también a los pueblos indígenas. Teniendo claridad que estos niños también tienen una visión particular de su propia realidad que valdría la pena resaltar en la medida en que permite evidenciar sucesos y situaciones desde una visión mucho más amplia.

Se puede decir que en este estudio se busca abordar los saberes de los niños, pero no desde las narraciones de los adultos ni desde la visión del maestro que termina siendo un observador más, con concepciones diversas de la realidad, ya que el concepto finalmente se construye a partir de la experiencia previa y por esa razón se espera establecer desde la voz de los niños, en la medida en que se trata de los saberes y visiones únicos sin ninguna transferencia de información diferente a la vida en la ruralidad que es lo que se espera mostrar

2 Justificación

Haciéndose necesario profundizar los conceptos relacionados con las representaciones que de la escuela tienen los niños y las niñas de tres centros educativos rurales de las veredas El Chinchero en Ciudad Bolívar, Boca de Campanito en Arboletes y Zabaleta en Apartadó, esta propuesta de investigación se justifica en los siguientes fundamentos:

En primer lugar, debemos mencionar que la educación rural ha estado sujeta a múltiples cambios, modelos y formas de plantearse durante el tiempo, pero en muchas ocasiones poco dispuesta a escuchar los actores principales, quienes asisten a las escuelas en busca de una formación que les permita mejorar sus condiciones de vida o incluso transformar sus territorios desde el saber y el aprendizaje que nosotros como maestros movilizamos en las escuelas rurales, y que esto se deriva de la precariedad en la que están sumergidas las escuelas en el ámbito rural.

Martínez (2016) manifiesta una preocupación inminente en todos los sectores educativos basada en el Informe de Transformación del Campo, 2015, al afirmar que Colombia tiene una deuda histórica con las zonas rurales que la constituyen. Esto, evidenciado a través de la falta de oportunidades para la población campesina y una brecha que aumenta la pobreza en particular. De esta manera, podemos inferir que la falta de una educación que intente articular las necesidades de la ruralidad con la función de la escuela es necesaria y que indagar por su significado hace posible reducir sus limitaciones en cuanto a su estructuración en los territorios rurales.

Los niños y las niñas de la ruralidad, en su gran parte no tienen acceso a oportunidades que les permita desarrollar sus habilidades y aumentar las opciones de mejorar su calidad de vida, la única puerta abierta que encuentran son las escuelas precarizadas que están construidas en sus comunidades y en donde los propósitos no están alineados con los objetivos del contexto al que pertenecen.

Incluso, Parra (2018) menciona que a pesar de haber un esfuerzo por contextualizar los contenidos de los modelos educativos instaurados en la ruralidad con las características culturales de los entornos, este ejercicio se ha acercado de manera aislada, ya que las estrategias se

introdujeron de manera lineal y general en todos los territorios, lo cual elimina completamente la dialéctica entre lo que la escuela tiene como objetivo y las proyecciones de las comunidades.

Por lo anterior, lo que es pertinente para la ruralidad, desde el ámbito educativo, se reduce a actividades con enfoque agropecuario, aislando totalmente otros aspectos como el estudio de la ciencia o la artística, esto como clave para generar un ambiente de equidad. La educación en la ruralidad no fue pensada en el marco de una apuesta que motivara al desarrollo de los territorios junto con sus comunidades (Parra, 2018).

Estas razones dan pie para hacer una reflexión con una mirada profunda sobre las problemáticas que vive la ruralidad actualmente y de las cuales se derivan las debilidades que caracterizan las escuelas, entendiendo que dichas dificultades amenazan con el objetivo de la educación en los territorios como camino hacia la emancipación (Freire, 1967).

En segundo lugar, en nuestro recorrido como maestros hemos podido identificar que las representaciones y significados que tienen los niños y las niñas de sus escuelas, no tienen ninguna importancia en la planeación y ejecución del acto educativo del maestro en los territorios rurales, dado que muy pocos se preguntan por la percepción que está puesta sobre ello desde la mirada de quienes habitan la escuela, “continúa siendo común en la política pública concebir a los estudiantes como meras estadísticas y no como agentes sociales, lo que hace desconocer sus motivaciones, aspiraciones y lo que piensan de la escuela” (Martínez, 2011, como se citó en Cifuentes, 2015).

Los estudiantes son sujetos sociales que asisten a las escuelas y que intercambian sus saberes tanto con sus compañeros como con sus maestros, lo que permite una reflexión de los significados que se construyen por medio de ello y que enmarcan los objetivos con los que se debería planear el currículo, así, los estudiantes no deberían asistir a entender la función de la escuela, sino a construirla a la par con los maestros, desde sus concepciones y necesidades, tal y como lo expresa San Fabián Maroto (2008) al señalar que la escuela debería contar con las percepciones de los niños y las niñas, esto con el fin de mejorar las estrategias de enseñanza, hilar las relaciones de convivencia y otorgar un sentido especial a su presencia en la escuela.

Escuchar a los niños y a las niñas a través de su subjetividad infantil permitirá entender su interpretación sobre la dinámica de la escuela de la que ellos son los protagonistas. (Lewkowicz, 2004, como se citó en San Fabián Maroto, 2008).

A partir de ello, es que surge la necesidad de implementar la investigación con el objetivo de identificar las concepciones que tienen los niños y las niñas de nuestros centros educativos rurales como oportunidad para la organización y el mejoramiento de nuestras prácticas pedagógicas. Este componente es importante ya que toca especialmente con procesos que se dan de manera aislada y que se eliminan frecuentemente de la reflexión pedagógica, sin tener en cuenta que el asunto necesita ser revisado para que la permanencia de los niños y niñas en la escuela tenga sentido.

En tercer lugar, el análisis teórico a partir de los hallazgos que se produzcan de la investigación ampliara las miradas con respecto a la inclusión de las concepciones que tienen los niños y niñas de sus escuelas en diferentes zonas rurales en la planeación del currículo y la reflexión sobre esos significados de la escuela en su territorio.

Es por ello que se hace relevante este proceso de investigación, donde se tenga en cuenta la construcción de unos resultados sólidos enlazados con la relación entre las categorías nombradas. Finalmente, esta investigación aportará tanto a la comunidad educativa de los tres centros educativos, como a otras instituciones educativas rurales, dado que en ella se resalta o hace notar la importancia de escuchar las voces de los niños y niñas como sujetos sociales que tienen un papel fundamental en la planeación de los objetivos de la educación rural y la necesidad de crear estrategias que incluyan sus concepciones en los procesos que se dan en la escuela.

3 Problema de investigación.

De lo anteriormente expuesto desde la experiencia de los maestros y el contexto educativo que se describió anteriormente, surge la siguiente pregunta de investigación que direccionó este ejercicio investigativo:

¿Cuáles son las concepciones y representaciones de los niños y niñas sobre sus escuelas en tres contextos rurales de diferentes regiones de Antioquia?

4 Objetivos

4.1 Objetivo general

Identificar las concepciones y representaciones de los niños y las niñas sobre sus escuelas en tres contextos rurales de diferentes regiones de Antioquia.

4.2 Objetivos específicos

Describir las concepciones que sobre la escuela expresan las niñas y niños de los tres contextos de investigación.

Identificar las maneras en las que los niños y niñas conciben la escuela rural en relación con su contexto.

Establecer las relaciones entre los tres centros educativos rurales desde las concepciones de los niños y niñas sobre la escuela rural.

5 Marco teórico

En este apartado se dispone de la información necesaria para dar el soporte a la investigación, y en esa medida demostrar la pertinencia de este, ya que cuenta con la importancia y rigor metodológico que caracteriza la investigación científica.

5.1 Escuelas Rurales

Las escuelas rurales en Colombia son entendidas como instituciones que ofrecen formación académica en el área rural, es decir en las veredas, donde se utiliza el modelo escuela nueva y también se tiene presente como lo dice Vásquez (2016), que dentro del proceso de formación de estas se han generado diversos eventos así:

Las escuelas rurales llevan una larga historia sobre sus espaldas, si bien parece que nos encontramos en los últimos años ante un movimiento potente que intenta dar cuenta, no ya de su existencia, sino de sus potencialidades y virtudes (p, 68).

De tal manera que como todos los espacios no solo en Colombia si no en todo Latinoamérica, pasan por dificultades que le permiten ganar solidez y edificar procesos con claridad, pero como es de esperarse no todo funciona como debería, ya que, así como se edifica también se genera un desgaste importante a causa de la mala administración de los recursos y los estragos del conflicto en el que se enmarca la región. Por esa razón el autor Vásquez (2016), asegura que:

Las escuelas rurales del presente, pese a sus momentos de gloria, siguen siendo el eslabón débil de la cadena del sistema. Intentan salir a flote, se mantienen con el gran esfuerzo de los agentes educativos directamente implicados, pero la corriente de las prácticas discursivas del poder hegemónico, alimentado por la filosofía neoliberal mercantilista, las arrastra, como queriéndolas engullir, para dejarlas sumergidas bajo un manto de silencio; algo a lo que han estado acostumbradas, pues han estado sometidas a vivir, como decía Freire, en la «cultura del silencio». Las escuelas rurales, como mundos posibles llenos de una riqueza pedagógica importante, viven en esa tensión permanente entre su misión de

cumplir, como servicio público, con el bien común, y la exclusión y la desigualdad (p. 68-69).

Eso ocurre, debido a que la educación es vista como un negocio y no como un derecho, de tal manera que como las escuelas rurales están ubicadas en lugares donde la población no cuenta con muchos recursos económicos resultan no ser rentables de tal manera que dependen completamente de la inversión social y pública, razón por la que sus infraestructuras no son mejores. Por otro lado, Vásquez (2016), indica:

Las escuelas rurales no son unas realidades naturales que vengan dadas desde el origen del medio rural, sino que constituyen una realidad histórica construida de manera diferente, precisamente, al detonante que da lugar a su existencia. Surge como un servicio para garantizar el bien común, como un derecho ante las desventajas sociales, culturales y económicas que generan desigualdades de igual índole, y, consecuentemente, desigualdades escolares. No podemos dejar de reconocer el desempeño tan importante que han tenido las escuelas rurales en estos entornos, porque han logrado dinamizar los pueblos, y hacer posible el acceso a la cultura, al conocimiento y al mundo; todo ello en un escenario complejo marcado por las sucesivas crisis que han experimentado, y siguen soportando, pese al abandono de lo que fueron en sus orígenes (espacios paupérrimos, pobre dotación, aislamiento, profesorado escasamente formado, etc.) (P. 69).

Por otro lado, es necesario conocer algunas de las características que tienen las escuelas rurales, y para eso se considera pertinente hablar acerca de Silva et al (2013), cuyas apreciaciones hablan acerca de las características de la escuela rural y las describe de la siguiente manera:

Una característica importante de las escuelas rurales son las aulas multigrados, donde el profesor enseña a dos o más cursos (grados) simultáneamente en una misma sala de clases. Estas escuelas surgen de la necesidad de atender a niños y niñas que viven en localidades pequeñas y aisladas a lo largo del país, Una gran parte de este tipo de establecimientos se ubica en comunidades indígenas (p. 246)

Por último, Núñez (2016), contribuye a las características de la escuela rural, por medio de la descripción de los procesos formativos que en ellas se ejecutan, debido a que efectivamente son

multigrado y trabajan bajo el modelo escuela nueva en el caso de Colombia específicamente por orden del ministerio de educación, y en el resto de Latinoamérica, también en gran proporción. De tal manera que el autor hace la siguiente afirmación:

Debido a que la escuela es multigrada, todas las niñas y niños comparten una misma aula, también almuerzan juntos en el comedor y suelen jugar juntos en el patio. Estar todos juntos es la experiencia escolar característica en escuelas rurales multigrado, experiencia que temen perder al cerrarse la escuela y dispersarse en otras. Efectivamente, cuando las escuelas multigrado se cierran, por lo general los niños son trasladados a otras escuelas con un curso por nivel, por lo que la experiencia de estar todos juntos es muy probable que no vuelva a repetirse (p. 961).

Así, se puede asegurar que la escuela rural es una institución educativa que se encuentra ubicada en las zonas rurales apartadas del casco urbano, donde se desarrolla un modelo educativo específico y se busca generar en los niños procesos formativos básicos, ya que los recursos económicos y la cantidad de estudiantes no permite generar procesos más profundos o avanzados en los aprendices.

5.2 Educación Rural

A partir del concepto de escuela rural se puede desplegar también el de educación rural, que termina siendo la actividad que se ejecuta al interior de las mismas de tal manera que la educación rural se hace visible en la escuela rural, cuyo origen se explica en el devenir histórico del sector, formando parte de la memoria social de la comunidad; de tamaño pequeño, la escuela rural es vista por varios como una carga para el erario nacional y con deficiente oferta educativa, pero es relevante para las comunidades locales (Vera y López 2015. p, 190). Así, una de las situaciones que más se conocen de la educación rural es la calidad o los resultados que la misma genera en las pruebas estandarizadas, y los autores indican que una de las razones de estos se puede describir como:

Los bajos resultados académicos de las escuelas rurales pueden explicarse además por la colonialidad del saber, es decir la supeditación de la educación rural a un currículum

universal que no considera la diversidad social ni cultural y en el que la igualdad o equidad supone adscribirse a un tipo de educación formal y homogénea (p. 192).

Entonces, es posible asegurar que la educación rural atraviesa grandes dificultades en la medida en la que no está en capacidad de competir con la educación urbana respecto de la calidad con la que se imparte, ya que si bien los estudiantes reciben algunos beneficios que resultan diferenciadores y que para su contexto son los más adecuados, respecto de la oportunidad académica si hay un perjuicio importante ya que como se observa en las pruebas estandarizadas no se encuentran al nivel de los demás estudiantes así las cosas los autores Vera y López (2015) indican que

Los deficientes logros académicos de las escuelas rurales faculta a las autoridades a desarrollar diversas propuestas que van desde la asesoría técnica hasta el cierre de la escuela. Se reconoce que cerrar una escuela rural sólo podría ser una opción si no tiene alumnos o si después de recibir todos los apoyos que necesita, se demuestra incapaz de proporcionar una educación de calidad; no obstante, existiría cierto indicio que las presiones hacia las escuelas para que mejoren sus resultados podrían tener resultados positivos (p. 192).

A partir de estos bajos resultados, surge la necesidad de generar cambios como lo fue el cambio en el modelo educativo que llevó a implementar el modelo escuela nueva en todo el territorio nacional respecto de las escuelas rurales y la información que allí se imparte buscando optimizar los recursos para que los niños logren sacar el mayor provecho posible y se generen estándares de calidad más elevados dentro de dichos procesos formativos

Se puede afirmar que no hay una crisis “natural” de la educación rural ya que lo establecido corresponde a una política pública de cierre de escuelas por criterios económicos, ante lo cual la escuela urbana es presentada como una mejor posibilidad para las familias rurales, gestionando su incorporación en ella (Vera y López 2015. p, 192)

5.3 Voces

Para efectos de esta investigación retomamos a Cifuentes y Rico (2014), quienes conciben que las “voces de los estudiantes” se hace referencia a los pensamientos, saberes y opiniones que los educandos tienen frente a los diversos temas que circundan el ámbito educativo y su cotidianidad por esa razón Silva et al (2013) asegura lo siguiente:

La selección de las comunidades para los estudios de caso fueron establecidas por el trabajo previo que realicé con Campesinos y Campesinas adultas, desde el año 2006, si bien en ese momento el trabajo estaba enfocado en apoyar a las organizaciones campesinas en sus proyectos agroecológicos que establecieron regionalmente, una situación constante fue que los niños y niñas siempre estaban trabajando y acompañando los talleres y asambleas comunitarias, por consiguiente en el 2009 establecemos junto con otra compañera abrir un espacio formal con los niños y las niñas, situación que se acompañó de la búsqueda de referentes teóricos y un nuevo aprendizaje de cómo trabajar con ellos y ellas, considerando que muchas posturas que giran en torno a la infancia están encaminadas a hablar de ellos o sobre ellos y pocas posturas se enfocan en retomar sus experiencias y sus voces (p. 110)

Las voces de los niños y las niñas son poco escuchadas, debido a que las investigaciones se centran en conocer el contexto y la mayoría de las veces los instrumentos se aplican a los adultos, a causa de la practicidad que impone la participación de estos frente a las limitaciones legales que implica desarrollar investigación con menores de edad, debido a que se requiere un consentimiento informado y una participación completamente voluntaria, para que no haya repercusiones futuras. De tal manera que la mayoría de las ocasiones se generan los procesos de indagación y recolección de información así se aborde a los niños por medio de sus padres o tutores. También Silva et al (2013), aseguran que:

... “Sólo existe saber en la invención, en la reinversión, en la búsqueda inquieta, impaciente, permanente que los hombres realizan en el mundo, con el mundo y con los otros.” De ahí la importancia de pensar la educación como un proceso dialógico entre pares, en el caso de la educación campesina, pensar a padres, abuelas, hijos y hermanos como educadores y educandos en un continuo intercambio generacional y dinámico, pues no sólo

hay conocimientos que los adultos comparten con los niños sobre cómo trabajar la tierra o hacer un oficio, en algunos casos los niños enseñan a sus padres como usar computadoras, celulares, tablets o en el caso de los abuelos, los niños y niñas les ayudan a comprender mejor una segunda lengua, como el español. Entonces en algunos momentos pueden ser educadores y en otros educandos. (Silva et al, 2013, p. 115)

5.4 Infancia

La infancia se considera, desde diferentes perspectivas sociales, como una de las etapas de la vida en la que el aprendizaje se adquiere atendiendo a diferentes momentos y experiencias relacionadas con el contexto y el significado que se le da culturalmente a este proceso, sin embargo en este caso no se trata de hablar de las etapas que refieren al tiempo en la vida del ser humano sino de la visión que impone la infancia en el sector rural y su formación, ya que esto genera algunas diferencias en conceptos y términos que están más vinculadas a las actividades que se desarrollan en el área rural y las limitaciones de acceso a servicios que son considerados derechos como lo es la educación. Por esa razón Silva et al (2013), hacen la siguiente descripción:

“...niñas y niños no son meros receptores de información o simples informantes, el potencial que pueden desarrollar a partir de tener más opciones, pueden fomentar el desarrollo de habilidades, pero también ser sujetos de transformación. Aunque en la mayoría de sociedades conciben a la infancia como sujetos de futuro, es relevante pensarlos como sujetos y agentes del presente, en éste mismo sentido vale la pena reflexionar en los postulados de Manfred Liebel y los modelos de investigación que propone construir con la infancia, desde una perspectiva más participativa, donde los adultos acompañen y cooperen.⁵ Si bien la metodología no es un tema central de este artículo, este punto deja abierta una nueva veta de investigación de cómo construir procesos de investigación con los niños y las niñas” (p. 112).

Sin embargo, una de las principales características que tiene la población infantil rural es la necesidad de generar situaciones de trabajo infantil que si bien no están vistas desde la normatividad y desde las instituciones que regulan los Derechos Humanos debido a la vulnerabilidad que impone el proceso de desarrollo tanto físico como psicológico y emocional por el que se atraviesa durante esa etapa para los niños no es tan ajeno y termina convirtiéndose en

parte de su cotidianidad y de las cosas que les permiten aprender para obtener las herramientas que necesitan para cuando lleguen a su edad adulta poder continuar con la actividad económica que desarrolla su familia entonces Silva et al (2013, se refieren a esta situación como una problemática mixta ya que se puede ser vista desde dos perspectivas completamente opuestas y hacen la descripción respectiva de la siguiente manera:

El trabajo y la infancia son construcciones socioculturales, económicas e históricas, que han cambiado a través del tiempo, así mismo la relación que se ha entablado entre estas categorías están cargadas de afectos y relaciones de poder, por lo mismo pueden ser concebidos de diversas formas a partir de la cultura que lo enuncia. Para algunas culturas el trabajo sólo es el medio de subsistencia y un medio de producción; para otras culturas es a partir del trabajo que se consolidan lazos sociales, así como las capacidades para la vida actual y futura, en este contexto es que analizó la importancia del trabajo en la vida de niñas y niños campesinos, no sólo como un modo de producción, sino dentro de un modelo de educación. Si bien hay diversos debates de lo que es el trabajo infantil, “en múltiples ocasiones se confunde el trabajo infantil con la explotación laboral infantil y de ahí se derivan una gran cantidad de prenociones y mitos que hacen contemplar a niños y niñas trabajadoras como víctimas del propio sistema explotador y sujetos desarraigados de sus vínculos familiares y sociales (p, 24).

Por último Frasco (2017), asegura que: Desde la perspectiva de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la falta de datos del sector salud obedece a varias causas: el desconocimiento de los equipos médicos sobre actividades laborales realizadas por niños/as; la ausencia de instrumentos que permitan registrar las situaciones de trabajo infantil en las historias clínicas y la falta de conciencia de las propias familias sobre las consecuencias que el trabajo infantil genera en la salud de los/as niños/as, de tal manera que refuerzan estos planteos al mostrar, a través de un estudio de caso sobre trabajo infantil en los principales basurales de la provincia de Jujuy, que existe un desconocimiento de los agentes sanitarios de los puestos de salud locales sobre las características de la población y el basural.

6 Metodología de la investigación

6.1 Paradigma de la investigación.

El paradigma de investigación elegido para este trabajo fue el de la investigación cualitativa, la cual permite el reconocimiento de los diferentes modos de vida de los seres humanos. Sus acciones se basan en el análisis, la interpretación, la comprensión, la construcción y la reflexión de las diferentes manifestaciones que se producen en la relación entre todo lo que existe. (Skate ,1998).

La investigación cualitativa implica abordar los sucesos, los eventos de las comunidades y las personas que participan del proceso de investigación, tal y como lo aborda Skate (1998) al mencionar que este tipo de investigación se aborda desde la comprensión de la experiencia propia con los sucesos y que las acciones humanas importantes no son causadas de manera simple, estas acciones deben ser averiguadas y reconocidas desde su particularidad para poder entenderlas y reflexionar sobre ello.

Dicho con palabras de Escudero y Cortez (2018) la investigación cualitativa es aquel procedimiento sistemático de indagación que brinda técnicas especializadas para recabar datos sobre lo que piensa y sienten las personas. Este tipo de investigación se caracteriza por ser interpretativa y se lleva a cabo en determinados grupos sociales, cuya participación es activa durante todo el desarrollo del proceso investigativo, a fin de conocer y generalizar la realidad natural de la comunidad.

Este paradigma permite comprender, por parte de los investigadores, la información que surge de las entrevistas, los testimonios y las formas de escritura de los involucrados para luego analizar los eventos desde sus propias interpretaciones. Puede decirse que la investigación cualitativa permite dar opiniones y apreciaciones que atienden la subjetividad individual al haber tenido una oportunidad de comprender el caso con base en una experiencia determinada.

La investigación cualitativa como afirma Mesías (2010) elimina toda conjetura racional y no busca cuantificar la realidad humana, este paradigma otorga especial importancia al contexto, el ejercicio y el significado de las actitudes de las personas, mira con naturalidad la realidad y la forma como es vivida y percibida, con las ideas, sentimientos y lo que motiva los actores principales a ejercer su función en su contexto.

De esta manera, el proceso de la investigación cualitativa permite construir interpretaciones de la realidad en diálogo con la teoría y los modos de comprensión, tanto de los investigadores como de los participantes. Dentro del paradigma no necesariamente se sigue un orden secuencial específico, si no que por el contrario le permite al investigador, incluir o excluir la información o los datos que considere sean relevantes o no, según la finalidad del estudio.

En ese orden de ideas, se puede decir que la investigación cualitativa implica la recolección y análisis de información, donde de manera definitiva no se involucran las mediciones, si no que por el contrario la información se organiza y analiza, permitiendo establecer los elementos suficientes para generar un análisis profundo que permita al lector identificar con claridad cuáles son los sucesos que integra el objeto de estudio y desde qué visión se ejecuta el análisis del mismo.

6.2 Enfoque de la Investigación

La presente investigación se desarrolló bajo el enfoque de Estudio de Casos como apuesta para responder a la pregunta de investigación que se ha planteado, en la cual se analizaron cada uno de los asuntos que surgieron, abordando cada Centro Educativo desde su particularidad para luego establecer y construir las relaciones y reflexiones que surgieron en cada caso.

A través de la historia, el estudio de casos ha sido involucrado dentro de las investigaciones como un procedimiento metodológico para abordar un sujeto\objeto y su comportamiento en un contexto o ambiente determinado. Díaz et al. (2011) considera el estudio de casos cómo un proceso que permite describir las relaciones de los sujetos dentro de múltiples escenarios culturales, ya sea dentro del grupo al que pertenecen (familia, grupos sociales, instituciones, comunidades o nación) o de manera individual. Además de describir, el estudio de casos, permite el análisis y la

observación de las situaciones que dan pie a conclusiones determinadas que fueron indagadas y que por tal motivo se denominan casos.

Walker (1983) indica que el estudio de casos abarca hechos específicos dentro de la investigación cualitativa, el enfoque permite la recogida selectiva de la información ya sea de carácter biográfico, personal, intencional o de actitudes y valores, mientras que Skate (1985) adiciona además que el estudio de casos es sencillo ya que este observa de un modo naturalista las interrelaciones de los datos observados y su interpretación de acuerdo a lo que se está investigando.

Este enfoque permite una observación variada de los factores y elementos que son importantes para la investigación dado que se pueden generar respuestas a los cuestionamientos personales que surgen a través del proceso por medio de la descripción y la interpretación de los datos que se obtienen como resultado de una observación, una hipótesis o cualquier otro procedimiento que se utilice para recoger la información.

Para Nisbet & Watt, 1984 en Martínez, 1988 el estudio de casos posee virtudes, intereses y relevancias con respecto a la realidad y apuntan a que es más que una ilustración o una narración y afirman que el estudio de casos reúne evidencias sistemáticamente, de un modo científico, y que su interpretación debe ser explicada a partir de las situaciones y los campos que fueron relevantes durante la investigación.

Es importante mencionar y atendiendo a lo anteriormente descrito, que nuestro proyecto se enfocó todo el tiempo en escuchar y leer a los estudiantes a través de las actividades que se planearon para tal fin, hubo contacto directo en el ejercicio dialógico en el desarrollo de la propuesta con los niños y niñas de cada centro educativo por medio de una observación detenida, acompañamiento activo en las actividades y el registro minucioso de la información que arrojó cada trabajo de campo.

A continuación, presentamos las diferentes actividades que propusimos desarrollar durante la investigación las cuales se muestran en la **Tabla 1**:

Tabla 1*Actividades del trabajo de campo*

Fecha	Actividad	Población participante	Objetivo de la actividad del trabajo de campo en relación con la pregunta
Octubre de 2022	Correspondencia escolar ente los niños y las niñas de los Centros Educativos Rurales.	Estudiantes de los tres centros educativos rurales.	Describir situaciones propias de los estudiantes que reflejen su interés en asistir a la escuela y la concepción que tienen sobre ella por medio de cartas dirigidas a niños y niñas de otros centros educativos rurales.
Noviembre de 2022	Socialización de la correspondencia en los Centros Educativos Rurales.	Estudiantes de los tres centros educativos. Docentes	Socializar de manera grupal la correspondencia recibida con el fin de identificar puntos de encuentro en la escritura sobre los intereses que reflejan el gusto por asistir a la escuela y sus representaciones sobre la misma en aspectos como infraestructura, saberes, maestros y relaciones personales.
Febrero de 2023	Respuesta a la correspondencia.	Estudiantes de los tres centros educativos.	Intercambiar ideas a partir de la socialización de la correspondencia como respuesta a los mensajes que se recibieron en la primera actividad y con el fin de encontrar puntos que tengan relación de un centro educativo a otro en concordancia con las concepciones de los niños y las niñas.
Febrero de 2023	La fotografía como narrativa de las representaciones de la escuela rural.	Estudiantes de los tres centros educativos.	Encontrar las representaciones que tienen los niños y las niñas; y como describen sus escuelas a través de los espacios y las emociones plasmadas en fotografías capturadas por ellos mismos.
Marzo de 2023	Exposición del registro fotográfico.	Estudiantes de los tres centros educativos. Docentes.	Describir el significado de las fotografías que capturaron los niños y las niñas por medio de preguntas orientadas por los docentes durante el ejercicio identificando asuntos importantes en la elaboración de las concepciones y representaciones sobre la escuela.

Nota. Elaboración propia.

6.3 Técnicas para la recolección de la información

En el siguiente apartado exponemos de manera detallada las técnicas de recolección de la información que se utilizaron en el trabajo de campo:

6.3.1 Correspondencia escolar entre niños y niñas de los tres centros educativos:

La correspondencia escolar es un ejercicio de comunicación escrita que se desarrolla con el fin de que los estudiantes puedan comunicarse con otros niños y niñas de otros lugares por medio del intercambio de cartas, experiencias y otros materiales. Freinet (1974) parte de la idea de que todos los seres que participan en un entorno social tienen la necesidad de comunicarse y que en términos más amplios, la redacción de cartas permite que la comunicación sea más fluida en donde los niños y niñas se comenten o describen vivencias, lugares o casos. Esto ayuda a que el ejercicio pueda ser corregido, leído, entendido y buscando siempre que exista un intercambio de ideas entre quienes participan de esta actividad.

“La expresión libre del niño se socializa automáticamente por la motivación promovida por el diario escolar y la correspondencia. A partir de ese momento, el niño no escribe solamente aquello que le interesa a él; sino que escribe aquello que sus pensamientos, en sus observaciones, sus sentimientos y sus actos pueden atraer la atención de sus compañeros en primer término y de sus correspondientes después”. (Freinet, 1974: 20-22)

Además, el mismo autor enfatiza en que la correspondencia puede basarse en la personalidad de los niños y las niñas; y las características propias de su entorno, y cuyas ideas se intercambiaran con los correspondientes que ellos elijan, con el objetivo de aprender y enriquecerse mutuamente. La realización de la técnica permite que los niños y niñas identifiquen, describan y compartan aspectos de su centro educativo con los niños y niñas de otro lugar tales como: la descripción de las características de su escuela, los momentos que viven al interior de la escuela, los aspectos que les guste y los que no les guste; y las actividades que desarrollan con sus compañeros y docentes.

Este proceso lleva consigo logros importantes a nivel emocional, pues concebido de esa manera, la producción infantil refleja los sentimientos, las preocupaciones, las necesidades y los deseos propios de los niños y niñas. La correspondencia responde a una de las necesidades fundamentales del ser humano: entrar en profunda relación con el mundo de los seres y de las cosas". (Romero de Ávila, 2011, párr. 1).

Dicho con palabras de Apple, 1978, en Hermoso, 2021 la correspondencia escolar es una actividad que permite aislar las rutinas que imperan en el contexto escolar, creando entornos en los cuales se pueda romper las relaciones lineales creando espacios en los cuales la palabra, sea oral o escrita, dialoguen con la libre expresión en el aula de clase y permita situaciones significativas como la de crear relaciones a distancia con sus pares por medio de diferentes estrategias como: cartas, dibujos, libros, fotografías y presentes fabricados por los niños y las niñas.

El ejercicio fue el punto de partida del trabajo de campo, el cual se centra en la recolección de la información con los niños y las niñas de cada centro rural con el fin de identificar concepciones y representaciones comunes entre las tres veredas y las formas en las que cada uno interpreta la información con relación a la pregunta de investigación desde la narrativa de los niños y niñas.

6.3.2 La fotografía como narrativa en las voces de los niños y las niñas de la escuela rural.

La recolección de datos por medio de la fotografía abre un debate importante para que los niños y las niñas describan libremente la importancia que tienen los espacios de la escuela rural para ellos y para ellas mismas. La actividad tiene como finalidad destacar la percepción de los estudiantes en cuanto al uso, la idealización, la representación y la visión de la distribución de sus escuelas y la manera cómo estas inciden en su vida escolar e incluso en sus relaciones interpersonales cuando asisten a estudiar.

Ahora bien, esta técnica implica la interpretación de imágenes resultantes del trabajo de campo propio de investigación y de los sujetos, en este caso, los niños y las niñas; cuyo ejercicio

propende la eliminación de situaciones en las que ellos puedan encontrar difícil expresarse verbalmente en el contexto o incluso en un ejercicio escrito y cuyo objetivo no se centra principalmente en la visión de los espacios con los que cuentan los niños y las niñas, sino su percepción sobre ellos, particularmente su relación con el entorno.(Sharples y Cols., 2003, en Banks, 2010).

La fotografía como narrativa tiene un significado amplio en el campo de la investigación cualitativa y como lo afirma Banks (2010) p. 9 “el termino se refiere a la organización intencional de información presentada para nuestros propósitos, aparentemente dentro de una imagen o una secuencia de imágenes. De un modo más restringido, y a partir del uso en el habla tanto académico como no académico, se refiere a la "historia" que esas imágenes cuentan”.

La actividad orienta una serie de preguntas a los estudiantes en una exposición de sus fotografías de las cuales expresan sus ideas y pensamientos libremente sobre el porqué han decidido capturar los espacios de la escuela que más les gusta y poder identificar aspectos que den respuestas al interrogante de este proyecto de investigación como ejercicio narrativo para identificar los puntos que respondan su relación con la pregunta de investigación.

6.4 Descripción de la población.

Uno de los criterios más importantes para esta selección de la población que participó de esta propuesta de investigación es el hecho de que los investigadores somos maestros en ejercicio en diferentes territorios del departamento de Antioquia, específicamente en escuelas oficiales que atienden estudiantes de ruralidades que poseen similitudes en algunos asuntos y diferencias muy arraigadas en otro aspecto. Esta diversidad de individuos nos permitió tejer las relaciones entre las particularidades de cada contexto; y las concepciones y representaciones que tienen los estudiantes sobre sus escuelas.

Todos los estudiantes de los tres centros educativos rurales fueron incluidos en la propuesta de investigación con la intención de intercambiar elementos que nos permitieran recolectar la

información necesaria para abrir el debate por medio de la reflexión y el análisis de los datos recogidos en el proceso, como se muestra en la **Tabla 2**:

Tabla 2

Población participante de la propuesta de investigación

Centro Educativo	Maestro investigador	Grados	Número de estudiantes	Municipio
C.E.R El Chinchero	Hangie Katerin Mosquera	0°	1	Ciudad Bolívar
		1°	3	
		2°	2	
		3°	1	
		4°	0	
		5°	0	
C.E.R Villa Conchita	Robert Smith Mosquera Pájaro	0°	3	Arboletes
		1°	3	
		2°	1	
		3°	2	
		4°	2	
		5°	5	
C.E.R Zabaleta	Pedro Pablo Urrego Álvarez	0°	1	Apartadó
		1°	0	
		2°	3	
		3°	5	
		4°	5	
		5°	2	
			Total Población:	39

Nota: *Fuente:* Elaboración propia.

6.5 Consideraciones éticas de la investigación.

La presente investigación atiende y abarca todas las condiciones y consideraciones que exige el Comité de Ética en Investigación del Área de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes (CEI- CSHA) y que rige el Código de Ética en investigación de la Universidad de Antioquia, referida a la identificación del proyecto, los objetivos y su diseño metodológico, y que no representa un mínimo riesgo para la población que participo, atendiendo a los siguientes componentes:

- ✓ Es de conocimiento del asesor y de los maestros investigadores que el presente trabajo incluye población vulnerable en su diseño metodológico, entiéndase como menores de edad, cuya participación se desarrolló de manera libre y autónoma y atendiendo al consentimiento informado, el cual se gestionó teniendo en cuenta los siguientes momentos: información, comprensión del contenido del documento y ratificación por parte de los padres de familia para que los menores hicieran parte del ejercicio.
- ✓ Al convocar de manera libre a los representantes de los menores de edad se explicó el rol que desempeñarían sus hijos en el ejercicio de investigación y que en el momento que se firmara el consentimiento informado autorizaban de manera expresa el uso de fotografías o cualquier otro registro que ayudara con la investigación y solo para uso pedagógico.
- ✓ Se socializaron las estrategias para la recolección de los datos y se brindó información general del proyecto de investigación, las actividades del trabajo de campo y la información que se espera obtener.
- ✓ El uso y manejo de las fuentes documentales siguen los estándares académicos establecidos, tales como: una adecuada citación, referenciación, reconocimiento y respeto por la propiedad intelectual y derechos de autor.
- ✓ Los maestros investigadores nos comprometemos a no plagiar, copiar o usurpar otras producciones intelectuales siguiendo objetivamente el proceso investigativo desde su parte

inicial hasta la obtención de la información derivada del trabajo de campo y su respectivo análisis de manera responsable, segura, transparente y veraz.

- ✓ Finalmente, nosotros, como maestros investigadores nos comprometemos a socializar los resultados de nuestra investigación de manera libre y abierta; completa, oportuna y razonable, tanto con los participantes del ejercicio, como con la comunidad académica.

7 Análisis y resultados

Dentro de este apartado se presenta el proceso de análisis y los principales hallazgos enmarcados en cada uno de los objetivos específicos de la presente investigación, dado que a partir de ellos se logra la viabilidad del objetivo general, el cual propuso Identificar las concepciones y representaciones de los niños y las niñas sobre sus escuelas en tres contextos rurales de diferentes regiones de Antioquia.

Finalmente, la presentación de los resultados y hallazgos se hizo a partir del desarrollo de las categorías que surgieron de la aplicación de las técnicas para la recolección de la información en cada centro educativo, en el cual cada maestro investigador presenta la reflexión y el análisis de su trabajo investigativo. Y, por último, se presenta una discusión reflexiva que establece las relaciones entre los tres centros educativos rurales desde las comprensiones de los niños y niñas sobre la escuela rural.

7.1 Las voces de los niños y niñas del Centro Educativo Rural Manuel Salvador Sánchez Ortiz en el Municipio de Ciudad Bolívar.

El trabajo de campo consideró la estrategia de Correspondencia Escolar como una ruta para la generación de datos. Por ello, los niños y niñas elaboraron cartas a otros estudiantes de escuelas de otros municipios del departamento de Antioquia describiendo sus escuelas. Las cartas elaboradas por los estudiantes del Centro Educativo Rural Manuel Salvador Sánchez Ortiz fueron leídas desde los análisis de la investigación cualitativa y a partir de lo analizado se construyeron las siguientes categorías que presentan las formas de concebir la escuela, estas categorías son:

7.1.1 Escuela en relación con el maestro

Dentro de las respuestas de los niños se resalta la importancia del docente en la escuela, ya que de alguna manera como mono docente término ocupando diversos roles, tales como: líder comunitario, gestor social, directora rural, secretaria, psicóloga y docente de las diferentes áreas del saber, los cuales permiten el acercamiento a lazos afectivos, al respeto por el otro y el buen

funcionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje. Se debe resaltar que aun, los docentes específicamente de las zonas rurales siguen siendo vistos como personas importantes capaces de dar soluciones a distintas situaciones que se presentan en la escuela. Ser docente rural y velar por las necesidades de la escuela, es todo un desafío, debido a que esto implica gestionar recursos y materiales ante la institución Educativa a la cual pertenece y de cierta forma en algunos casos los recursos son difíciles de obtenerlos ya que se escudan diciendo que los recursos no alcanzan y es entonces cómo se debe actuar y buscar soluciones ante otras entidades que puedan brindarnos recursos para mitigar las necesidades del Centro Educativo Rural (C.E.R).

En este segmento se habla de la visión que tienen los niños respecto de la escuela y su relación con el profesor, ya que como lo indica Acevedo & Berdugo (2019), los niños campesinos tienen una vida bien diferenciada de los que viven en zonas urbanas, lo que implica la existencia de una visión particular desde su propia perspectiva, que resulta ser de suma importancia para la producción académica en la medida en que son poblaciones poco estudiadas, no porque no se investigue sobre la población campesina, sino porque en la mayoría de las ocasiones se escucha el mensaje a través de la voz de los padres y cuidadores más no de los niños. Razón por la cual esta investigación resulta ser tan enriquecedora, pues esta permite dar espacios donde los estudiantes desde sus propias voces expresan lo que sienten de su escuela.

Por otro lado, Garzón, (2015), indica en su estudio que pudo evidenciar que los estudiantes reconocen que existe una gran diferencia entre la enseñanza de la primaria y la del bachillerato, en cuanto a la complejidad de los estudios y el trato de los profesores, dado que los de primaria son más amables que los del bachillerato. También los estudiantes del sector rural identifican los factores que los desmotivan, tales como la distancia de la casa al colegio, las incomodidades en las instalaciones y las actitudes de los sujetos actuantes, como el irrespeto de los mismos compañeros y el mal genio del docente que desmejoran la convivencia en la institución escolar.

“tengo una profesora que es muy buena”

“es una gran profesora”

“quiero mucho a mi profesora”

“quiero mucho a mi profesora”

“me gusta estudiar con mi profesora”

“mi profesora me enseña muy bien y he ido aprendiendo”

“me gusta ir a la escuela porque está mi profesora Hangie que la quiero mucho”

“una súper profesora”

“me gusta la profe”

Estas expresiones de cariño dan muestra de la afectividad con que se desarrollan las actividades en las escuelas rurales, donde la maestra es única para todos los cursos, dependiendo del tamaño de la escuela y del modelo de enseñanza, que para este caso es el modelo escuela nueva y además de cumplir con las actividades que corresponden a la formación académica, también, se trabaja en busca de alternativas para solucionar las problemáticas que se van presentando, pues, a pesar de lo difícil que se pueda poner la situación para que los alumnos puedan asistir a la escuela, por cuestiones de infraestructura y el mal estado de la vía cuando llueve, los estudiantes asisten a la escuela y participan de forma activa en su proceso formativo.

Desde la visión de Cifuentes (2015), se puede decir que las experiencias de los niños en el área rural resultan enriquecedoras en la medida en que están más expuestos a situaciones de riesgo, y cuentan con menos comodidades de las que puede tener un niño en la ciudad, sin embargo, se puede mencionar que su estado de ánimo varía debido a la comparación que se hizo anteriormente, porque en efecto la interacción social y el proceso de aprendizaje es más vivido en el área rural, situación que genera lazos más fuertes con sus maestros.

Entonces, la realidad de la ruralidad termina siendo diferente de la situación de los niños urbanos más no inferior, ya que, en los dos ámbitos, hay elementos negativos y positivos que se podrían enumerar, pero al evaluar la condición de los niños, si se puede asegurar que la cercanía y el afecto son más evidentes en la zona rural, porque hay mayor oportunidad de mayor interacción social.

7.1.2 La escuela en relación con los amigos.

Cuando se habla de los amigos, los niños tienen diferentes significados, sin embargo, lo que se espera es que los niños generen procesos de convivencia a través de la capacidad de solucionar los conflictos que se derivan de las interacciones interpersonales, de tal manera que se alcance una armonía positiva y resurjan valores que muchos adultos olvidan como la empatía, ya que por ser estudiantes se encuentra en constante interacción. Los niños aprenden a dar manejo a situaciones de conflicto muy específicas que los afectan a todos y el valor de la amistad y el compañerismo si es observable en este tipo de población, como se puede evidenciar en las siguientes frases:

“me gusta jugar con mis compañeros”

“puedo jugar con mis compañeros”

“Me gusta jugar con mis compañeros”

“Tiene una cancha para jugar con mis compañeros”

“Lo que más me gusta es compartir con mis amigos y amigas”

“Me divierto mucho con mis compañeros”

“Jugar fútbol con mis compañeros”

“Me gustan los balones para jugar con mis compañeros”

“Me gusta jugar a la pelota”

Aquí también se puede ver que efectivamente hay afinidad entre los estudiantes, ya que todos se ven como compañeros y amigos, lo que implica que los conflictos son escasos y en caso de presentarse estos se solucionan. Un factor fundamental por el cual la relación entre los estudiantes es eficaz, es debido, al número de estudiantes ya que son pocos niños compartiendo un espacio generando la posibilidad de conocerse, aceptarse y posibilita la salida a diferencias y por el otro impide que los niños se llenen de rencores innecesarios que sí tienen efecto negativo sobre la sociedad como lo indica Carreño, et al. (2020), la construcción y desarrollo de la escuela rural que trasciende más allá de los muros, en nuestra vida cotidiana, donde el esfuerzo de la comunidad y las herramientas pedagógicas se unen con la intención de que los niños no solo alcancen el éxito

académico, sino que también cuenten con herramientas culturales y sociales que les permita en su edad adulta ser personas útiles a la sociedad.

Por otro lado, Cifuentes (2015), los sujetos actuantes de la institución, los aportes de los estudiantes señalan que los compañeros tienden a consolidar grupos y hacen fácilmente amistades, sin embargo, se autocritican diciendo que son desordenados, inquietos y desobedientes. En relación con los maestros, los consideran como personas inteligentes que enseñan y malgeniados. Respecto al rector, señalan que es la persona en la cual recae el poder, es el que manda y reprende, y al personal del aseo lo conciben como las personas que trabajan arduamente y que son indispensables para la organización de la institución.

Al observar las expresiones de los niños donde reconocen que la escuela es un lugar que les permite tener amigos, compartir con ellos y divertirse; implica que efectivamente es un lugar que para ellos es agradable, les aporta conocimiento y emociones; además, es un lugar que les permite alcanzar el desarrollo integral que ha de ser el soporte para su comportamiento en comunidad, cuando estén en la vida adulta.

Es así, como la escuela se convierte en un lugar para compartir, recrear y conocer al otro, pues de cierta forma es en ese lugar donde se pueden encontrar y relacionarse con otros niños diferentes a los que conviven en su hogar. De cierta forma se puede decir que en ocasiones los niños aparte de ir a la escuela a aprender también es el deseo de ver a su compañero, pues le genera felicidad y alegría

7.1.3 La escuela en relación con su infraestructura.

Cuando se habla de la planta física de la escuela; se sabe que la fuente de los recursos para el buen estado de la infraestructura es el estado, pero los entes encargados se escudan diciendo; los recursos no alcanzan, o simplemente no realiza las gestiones necesarias para que se puedan direccionar recursos económicos para que les pueda brindar a los estudiantes una planta física donde se sientan seguros. Es necesario traer a este análisis dicha situación, ya que los estudiantes mencionan el estado físico de la escuela y la lucha constante desde el año 2018 aproximadamente

para que escuchen a los estudiantes, padres de familia y docente sobre las fallas en la infraestructura de la escuela, lo cual tiene a los estudiantes en un espacio donde no se protegen de la lluvia y el sol; que idealmente no debería ser así, ya que se trata de garantizar el derecho a la educación y a una escuela digna donde no se ponga en riesgo la vida de los estudiantes.

Por eso es importante mencionar que en una entrevista el ministro de Educación de Colombia, Alejandro Gaviria, asegura que la situación de los asistentes al 40 % de escuelas rurales en Colombia, unos 957 mil niños, niñas y adolescentes. “Más de la mitad de esas escuelas rurales no tienen ningún tipo de mantenimiento desde hace 20 o 30 años, un porcentaje muy alto. Cerca del 40 % no tienen agua potable y ahí hay que hacer una gran inversión”, explicó el funcionario (Scaloni, 2022). Es entonces evidente como se habla de una educación rural de calidad, cuando las plantas físicas de los Centros Educativos Rurales se caen a pedazos. Los padres de familia al no sentir seguridad al enviar sus hijos, los retiran de la escuela los llevan a otras escuelas lejos de sus hogares, o en el caso de las familias de escasos recursos, los desescolarizan de inmediato.

Por otra parte, la comunidad de Chinchero al cual pertenece la escuela rural es una población con pocos habitantes, asimismo, es pequeña la cantidad de estudiantes que asisten a la escuela, motivo por el cual se podría decir, que posiblemente esta sea una de las mayores razones por las que los entes encargados no le prestan mayor atención a la problemática de la planta física. Para ellos podría ser más fácil cerrar la escuela que volverla a construir. Es entonces cómo se hace necesario que los niños sean escuchados, saber cómo se sienten en el lugar donde construyen conocimiento, se preparan para contribuir a su comunidad, donde comparten sus mejores momentos con sus compañeros de clase; en algunas cosas buscan comprensión y ser escuchados por los sus docentes. Una manera de escuchar sus voces es leer sus escritos, pues en las cartas enviadas a los estudiantes de los dos Centros Educativo los estudiantes de se expresan de la siguiente manera:

“es que las paredes están agrietadas”

“no me gustan las paredes, están agrietadas”

“no me gustan las grietas de las paredes y cuando se va el agua”

“lo que no me gusta son las paredes por las grietas”

“no me gusta el piso del salón y las grietas”

“no me gusta el piso de la escuela por las rajaduras”

“no me gusta el piso porque está levantado”

“no me gusta que las paredes de la escuela estén dañadas”

Las escuelas rurales que, aunque evidentemente tienen bastantes carencias económicas, se convierten en el resultado de una construcción enmarcada en el esfuerzo de la comunidad y la búsqueda constante de mejoras alternativas para los niños que son finalmente la prioridad.

Eso implica que la escuela debe tener una visión más allá de los muros, aun sabiendo que es importante las condiciones físicas porque es el lugar donde los niños terminan pasando la mayor parte de su tiempo, entre libros y juegos. Por consiguiente, el mal estado de la infraestructura del C.E.R. ha implicado que a los padres de familia les resulte más fácil y seguro para sus hijos, realizar labores del campo en sus hogares y no mandarlos a la escuela. Los estudiantes se sienten tristes e incómodos porque se ha trasladado el aula a un lugar no apto; no cumple con las necesidades pertinentes para desarrollar las actividades, asimismo para tener acceso a las guías y material didáctico se debe ingresar a menudo a los salones de clases; lo cual, se puede convertir en un riesgo inminente para la integridad física de los niños.

Aquí también se debe resaltar que en efecto las comunidades campesinas y rurales independientemente de la actividad que se desarrolle en la zona necesitan hacerse más visibles ante el gobierno, para que sea posible gestionar más recursos que permita mejorar la situación de la planta física de las instituciones, pero para eso se necesita proponer políticas sociales más amigables con la población rural, donde los estudiantes y campesinado sea escuchado, teniendo en cuenta en la toma de decisiones y asignación de recursos públicos.

7.1.4 La escuela en relación con el juego.

Las voces de los niños y las niñas, son los significados de la escuela que se verbalizan desde la experiencia personal en actividades que involucren el esparcimiento o el juego con sus compañeros, permitiendo una reflexión sobre la manera cómo perciben su participación en el

centro educativo, sea con los compañeros, los maestros o los espacios físicos, veamos los siguientes ejemplos como referentes para acercarnos a los diferentes significados que surgen de la relación que tiene la escuela con el juego:

“me gusta jugar con mis compañeros”

“me gustan los juguetes”

“jugar futbol”

“cuando vas a venir donde mí para que juguemos juntos”

“tiene una cancha muy grande para jugar”

“me gusta saltar la cuerda”

“los juguetes”

“jugar con sus compañeros”

“me gustan los juguetes de la escuela”

“jugar en la escuela”

“me gusta la escuela porque puedo jugar con mis compañeros”

“jugar al fútbol”

“balones para jugar futbol”

En los niños, el juego es indispensable, estos hacen parte de las actividades propias del desarrollo infantil y puede ser utilizado como una herramienta pedagógica, de tal manera que es fundamental que en la escuela se cuente tanto con los espacios, como con el tiempo para que esto ocurra. Dentro de la importancia que tiene el juego; está el despertar de la imaginación y la curiosidad, lo que conlleva a que los niños generen procesos académicos, de aprendizaje y de desarrollo más efectivos.

Por esa razón, Carreño et al. (2020). Habla de la lúdica como herramienta de enseñanza, donde en efecto por medio de los juegos es posible generar en los niños proceso de enseñanza aprendizaje de manera transversal, es decir que se pueden enseñar contenidos de todas las asignaturas por medio de los juegos, lo que implica una oportunidad de exploración y construcción del conocimiento por medio de la experiencia que propone el juego en la vida de los niños y esa

puede ser una de las razones por las que además de ser un proceso natural es tan agradable para los niños.

7.1.5 El sentir reflejado por los estudiantes del CER Manuel Salvador.

Las imágenes y sus características o las emociones que despiertan también son un elemento importante, cuando se aborda investigación con niños, en la medida en la que en ocasiones ellos no expresan en la totalidad lo que sienten o lo que quieren transmitir porque les cuesta algo de trabajo comunicarlo, y por el contrario, son sumamente expresivos con sus reacciones a estímulos a los demás sentidos, de tal manera que cuando se le pide a un niño que dibuje o que muestre un lugar que tenga una característica determinada también se consigue que ellos transmitan la sensación que experimentan en ese lugar. Razón por la cual se expone a continuación la visión que tienen los niños frente a la planta física de la escuela.

7.1.5.1 Un lugar para leer e imaginar.



Fuente: Construcción de los niños y las niñas.

La biblioteca para ellos es un espacio muy importante, ya que es el lugar donde reposa el material con el que van a estudiar y en primer lugar están las guías de trabajo que lamentablemente no están completas y muchas están desactualizadas otras en mal estado, También hay libros donados por *Secretos Para Contar* los cuales tienen que ver con el campo, con mitos y leyendas, los cuentos que es lo que más le gusta a los niños, ya que son esos cuentos que les permite hacer volar su imaginación y por qué todos los días se lee uno de esos cuentos. Así mismo, como

dinámica de la Escuela, la biblioteca tiene préstamo para los niños y sus familias se le prestan a los niños libros los viernes para que ellos lleven para su casa. La biblioteca es un lugar sagrado para ellos y se mantiene ordenado, por ellos mismos, entonces cada libro que toman lo ponen en su puesto y también lo usan de guía para hacer dibujos. Hay libros para cada grado, hay libros para preescolar donde se pueden encontrar lecturas que se representan a través de las imágenes, con poca letra y son muy llamativos porque a través de esas imágenes los niños que aún no leen palabras y textos pueden hacer la lectura a través de imágenes.

Es un lugar muy importante tanto para los estudiantes como para la docente porque en él es posible complementar las actividades escolares a través de los materiales, como los diccionarios y la literatura infantil- convirtiéndolo en un lugar muy valioso. Desafortunadamente debería estar mejor dotada, con más libros que tengan que ver con la básica primaria. Ya que es una biblioteca que ya tiene muchos años y que no ha sido dotada ni actualizada, lo que implica que se están utilizando los mismos libros del año pasado, de todos los años y de hace muchos años.

Los libros más actualizados son los que dona *Secretos Para Contar*, que cada vez que sacan una versión de los libros ellos hacen la donación de los últimos volúmenes a la biblioteca, y todos esos libros se basan en cuentos y algunos relacionados con las narraciones del campo. Para concluir, se puede afirmar que la biblioteca es de suma importancia para ellos y les llama mucho la atención y que además es donde encuentran narraciones de su contexto, lo que les permite reconocer la familiaridad existente entre la literatura y su realidad, lo que les permite emocionarse en cada narración y expresar sus emociones que finalmente es lo que permite cumplir con el objetivo general de la investigación.

7.1.5.2 Un lugar de recuerdos.



Fuente: Construcción de los niños y las niñas

Detrás de la escuela, como se observa en la foto, es un lugar en el cual hay muchos recuerdos porque en esa zona nos íbamos cuando había estudiantes más grandecitos a coger las frutas que tenemos en el cultivo, dentro de las cuales: hay maracuyá, guayaba dulce, guayaba agria, limón, marañón y sobre que todo zapote. Cabe destacar que este lugar es mágico lleno de recursos y de gratos momentos donde cualquier cosa les hace reír. Luego de tomar los frutos se escogía un lugar con sombra y se degustaba el fruto. Es necesario resaltar que para los estudiantes es un placer disfrutar los frutos que son netamente producidos en la escuela y que a su vez se pueden llevar algunas unidades para sus casas. Es entonces como la foto al ser tomada por la estudiante, fue pensada a partir de ese recuerdo, ya que extraña ese momento, pues, los niños que asisten en la actualidad no lo pueden hacer, porque los niños que están y la docente no pueden tomar esos productos porque están muy altos en los árboles.

7.1.5.3 La importancia de un buen lugar para aprender.



Fuente: Construcción de los niños y las niñas.

El salón de clases, la foto que se incorporó anteriormente, es la forma de expresar que se extraña este espacio, pues, es un lugar amplio, está más cerca de los materiales, de tal manera que a pesar de que tiene esa grieta es un lugar al que los niños le guardan mucho cariño. Razón por la cual se siente la emoción por parte de los niños, porque es un lugar en el que les gusta estar, por ende, leer, aprender y junto al deseo de volver a ese lugar para estar seguros.

7.1.5.4 Dejando volar la imaginación



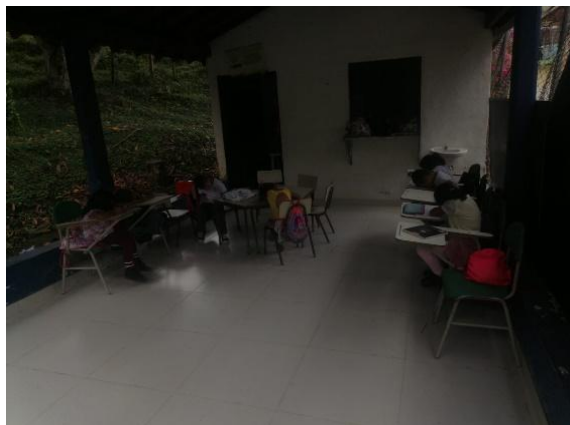
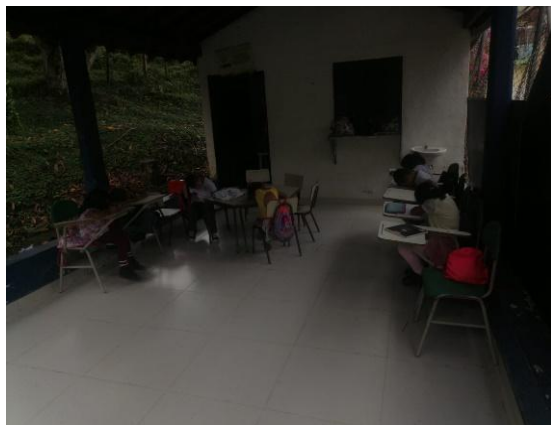
Fuente: Construcción de los niños y las niñas

Este lugar representa una oportunidad de esparcimiento, donde se dispone de los juegos y demás; lo que implica que hacen parte de sus actividades didácticas y sociales, alguno de estos materiales fue donado por una corporación ya que la sede principal es muy poco lo que aporta.

Estos materiales son de sumo cuidado, ya que se espera que los futuros estudiantes también los deben utilizar, ya que cuando es necesario hacer algún tipo de arreglo o reemplazo las fundaciones se tardan mucho en el proceso. También se pone en evidencia en parte el abandono del estado, ya que todos los recursos son centralizados en la sede principal y finalmente son insuficientes para satisfacer todas las necesidades de los estudiantes, de tal manera que se puede evidenciar que la relación existente entre los centros y los personajes que intervienen en la educación rural, se puede observar que efectivamente el gobierno como proveedor de recursos no

está cumpliendo con su función de forma adecuada, ya que las escuelas se encuentran en abandono y se requiere de una inversión económica importante para poder desarrollar la actividad formativa de manera óptima.

7.1.5.5 El refugio para la enseñanza.



Fuente: Construcción de los niños y las niñas

El restaurante escolar, que en la actualidad se está utilizando como salón de clases, es visto como ese espacio seguro en el cual nos refugiamos debido al mal estado de la infraestructura, sobre todo en el salón de clases. Este es un lugar en el que podemos aprender, también se puede reconocer que es un lugar amplios según las palabras de los niños donde les encanta estar pero también tiene mucha dificultades, porque es un lugar en el que nos da el sol, nos da un poco la lluvia, debido a que es un lugar que no tiene paredes; está el techo y una media pared, que en respaldo se encuentra la cancha y una malla al lado de la misma, pero no es un lugar seguro porque no los protege del frío ni tampoco el sol por completo, razón por la cual, algunos de los niños han tenido dificultades de salud, como procesos gripales, por estar a la intemperie en los periodos de invierno.

Sin embargo, para los niños un lugar bonito, ya que es un lugar donde se desarrollan las actividades, aprenden y se le ve la emoción, a la hora de ellos tomar la foto porque entonces hacen ese contraste debido a que ellos quisieran estar en su salón de clase, ya que es un espacio que tiene todas las herramientas, porque por ejemplo en el restaurante se debe trabajar con tiza mientras que al comparar en el salón se utiliza marcador borrable.

7.1.5.6 El lugar favorito.



Fuente: Construcción de los niños y las niñas

En este segundo segmento se exponen los lugares favoritos de los niños, y llama la atención que en la mayoría de las ocasiones está la cancha que finalmente es el lugar de recreación y actividad física, y la razón se puede relacionar con Carreño, et al. (2020), donde se muestra la importancia del juego y las actividades lúdicas en los procesos de formación, de tal manera que esa es la razón por la que uno de los lugares que más agradan a los niños son las zonas de recreación, además es el espacio de socialización y que dada las condiciones de infraestructura de la escuela toma un lugar prioritario. Pero también hay algunas imágenes en las que se observa la estantería de los materiales de estudio y libros, este segundo segmento también muestra el interés de los niños por los procesos académicos, pues todo lo que ocurre en la escuela es importante y agradable para los niños.

Posteriormente, se puede relacionar con la categoría del juego antes expuesta, donde efectivamente los niños manifiestan el agrado que sienten por dicha actividad en la medida en que les permite imaginar e interactuar con sus compañeros.

También los niños expresan que dentro de sus lugares favoritos está el aula de clases, los lugares donde acomodan los útiles y la biblioteca con los que desarrollan sus actividades, pero

lamentablemente a causa del deterioro de la edificación no es posible dar uso al aula, sino que las clases están siendo impartidas en el espacio que debería ser el restaurante escolar, ya que el aula no es un lugar seguro.

Podemos asegurar que los niños atesoran su tiempo en la escuela y por eso, los espacios que la integran están llenos de recuerdo, ilusión y esperanza, razón por la cual son espacios que tienen mucha recordación y generan en ellos diversas emociones, ya que si bien disfrutan su estancia en el recinto también muestran tristeza por el deterioro que impone el paso del tiempo y el abandono del estado.

7.2 Las voces de los niños y niñas del Centro Educativo Rural Villa Conchita en el Municipio de Arboletes.

La correspondencia fue un ejercicio clave para conocer desde la escritura de los estudiantes las comprensiones y concepciones que a propósito de la escuela han construido a partir de sus vivencias como niños y niñas rurales de la vereda Boca de Campanito.

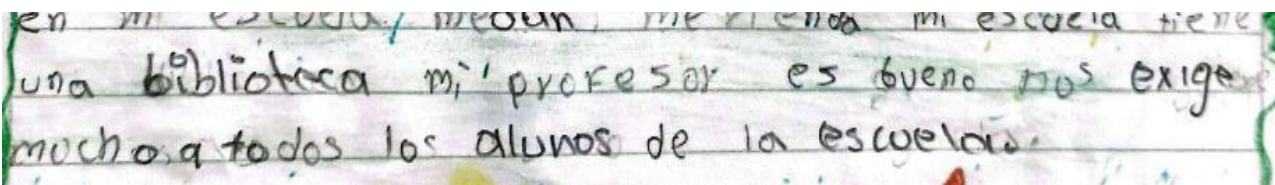
Las cartas de los educandos fueron leídas con el propósito de determinar que concepción tienen de su escuela. A partir de un análisis detallado de cada una de las cartas de los niños surgen las siguientes categorías:

7.2.1 La escuela en relación al profesor:

En las distintas cartas realizadas por los estudiantes fue común encontrar expresiones de afecto hacia el profesor, dichas expresiones se mencionan como uno de los elementos que más se destacan. Desde mi quehacer pedagógico procuro al máximo gestionar y generar espacios que permitan promover la diversión, la sana convivencia y el sentido de pertenencia por la sede educativa, fortaleciendo los vínculos afectivos con los padres de familia, estudiantes y miembros de la comunidad Boca de Campanito.

La presencia del maestro rural es muy valorada dado que es visto como una persona con la capacidad de dar solución a muchas insuficiencias que se logran apreciar en el Centro Educativo. Como maestro en reiteradas ocasiones me he puesto en la tarea de gestionar recursos con el propósito de cubrir muchas necesidades que afectan el proceso educativo, ver las malas condiciones en las que se encuentra la planta física es algo que genera rechazo e incomodidad. Por otra parte, los recursos que le asignan a la escuela nunca alcanzan, son paños de agua tibia, por ese motivo trato de motivar e incentivar a los miembros de la comunidad, padres de familia, niños, niñas y jóvenes de la importancia de buscar otras alternativas que nos permitan subsanar ciertas necesidades que posee la escuela.

En las cartas de los niños pude apreciar el sentido de pertenencia que muestran por su escuela, esto puede relacionarse con lo que menciona Nicholas (2016) al afirmar que los niños también tienen una visión particular de su propia realidad, que vale la pena destacar sucesos, situaciones y saberes que poseen los niños, no desde las narraciones de los adultos, ni desde la visión del maestro, se pretende mostrar la voz de los niños a partir de sus concepciones sin ninguna transferencia diferente a la vida en la ruralidad.



Fuente: producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, noviembre 2022

“mi profesor me enseña muchas cosas”

“mi profesor es bueno y nos exige mucho a todos los alumnos de la escuela”

“tenemos un profesor en todas las cosas que necesitamos”

“mi profesor no es malo”

“mi profesor me enseña muchas cosas”

“tenemos un profesor que nos ayuda en todas las cosas”

“mi profesor no es malo”

“el profesor es bueno y amable”

Los niños y las niñas manifiestan en sus escritos el afecto y el cariño que sienten día tras día en la escuela, a pesar de no contar con las mejores condiciones en cuanto a infraestructura y ser niños de diferentes edades dan a conocer que se sienten apoyados y orientados. En muchas ocasiones me dan a conocer todas las dificultades que afrontan para lograr acudir a la escuela, como por ejemplo la dificultad para llegar al centro educativo en épocas de lluvia debido a lo difícil que es movilizarse es esta temporada. Por esta razón es crucial ir más allá del acto educativo dado que generamos mayor confianza a nuestros estudiantes, con esto logramos conocer sus experiencias, emociones y descubrir qué esperan de nosotros como sus profesores.

Así como lo señala Velásquez (2013) es importante la interacción en la escuela dado que se hace significativos los afectos y que estos se tomen en serio como parte de una cotidianidad, para aprender cualquier conocimiento disciplinar o para la vida misma. Por las razones mencionadas con anterioridad es crucial indagar sobre lo que en ciertas ocasiones les acontece más allá del aula a nuestros niños y niñas, preguntar al alumno cómo se siente o que le afecta del medio que lo rodea.

Para los niños y niñas del C.E.R Villa Conchita la presencia del maestro es muy valorada dado que se sienten queridos, protegidos, escuchados. A los niños les agrada contarle a su profesor sus vivencias días de felicidad y en ocasiones de tristeza. El maestro rural, edifica y apoya los sueños niños y niñas que desean ser escuchados. Esta realidad implica que el docente debe estar en capacidad de adaptarse e incluir dentro de sus procesos formativos las necesidades de la población.

Debido a las especificidades que requiere el maestro rural respecto de sus competencias y conocimientos. Así como lo señala Corps (2019) El diálogo con los maestros que laboran en el campo es la mejor posibilidad para Colombia de pensar en una escuela equitativa, diversa,

comunitaria e inclusiva, no solo en términos sociales y económicos, sino también en justicia cognitiva que puede mejorar al pensar y al hacer, dando lugar a los saberes de los maestros y las comunidades al momento de pensar y proponer adecuaciones rurales.

El papel del maestro en la vida de los niños es fundamental, ya que no sólo se limita a enseñarles conocimientos académicos, sino que también se convierte en un amigo y confidente en quien pueden confiar. Los niños sienten una gran confianza en su maestro y le narran con naturalidad lo que les sucede en su vida cotidiana. En la escuela, encuentran un espacio donde se sienten escuchados y valorados, lo que contribuye a que disfruten de su experiencia educativa y a que deseen acudir a ella con entusiasmo. La relación entre el maestro y los niños va más allá de la mera transmisión de conocimientos, y se convierte en una experiencia enriquecedora y significativa para ambos.

La relación entre el maestro y los niños puede ser tan cercana y especial que, en ocasiones, los niños llegan a confundir al maestro con un familiar cercano como papá o abuelo. Esto no es algo negativo, sino todo lo contrario, es una muestra del cariño y afecto que sienten hacia su maestro. Como mencioné anteriormente, los niños disfrutan siendo escuchados y valorados, lo que crea un ambiente propicio para que se genere una relación de confianza entre ellos y su maestro. Esta relación, a su vez, contribuye a que el proceso educativo sea más significativo y profundo, ya que la comunicación entre el maestro y los alumnos va más allá de una simple interacción en el aula. En definitiva, el vínculo que se establece entre el maestro y los niños puede ser una experiencia enriquecedora y gratificante para ambas partes.

Como menciona el párrafo anterior, los niños encuentran en la escuela un lugar que aprecian y valoran, un espacio donde se sienten escuchados y atendidos. En este sentido, es importante reconocer la voz de los niños y darles el derecho a ser escuchados, como lo ha permitido el trabajo de investigación mencionado. Al brindarles la oportunidad de expresarse y compartir sus percepciones, se puede construir un ambiente de aprendizaje en el que se reconozca el valor de sus saberes y se destaque la importancia de las familias campesinas. En conclusión, la escuela puede ser un espacio enriquecedor tanto para los niños como para la comunidad en la que están inmersos, siempre y cuando se les brinde la oportunidad de ser escuchados y valorados.

La relación entre el profesor y la escuela es una parte fundamental del proceso educativo. En el contexto de la identificación de las voces de los niños y niñas sobre la escuela, por esta razón es importante considerar la opinión de los niños y niñas sobre su profesor y su relación con él.

La opinión de los niños y niñas sobre sus profesores puede revelar aspectos importantes de la dinámica educativa en las comunidades rurales, como la calidad de la educación, la motivación y el compromiso del maestro, y las necesidades específicas de los niños y niñas en cuanto a su desarrollo integral. Al conocer de cerca las voces de los niños y niñas sobre sus profesores, logre identificar sus deseos de mejorar y que estas escuelas rurales respondan a estas necesidades.

Además, la opinión de las familias sobre su profesor y su relación con él es esencial para comprender las necesidades y desafíos de las comunidades rurales en cuanto a la educación. La colaboración entre las familias y el maestro es fundamental para lograr una educación más integral y sostenible, y para construir un futuro más justo y equitativo para todos.

7.2.2 La escuela en relación con amigos.

La escuela es concebida para los niños como un espacio en donde pueden compartir y relacionarse con los demás, es vista como su segundo hogar en donde los niños se ayudan y protegen mutuamente, comparten y se divierten a su vez establecen lazos de amistad. La escuela es un lugar muy importante en la vida de cualquier persona, ya que es donde podemos obtener la educación necesaria para nuestro desarrollo intelectual y social. Pero además de eso, la escuela también es un lugar donde podemos hacer amigos y establecer relaciones sociales que pueden durar toda la vida. A través de las diferentes actividades que se realizan en la escuela, como las salidas pedagógicas, la práctica de deportes y las actividades extracurriculares, podemos aprender a trabajar en equipo y a colaborar con otros para lograr objetivos comunes.

La amistad es una parte importante de la vida y la escuela es un lugar ideal para hacer amigos. Los amigos que hacemos en la escuela pueden ser una fuente de apoyo emocional y social,

y pueden ayudarnos a superar los desafíos y dificultades que enfrentamos en la vida. También pueden ser una fuente de inspiración y motivación para alcanzar nuestras metas y objetivos.

Es por esta razón que esta categoría toma mucha fuerza dado que los amigos que hacemos en la escuela pueden ser una fuente de apoyo y motivación en nuestra vida, y pueden ayudarnos a crecer y desarrollarnos como personas. Es por eso que es importante valorar y cuidar nuestras amistades escolares, ya que pueden ser una parte muy importante de nuestra vida.

Handwritten text in Spanish, enclosed in a green decorative border. The text reads: "la comida pero lo que mas me gusta de la escuela es que todos los dias voy aprende cosas nuevas y tambien porque me encuentro con mis amiguitos y jugamos muchos juegos en el descanso".

Fuente: producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, noviembre 2022

“mis compañeros son muy divertidos”

“me encuentro con mis amiguitos y jugamos muchos juegos en el descanso”

“Lo que más me gusta de mi escuela es que puedo jugar con mis amigos, compartimos nuestras cosas”

“mis compañeros son muy divertidos y jugamos bate y balón”

Los niños del C.E.R Villa conchita poseen innumerables valores y saberes los cuales de una u otra manera los acompañan en su diario vivir. Ellos suelen realizar juegos tradicionales como: saltar en sacos, jugar bate, etc.

Generalmente en horas de descanso procuran disfrutar al máximo de su espacio en la escuela. Los niños en este lugar se sienten libres, ya que pueden correr, jugar e interactuar con los demás, demuestran sus virtudes y lo que les apasiona. A través del juego emergen muchos elementos que destacan la personalidad de cada niño, la manera en cómo actúa y como responde a ciertos desafíos. Otro factor trascendental es que la mayoría de los niños se conocen muy bien, evitan las confrontaciones y los malentendidos. En sus rostros se logra apreciar la alegría de

compartir y relacionarse, ayudar al compañero y tratarlo como su hermano, dado que para ellos es muy importante el sentir por el otro.

Martínez (2012) define la escuela como un receptáculo para los regaños, los estímulos, las angustias, las responsabilidades, los juegos, experiencias, amistades inolvidables y efímeras, un ceremonial salón de clases que forja estilos de aprendizajes y refleja las experiencias que llegan desde la familia.

Es por esta razón que la escuela toma un papel importante y vital para los niños dado que esta va más allá de un espacio físico, pues se convierte en un lugar de encuentro de niños y niñas de diferentes edades los cuales se cuidan los unos a los otros. El C.E.R Villa Conchita al ser una escuela multigrado se convierte en un lugar de interacción, colaboración, esparcimiento y protección como lo menciona Roser (2011) afirmando que la variedad de edades en un aula multigrado, atendida por un maestro o especialista en prácticas pedagógicas inclusivas, es una de las características más notables y distintivas. Esto conduce a una respuesta educativa comprensiva y diversificada, que busca abordar la diversidad dentro de la diversidad en el aula multigrado.

El maestro está en la capacidad de atender eficientemente las necesidades educativas individuales de los estudiantes en un aula multigrado, lo que genera confianza en ellos como participantes activos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, fomenta el respeto y la consideración de la pluralidad de ideas y percepciones que surgen dentro de un aula, lo que lleva a tomar decisiones que beneficien a todos los estudiantes. El aula multigrado no solo se reconoce, sino que se aprovecha al máximo para crear un ambiente inclusivo y efectivo.

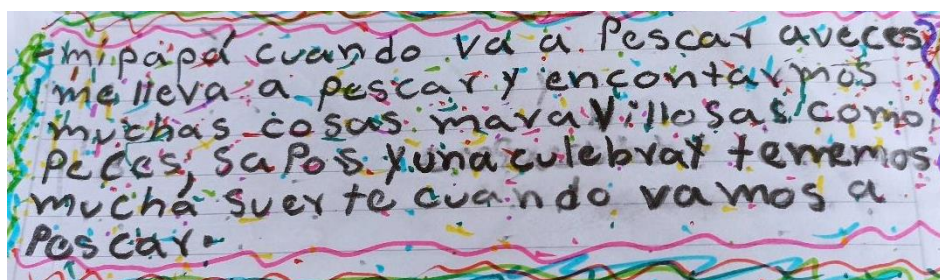
Los niños del C.E.R Villa Conchita muestran un gran deseo de ayudar a sus compañeros y de establecer relaciones positivas entre ellos. El juego juega un papel fundamental en este proceso, ya que permite el desarrollo de valores y habilidades sociales. De esta manera, se fomenta el sentimiento por el otro y los niños dan muestra de su capacidad para construir relaciones significativas.

Al hacer amigos en la escuela, los niños logran desarrollar habilidades sociales importantes, recibir apoyo emocional y disfrutar de la vida escolar. Los amigos de la escuela logran convertirse en una fuente de inspiración y motivación para alcanzar muchos objetivos.

El desarrollo de este ejercicio de escritura permitió reconocer, el modo en que los niños conciben la escuela y lo que significa para ellos; compartir sus emociones y lo más importante sentirse escuchados y valorados por sus compañeros.

En horas del descanso los niños relatan e intercambian con sus compañeros lo que les acontece, narran lo mucho que les agrada ir en compañía de sus padres bajo el lomo de bestias a encerrar los animales (vacas y terneros). Acuden a la búsqueda de semillas para la siembra en sus parcelas, la mayoría de veces van a localidades vecinas, con el propósito de comprar semillas de maíz para la cosecha, el maíz valga la redundancia es utilizado para la alimentación de los animales domésticos.

También hablan sobre la importancia de los recursos hídricos de su comunidad por su utilidad. Cuentan que en compañía de sus padres se dedican en sus ratos libres a la pesca, con el propósito de llevar el sustento a sus hogares. Manifiestan lo divertido que es nadar y caminar por las quebradas observando la fauna y flora.



Fuente: producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, noviembre 2022

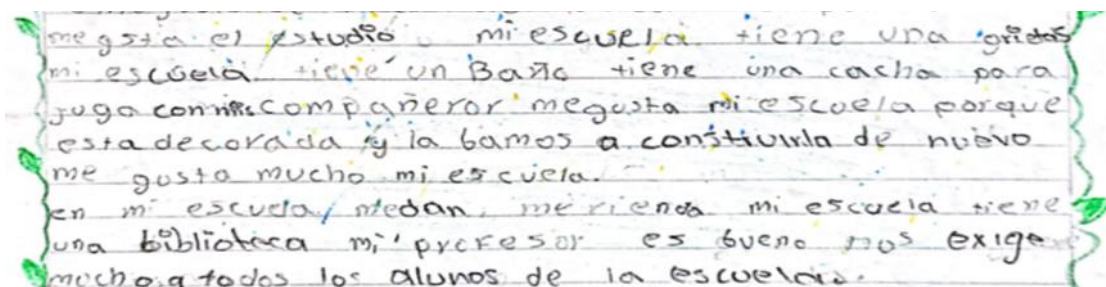
La escuela es vista como un lugar de encuentro en donde se conservan costumbres y tradiciones debido a que es un espacio en el que se promueve el aprendizaje y la transmisión de conocimientos, habilidades y valores. Por ejemplo, en la semana cultura, y en el festival

gastronómico del C.E.R Villa Conchita se muestran las tradiciones culinarias, artísticas y musicales de la comunidad. La escuela es vista como un lugar de encuentro en donde se conservan costumbres y tradiciones. Por todo ello, la escuela es un espacio fundamental para la preservación de las costumbres y tradiciones de una comunidad.

7.2.4. La Escuela en relación con su infraestructura.

Las escuelas rurales en Colombia durante décadas han sido olvidadas, una muestra de ello es el C.E.R villa Conchita. Desde su funcionamiento en el año 2016 no ha contado con una intervención de parte del estado, no ha existido ningún interés de parte de los mandatarios locales de mejorar sus condiciones en cuanto a infraestructura. La sede villa Conchita ha sido construida en madera y techada con láminas de zinc. Esta ha sido materializada por miembros de la comunidad, finqueros y padres de familia quienes con mucho esfuerzo y sacrificio crearon un espacio en donde los niños logren educarse. Pero los ya mencionados desean tener un espacio idóneo para que los niños, niñas y jóvenes puedan superarse, y que estos tengan un mejor futuro, los padres de familia ven la escuela como esa posibilidad.

Los educandos en el ejercicio de la correspondencia escolar a través de sus cartas expresaron lo siguiente:



Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, noviembre 2022

“me gusta mi escuela porque está decorada y vamos a construirla de nuevo”

“mi escuela tiene un comedor y una cocina”

“mi escuela tiene una caballeriza”

“lo que me gusta de mi escuela es que es grande y es bonita está decorada”

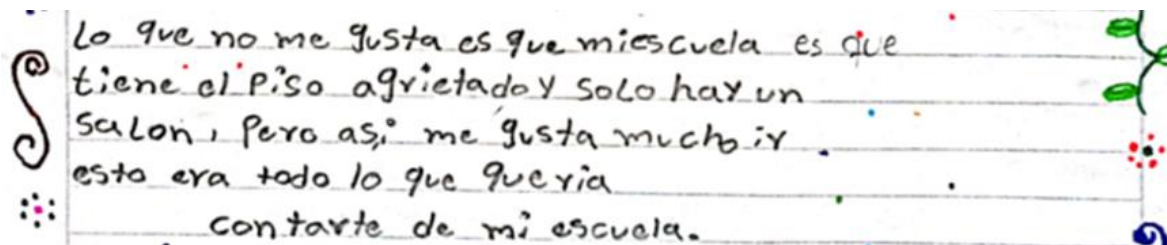
“mi escuela es grande y tiene un comedor y una cocina”

“lo que no me gusta de mi escuela es que tiene el piso agrietado y solo hay un salón, pero aun así me gusta”

Los niños del C.E.R. Villa Conchita reconocen muchas de las necesidades que posee su escuela, en sus escritos dan a conocer el mal estado en que se encuentra la planta física, lo que les incomoda y sus deseos de tener una escuela digna.

Los niños dan cuenta en sus escritos las condiciones en las que se encuentra su escuela, la sienten y les duele mucho ver las malas condiciones en que se encuentra, pero aún conservan la esperanza de ver materializada su escuela, con bases sólidas y convertidas en un lugar digno y seguro. Los niños tienen claro que es un derecho el cual tienen y que no se les puede negar. Pero a pesar de tantas carencias en cuanto al mal estado de la planta física y el abandono estatal los educandos demuestran el afecto que tienen hacia la escuela, para ellos este centro educativo va más allá de lo material.

Al respecto:



Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, noviembre 2022

En este orden de ideas, la institución educativa es un escenario rico en posibilidades, inexploradas por la forma como se concibió y las dinámicas que en ella se han mantenido, en la cual los estudiantes, en integración con los adultos, pueden aportar a la construcción colectiva de formas más potenciadoras de vida en relación desde el ejercicio de la libertad (Roldan, 2006, como se citó en Cifuentes, 2015).

Es importante destacar que la educación es un proceso dinámico que debe estar en constante evolución y adaptación a las necesidades y realidades del entorno. La escuela es un escenario rico en posibilidades que, en muchas ocasiones, no son exploradas debido a la forma en que se concibe y las dinámicas que en ella se han mantenido. En este sentido, es crucial brindarles a los niños la oportunidad de tener una voz activa y significativa en la toma de decisiones que afectan su propio proceso. Esto puede lograrse a través de la creación de espacios de diálogo y participación. Actividades como la correspondencia escolar tiene múltiples beneficios, ya que fomenta la comprensión y el respeto, mejora las habilidades lingüísticas, fomenta la creatividad y la expresión personal, y promueve la solidaridad y la cooperación entre los estudiantes. Por todo lo anterior, Los niños y niñas del C.E.R Villa Conchita reconocen que su voz tiene mucho valor y que merecen ser escuchados.

La escuela rural es un espacio crucial para la educación y el desarrollo de las comunidades rurales, tanto en términos materiales como de interacción social. En el contexto de la identificación de las voces que tienen los niños y niñas sobre la escuela, es importante considerar su opinión sobre la escuela como un espacio material y de interacción social.

En términos materiales, la opinión de los niños y niñas sobre el C.E.R Villa Conchita destacan aspectos importantes en cuanto a las malas condiciones en las que se encuentra la infraestructura y los recursos educativos. La falta de recursos o la precariedad de la infraestructura pueden afectar la calidad de la educación y el desarrollo integral de los niños y niñas. Por lo anterior es esencial conocer la opinión de los niños y niñas sobre la escuela como un espacio material para poder contar con una escuela rural que responda a sus necesidades y realidades.

En cuanto a la interacción social, la opinión de los niños y niñas sobre la escuela reveló aspectos importantes en cuanto a la dinámica social y emocional en la comunidad Boca de Campanito. La calidad de las relaciones entre los niños y niñas, la participación y el compromiso de las familias en la educación de sus hijos e hijas, y la inclusión social son algunos de los aspectos que se pueden identificar a través de las cartas escritas por los niños y niñas. Además, la escuela rural es un espacio de interacción social y comunitaria que puede tener un impacto significativo en el desarrollo integral de los niños y niñas. La colaboración entre la escuela y la comunidad

puede contribuir a una educación más integral y sostenible, y a un mayor compromiso y participación de las familias en la educación de sus hijos e hijas.

Al conocer de cerca las voces de los niños y niñas sobre la escuela como un espacio material y de interacción social logra identificar de manera reiterada las esperanzas de los niños en mejorar su escuela en compañía de sus padres y demás miembros de la comunidad. En este orden de ideas la colaboración entre la escuela y la comunidad contribuye a una educación más integral y sostenible, ya que se puede promover una mayor participación y compromiso de las familias en la educación de sus hijos e hijas.

7.2.5 La escuela en relación con el juego.

La escuela es un lugar de gran importancia para los niños del C.E.R Villa Conchita, ya que les permite encontrarse con compañeros de diferentes edades y cursos, fomentando así la convivencia y el intercambio de experiencias. Este centro educativo se caracteriza por ser un aula multigrado que permite contar con una educación más personalizada y adaptada a las necesidades individuales de los estudiantes; fomentando el trabajo en equipo, la colaboración y el desarrollo de la creatividad, a su vez permite una mayor flexibilidad en la organización del tiempo y el espacio en el desarrollo de habilidades de liderazgo y responsabilidad en los educandos.

Esta pedagogía activa da mucha importancia al papel fundamental del juego ya que es una actividad fundamental que permite a los estudiantes aprender de manera lúdica y significativa. A través del juego, los estudiantes pueden desarrollar habilidades importantes, como la creatividad, la imaginación, la resolución de problemas, la colaboración y la comunicación efectiva.

El juego es una actividad importante en todas las escuelas, pero es especialmente relevante en el C.E.R Villa Conchita, donde los estudiantes a pesar de tener menos acceso a recursos y oportunidades educativas, el juego se convierte en una herramienta valiosa para fomentar el aprendizaje y el desarrollo integral de niños y niñas.

Es una oportunidad para que los estudiantes exploren diferentes formas de expresión y desarrollen habilidades artísticas y literarias. Además, pueden dar soluciones creativas a los problemas que enfrentan en su comunidad. Los juegos pueden presentar desafíos y obstáculos que los estudiantes deben superar, lo que les permite desarrollar habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico.

Vale la pena destacar en esta categoría el valor que tiene el juego dado que este permite expresar a la niñez del C.E.R Villa Conchita, sus emociones, habilidades y lo más importante conservar sus tradiciones y costumbres. Estos espacios recreativos entre los niños pueden ser una forma divertida y atractiva de enseñar sobre la historia, la cultura y las tradiciones de su comunidad. Es por esta razón que el juego toma un papel importante en cuanto al desarrollo sociocultural de los niños, se manifiesta según el lugar o el contexto, este se encarga de transmitir valores, costumbres, hábitos y distintas formas de socialización en la niñez de la Vereda Boca de Campanito.

En primer lugar, el juego les permite aprender a interactuar con otros niños y adultos. En segundo lugar, el juego permite el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la empatía, la colaboración, la comunicación efectiva. A través del juego, los niños del C.E.R Villa Conchita aprenden a trabajar en equipo, a resolver conflictos y a expresar sus emociones de manera adecuada. En esta localidad Boca de Campanito, los juegos tradicionales son una forma de transmitir la historia y las costumbres de la comunidad. Por todo ello, el juego es una actividad esencial en el desarrollo integral de los niños y niñas.

En este sentido, Sánchez (2001), nos recuerda la importancia de los juegos tradicionales al ser fundamentales como una forma de entretenimiento que surge de la experiencia tradicional y está condicionada por factores sociales, económicos, culturales históricos y geográficos. Estos juegos forman parte de una realidad específica y concreta que corresponde a un momento histórico determinado. Cada juego tradicional este compuesto por elementos que reflejan la realidad social y cultural de la sociedad en la que se practica. Estas “partículas de realidad” permiten revelar las estructuras sociales y culturales que subyacen en cada sociedad.

Los niños de este centro educativo suelen jugar a juegos tradicionales que han sido transmitidos de generación en generación, El juego es una actividad importante para que los niños exploren el medio ambiente que los rodea, expresen su visión particular del mundo y manifiesten su creatividad a través del lenguaje oral y corporal. En el contexto de la identificación de las voces de los niños y niñas sobre la escuela en centros educativos rurales de diferentes regiones del departamento de Antioquia, el juego se convierte en una herramienta valiosa para conocer sus concepciones referentes a la escuela. Al utilizar el juego como una forma de exploración y expresión, los niños pueden manifestar su opinión sobre la escuela y su entorno.

El conocimiento de las voces de los niños y niñas que habitan los contextos rurales y sus familias es esencial para inventar escuelas rurales que respondan a sus necesidades y realidades, y que promuevan un desarrollo integral y sostenible de las comunidades rurales. Por lo tanto, este ejercicio de jugar con los niños en la escuela nos permitió conocer de cerca a nuestros niños y sus concepciones referentes a la escuela. Esto es fundamental para que los educadores y planificadores de escuelas rurales puedan conocer de cerca las necesidades y desafíos de los niños, y diseñar escuelas que respondan a sus necesidades y promuevan su desarrollo integral. El juego es una actividad importante para que los niños exploren el medio ambiente que los rodea, expresen su visión particular del mundo y manifiesten su creatividad a través del lenguaje oral y corporal. En el contexto de la identificación de las voces de los niños y niñas sobre la escuela en centros educativos rurales de diferentes regiones del departamento de Antioquia, el juego se convierte en una herramienta valiosa para conocer sus concepciones referentes a la escuela. Al utilizar el juego como una forma de exploración y expresión, los niños pueden manifestar su opinión sobre la escuela y su entorno.

Esto es fundamental para que los educadores y planificadores de escuelas rurales puedan conocer de cerca las necesidades y desafíos de los niños, y diseñar escuelas que respondan a sus necesidades y promuevan su desarrollo integral. el trompo, la cuerda, las canicas, entre otros. Estos juegos no sólo son una forma de diversión, sino que también contribuyen al desarrollo físico y psicológico de los niños, ya que les permiten mejorar su coordinación, concentración, habilidades sociales y capacidad de resolución de problemas. Además, jugar a estos juegos tradicionales también es una forma de preservar la cultura y las tradiciones de la comunidad.

Los niños pasan mucho tiempo jugando, lo que es beneficioso tanto para su desarrollo como para el reunirse con otros jóvenes. La interacción entre padres e hijos es otra oportunidad que presentan los niños. Es importante dar cuenta de que los primeros maestros de los niños son sus padres, y que también hacen gran parte de su enseñanza a través del juego, lo que le permite al niño comprender las reglas y expectativas de la familia. También enseñan a los niños cómo comportarse en su comunidad a medida que crecen.

La participación activa de los niños y niñas y de las familias es esencial para lograr una educación más integral y sostenible, y para construir un futuro más justo y equitativo para todos. A través del ejercicio de la correspondencia escolar logre identificar muchos de sus juegos favoritos, aunque lo percibo diariamente, me confirman sus escritos lo mucho que les fascina el juego y como este se convierte en una estrategia pedagógica que facilita la comprensión de sus preferencias, intereses, comportamientos e incluso aspectos trascendentales de su identidad y cultura.

Me gusta de mi escuela es me gusta jugar balón, el congelado y me gusta jugar bate

Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, noviembre 2022

de mi compañeros es que son muy divertidos y jugar bate y bala con mi compañero y compañeros y haré una cancha muy grande y lo que me gusta de mi escuela es que el profesor es que lo enseñó mucha

Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, noviembre 2022

“me gusta jugar balón, el congelado y me gusta jugar bate”

“jugar con mis amigos bate, balón, al congelado”

“mis compañeros son muy divertidos y jugamos bate y balón”

“me encuentro con mis amiguitos y jugamos muchos juegos en el descanso”

El juego es una actividad importante para que los niños exploren el medio ambiente que los rodea, expresen su visión particular del mundo y manifiesten su creatividad a través del lenguaje oral y corporal. En el contexto de la identificación de las voces de los niños y niñas sobre la escuela en centros educativos rurales de diferentes regiones del departamento de Antioquia, el juego se convierte en una herramienta valiosa para conocer sus concepciones referentes a la escuela. Al utilizar el juego como una forma de exploración y expresión, los niños pueden manifestar su opinión sobre la escuela y su entorno.

El juego también permite a los niños manifestarse creativamente, lo que es importante para la construcción de escuelas rurales que promuevan la creatividad y la imaginación en los niños y niñas. La creatividad es una habilidad importante para el desarrollo de soluciones innovadoras a los desafíos que enfrentan las comunidades rurales, y su fomento es esencial para construir un futuro más justo y equitativo para todos.

En el contexto de la identificación de las voces de los niños y niñas sobre la escuela, el juego se convierte en una herramienta valiosa para conocer sus concepciones referentes a la escuela y su entorno. Los niños y niñas campesinos de la vereda Boca de Campanito tienen una visión única y valiosa sobre la educación y la vida en el campo, y a menudo tienen necesidades y desafíos específicos que no son considerados en la construcción de escuelas rurales.

Además, el juego fomenta la creatividad y la imaginación en los niños, habilidades que son esenciales para el desarrollo de soluciones innovadoras a los desafíos que enfrentan las comunidades rurales. Al promover la creatividad en los niños, se puede construir un futuro más justo y equitativo para todos, ya que se fomentan habilidades para la resolución de problemas y la innovación.

En este orden de ideas considero que el juego es una herramienta valiosa para conocer las voces de los niños y niñas sobre la escuela y explorar su entorno de manera creativa. Al conocer de cerca sus necesidades y desafíos, se pueden diseñar estrategias que promuevan un desarrollo integral y sostenible de las comunidades rurales. La creatividad y la imaginación en los niños

pueden conducir a soluciones innovadoras para los desafíos que enfrentan las comunidades rurales, construyendo así un futuro más justo y equitativo para todos.

Además de las referencias anteriormente relacionadas producto de la correspondencia escolar, se realizó el ejercicio de la fotografía, lo cual permitió soportar o ampliar, asuntos con relación con lo que la escuela representa para los niños.

7.2.6 La fotografía como narrativa en las voces de los niños y las niñas del Centro Educativo Rural Villa Conchita.

La fotografía es una herramienta poderosa para contar historias y documentar la realidad de nuestro mundo. En cuanto al C.E.R Villa Conchita, la fotografía permite destacar el modo en que cada niño y niña concibe y vive la escuela. En este orden de idea este proyecto de investigación precisa hacer ese reconocimiento a cada niño y niña brindando les la oportunidad de ser escuchados, de acuerdo a sus vivencias, sus expectativas y lo que significa para cada uno su escuela.

Los niños cuentan el significado de lo que representa para ellos, cada espacio en la escuela, captado en una fotografía. Mostrando la diversidad y la complejidad de la vida de la escuela rural. A continuación, podremos visualizar la producción de fotografías tomadas por los estudiantes del C.E.R Villa Conchita.

7.2.6.1 Un espacio para divertirse, compartir y sentirse libres.



Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, febrero 2023

La cancha es un espacio vital para la vida de los niños en la comunidad Boca de Campanito. Es un lugar donde pueden reunirse para divertirse y compartir sus experiencias, y sentirse libres de las limitaciones de la vida cotidiana. Como lo mencionaba en la categoría de: El Juego en relación a la escuela. Los niños fotografiaron este espacio porque les gusta en este lugar, los niños pueden jugar y participar en una variedad de deportes y actividades físicas, como el fútbol, el voleibol y el béisbol. A través de estos juegos, pueden desarrollar sus habilidades físicas y sociales, aprender a trabajar en equipo y demostrar su talento y creatividad. Más allá de los juegos y deportes, la cancha para los niños del C.E.R Villa Conchita es un lugar de encuentro social donde pueden interactuar con otros niños de diferentes edades, y crear vínculos y amistades duraderas.

La cancha también es un lugar donde los niños pueden sentirse libres y seguros. En un entorno rural a menudo marcado por la pobreza y la falta de oportunidades, la cancha representa para los niños un lugar donde pueden escapar de las limitaciones de su entorno y explorar su creatividad y potencial. Pueden correr, saltar, gritar y reír sin preocuparse por las responsabilidades y presiones de la vida cotidiana.

Es un espacio donde pueden sentirse libres y experimentar la alegría y la emoción de la vida en comunidad. La cancha es un tesoro para los niños del C.E.R Villa Conchita, como se puede ver en las fotos en sus rostros se nota una felicidad inigualable.



Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, febrero 2023



Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, febrero 2023

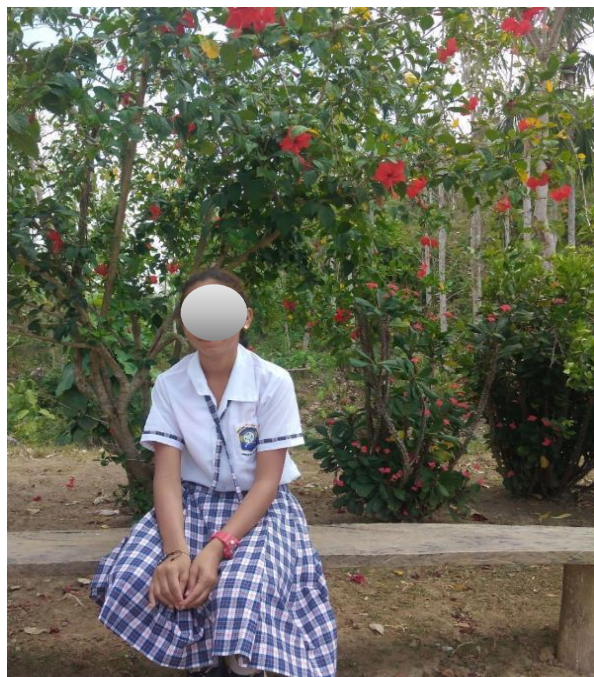
La importancia de la cancha en la localidad Boca de Campanito, va mucho más allá de ser simplemente un lugar para jugar y hacer deportes. La cancha es un espacio donde los niños pueden experimentar la confianza y la solidaridad, y aprender habilidades importantes para la vida, como la cooperación, la resolución de conflictos y la comunicación efectiva.

Además, la cancha puede ser un lugar para fomentar la inclusión y la diversidad. En una comunidad rural, donde la diversidad puede ser limitada, la cancha puede ser un lugar donde los niños de diferentes edades, géneros, pueden unirse y compartir sus experiencias. Esto puede ayudar a fomentar la comprensión y la tolerancia y crear una comunidad más unida y cohesionada. La cancha también puede ser un lugar donde los niños pueden aprender a ser líderes. A través de los deportes y las actividades en equipo, pueden aprender a tomar decisiones y a liderar a otros de manera efectiva. Esto puede ser especialmente importante en comunidades rurales donde las oportunidades para el liderazgo pueden ser limitadas.

Para la comunidad Boca de Campanito la cancha es un espacio vital para el desarrollo y crecimiento de los niños. Es un lugar donde pueden experimentar la solidaridad, la inclusión, y

aprender habilidades importantes para la vida. Es un lugar donde pueden sentirse libres como me lo han expresado los niños en reiteradas ocasiones.

7.2.6.2 Nuestro bello jardín está rodeado de flores.



Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, febrero 2023

A los niños del C.E.R Villa Conchita les encanta estar en lugares frescos y rodeados de naturaleza, especialmente cuando hay flores de diferentes colores y tamaños. Esto se debe a que son muy curiosos y amantes de la naturaleza. Este lugar en particular como se puede apreciar en las fotos, les permite a los niños sentirse más cómodos y relajados, de este modo disfrutan al máximo del entorno que los rodea. Las flores, en particular, les llaman mucho la atención por sus colores brillantes y su belleza natural, lo que despierta su interés y curiosidad, para los niños, estar en un lugar fresco y rodeado de flores es una experiencia estimulante y agradable que les permite aprender y descubrir el mundo que les rodea.

Estas fotos tomadas por los niños dan cuenta de lo que tanto les agrada estar en un lugar fresco, en donde pueden apreciar distintas plantas como lo es *la flor del arbusto*, los niños crearon

un pequeño jardín muy significativo y especial para ellos ya desde sus hogares llevaron a la escuela y crearon un pequeño jardín, así como se puede apreciar en la fotografía.



Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, febrero 2023

Las plantas en particular son muy atractivas para los niños de la escuela, ya que les permiten aprender sobre la diversidad de la naturaleza y la importancia de cuidar y proteger el medio ambiente. Además, ellos se dan cuenta de que las flores atraen a insectos y otros animales pequeños. Cuentan que las vacas también se alimentan de las hojas de la planta *flor del arbusto*, los niños son conocedores de esta eventualidad ya que lo ven a diario. De este modo muestran ese gran conocimiento que poseen sobre los procesos naturales que ocurren en los distintos ecosistemas existentes en su comunidad.



Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, febrero 2023

Es importante escuchar las voces de los niños y niñas, así como de sus familias, para entender sus realidades y crear un ambiente educativo que promueva su bienestar y desarrollo integral. Una de las perspectivas que he logrado identificar en la recopilación de la información en el trabajo de campo es que la naturaleza proporciona tranquilidad a los niños del C.E.R Villa Conchita, además poseen un amplio conocimiento en este campo. Esta es una observación interesante ya que sugiere que el entorno natural tiene un impacto positivo en el bienestar emocional de los niños, en las fotos tomadas por los niños se les puede notar esa felicidad y tranquilidad que les proporciona el jardín que se encuentra en la escuela. A su vez la tranquilidad que encuentran en la naturaleza les permite concentrarse mejor en sus tareas y aprendizajes.

7.2.6.3 Un símbolo de vida y de la cultura “la palma de coco”.



Fuente: Producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, febrero 2023

En esta fotografía se puede apreciar lo feliz que se encuentra un niño al lado de una palma de coco. A los educandos del C.E.R Villa Conchita les encanta estar alrededor de esta palma de coco valga la redundancia, esta se encuentra al lado derecho de la escuela. La palma de coco con sus hojas largas y verdes y su fruto tropical, es un árbol que se encuentra comúnmente en las viviendas de los niños, por esta razón les es tan familiar.

A los niños les gusta mucho jugar con las nueces de coco que caen al suelo. Esta palma de coco es un símbolo de la vida y la cultura de la vereda Boca de Campanito, y se utiliza para todo, desde la alimentación hasta la construcción de viviendas en la comunidad.

En la mayoría de los hogares de los niños se cocina el arroz de coco, los niños destacan lo delicioso que es y lo mucho que les encanta. (Les encanta comer una cucharada de arroz de coco en un vaso acompañado por un poco de café en las mañanas).



Fuente: producción de estudiantes, archivo de trabajo de campo, febrero 2023

La palma de coco no solo es un lugar de encuentro para los niños, sino que también es un elemento importante de su cultura y su vida cotidiana. La palma de coco se utiliza para producir una amplia variedad de productos en esta comunidad, incluyendo aceite de coco, leche de coco y, por supuesto, la propia fruta de coco. Estos productos son una fuente importante de alimento, combustible y materiales de construcción para los habitantes de la comunidad Boca de Campanito.

7.3 Las voces de los niños y niñas del Centro Educativo Rural Zabaleta del Municipio de Apartadó.

En este análisis se hace un despliegue, de manera reflexiva, sobre todo el trabajo de campo llevado a cabo en mi ejercicio como docente en la escuela donde actualmente laboro y de la cual surgieron todas las voces que hicieron posible esta investigación.

En ese sentido para el siguiente ejercicio, se reconoce el valor de la reflexión, debido a que el interés puesto en escuchar las voces de los niños y niñas se configura en encontrar los significados que tiene la escuela rural para los estudiantes y los aspectos que se desdibujan en este lugar como un espacio para el desarrollo de diversas actividades que miden situaciones que se experimentan en la ruralidad y que invitan a prestar especial atención con el fin de recuperar su sentido dentro de la escuela desde la voz de los niños y las niñas.

En este análisis y en esta reflexión recorro al trabajo de campo que se realizó para recoger la información ubicando cinco categorías ordenadoras, las cuales son: La escuela y las relaciones con el otro, la escuela y el juego, la escuela y su infraestructura; y la presencia del maestro en una escuela rural. Así, por medio de una conversación con otros autores que se han interesado por trabajar estas categorías desde la escuela rural, dejo en despliegue el significado que personalmente les doy.

7.3.1 La escuela y las relaciones con el otro.

La escuela en la ruralidad adquiere diversos significados y representaciones que se construyen a través de las relaciones que se dan en los espacios físicos que constituyen una infraestructura y un modelo de escuela que se instaura en un territorio determinado. Esos espacios dan vida a múltiples características que surgen en las relaciones que se promueven al interior de las escuelas y que los niños y las niñas traen desde las costumbres de las que son participes en sus hogares y comunidades.

Para iniciar la reflexión podemos mencionar la categoría de la que trata este escrito y sobre todo en la que se basa el análisis de lo que arrojó el trabajo de campo: *la escuela y las relaciones*, deteniéndonos en una de las concepciones que poseen los niños y las niñas sobre su escuela, problematizando algunos de los postulados que proponen una escuela en la ruralidad basada en el trabajo de guías que ubica al maestro en acompañar en el diligenciamiento de estas en unas condiciones que aún no son dadas para ejercer una educación de calidad como se ha pretendido, especialmente en las escuelas rurales.

Empecemos por el concepto de Escuela Multigrado, ya que puede ser el punto de partida para el análisis de esta categoría entendiendo está según Hargreaves, (2001), como se citó en Torres et al (2017) como un tipo de agrupamiento en el cual los niños y las niñas de diferentes edades comparten las mismas condiciones propias del aula de clase, y que surge de la combinación de dos o más grados en un mismo salón de clase, lo que significa que el concepto de relación puede verse influenciado por esta condición de manera significativa, ya que hay niños y niñas de diferentes edades relacionándose entre sí.

Consideremos lo anterior como un aspecto importante en la reflexión y el análisis, ya que todo el trabajo de campo se realizó con niños y niñas que asisten a un aula multigrado de donde pueden surgir puntos para entender las dinámicas de las relaciones interpersonales que se dan en una escuela rural y de las cuales surgen las construcciones que le dan a su papel dentro de la comunidad educativa.

Estas construcciones personales que los estudiantes producen a partir de las experiencias que viven en sus escuelas, son esas mismas que se han dejado de escuchar y que no han tenido relevancia a la hora de planear la educación en los territorios rurales. Los niños y las niñas se relacionan de manera permanente en estos espacios sin que haya un enfoque que permita hacer una reflexión que profundice la forma en que la escuela promueve las relaciones interpersonales de los estudiantes especialmente en comunidades rurales que cuentan con escuelas en sus territorios.

Por esa razón, la escuela es la que posibilita el modo de relacionarse y de aprender de sus iguales; y es por ello que es necesario conocer lo que ocurre en sus entornos y visibilizar los puntos importantes que promuevan las relaciones (Bustos, 2010, como se citó en Torres et al, 2017).

La escuela rural en la voz de los niños y las niñas tiene un sin número de significados, concepciones y una lista de ideales, las cuales en ocasiones son eliminadas por los maestros atendiendo situaciones del común que alejan totalmente el sentido de la educación de las necesidades que tienen los niños y las niñas en la ruralidad. La escuela sigue teniendo la misma función y posición como albergue de niños y niñas que llegan a aprender a leer y escribir; y a cumplir con unas normas estipuladas.

Podemos afirmar que las relaciones en la escuela edifican la sociedad y moldean la forma como nos relacionamos con los demás. La escuela promueve el encuentro con los amigos, los compañeros y los vecinos; los maestros son los mediadores de estas relaciones que surgen en los espacios de los centros educativos y que necesitan ser direccionados para que se cumplan con algunos asuntos que tienen que ver con la convivencia. Esto indica que tener un espacio con los amigos es importante para aprender a relacionarse y en ocasiones disipar la realidad ya sea por situaciones que se derivan del trabajo, el maltrato y la pobreza.

La interacción en la escuela extiende una serie de procesos afectivos entre los estudiantes y los maestros que influyen significativamente en sus relaciones. Existe una relación pedagógica entre la afectividad que se da en los espacios educativos y que ocupa un lugar muy importante en la relación que tienen los estudiantes con sus pares (Alvarado, 2005).

Como ejemplo de lo que mencioné anteriormente, quisiera traer a colación las frases que predominaron en los mensajes que los niños y las niñas escribieron en la correspondencia; y que nos permitirá continuar con el ejercicio de análisis:

“Me gusta venir a la escuela porque me encuentro con mis compañeros”,

“me gusta venir a la escuela a reírme y verme con mis amigos “,

“me gusta mucho mi escuela porque tengo muchos amigos”

“Puedo caminar con mis amigos para ir a la escuela... y eso me hace feliz”.

Las relaciones personales que construyen los estudiantes en las escuelas trascienden en la forma en que son planeados los centros educativos rurales normalmente ya que su ideal está planteado en el desarrollo lineal del currículo y en la atención a los vacíos académicos que surgen; y no en entender porque los niños y las niñas asisten a la escuela, alejando sus propósitos de lo que está representa en sus vidas y la verdadera intención del encuentro que se da con sus pares.

El análisis que se logra hacer de sus escritos y conociendo su situación como profesor, podría basar mis afirmaciones en que *sus amigos* de la *escuela* representan más que los vecinos de sus hogares o los *otros niños y niñas* que asisten a estudiar, en sus definiciones se encuentran diversos acontecimientos por los cuales *ellos* consideran que lo mejor de la escuela es encontrarse con sus pares.

En este punto surge algo que debo incluir en la reflexión y el análisis sobre las relaciones de los niños y las niñas en la ruralidad dentro de la escuela y que es importante mencionar. Las relaciones interpersonales varían en las comunidades rurales debido a muchos de sus procesos políticos, económicos, sociales y geográficos. Los niños y las niñas se relacionan de manera diferente, aunque convivan en la misma comunidad, dentro y fuera de la escuela; y digo que son diferentes porque en estos territorios el acceso a la educación posee múltiples barreras, se evidencia

que las relaciones que ellos construyen en la escuela se quebrantan a la hora de regresar a sus hogares, en el sentido en el que solo vuelven a tener contacto en el momento en el que regresan al centro educativo.

De esta manera puede entenderse del porque los fragmentos, que los niños y las niñas escribieron en la correspondencia mencionan recurrentemente la importancia de venir a la escuela y del regocijo que sienten al “...*encontrarse con sus amigos*” o incluso en el desplazamiento de sus hogares hacia la escuela, el sentimiento de caminar juntos y de las múltiples situaciones que pueden derivarse de ese encuentro con el otro.

Podemos tomar como referencia a Villaseñor (2016) quien considera que las relaciones interpersonales en la escuela tienen sus raíces en la necesidad de manifestar sentimientos, emociones, y formas de pensar, a través del lenguaje donde se desarrolla la sensibilidad, la espontaneidad y la imaginación.

Entonces, ¿qué sucede allí?, las situaciones que se tejen en esos encuentros que tienen los niños y las niñas desde el momento en el que se camina hacia la escuela y las relaciones que sitúan el significado de lo que escribieron en sus cartas, apuntan a que su concepción sobre la escuela puede estar enfocada en las relaciones que construyen a partir de lo que la escuela les genera, esa relación que les sugiere los espacios que comparten y las actividades que desarrollan juntos.

Piaget y Vygotsky destacan la importancia que tienen los compañeros en el desarrollo de las habilidades cognitivas. Lo que Piaget plantea es que los niños influyen significativamente en su desarrollo cuando dicen o hacen algo que contradice las otras ideas, mientras que Vygotsky resume la interacción personal como un estímulo del pensamiento por medio de la cooperación. (Piaget y Vygotsky s.f, en Villaseñor, R. 2016)

7.3.2 La escuela y el juego.

Los niños y las niñas van a las escuelas con el fin de encontrarse y compartir los espacios que ofrece este lugar para desarrollar diferentes habilidades tanto sociales, como personales, ese

encuentro está sujeto a diferentes situaciones que se viven entre las actividades que se desarrollan en los centros educativos y los aspectos personales que caracterizan a cada sujeto, es decir a los niños y las niñas que comparten entre sí; y los resultados que surgen de esa relación.

De esta manera, una escuela rural puede verse desde múltiples puntos y traducirse en asuntos relacionados con la función y el significado que adquiere desde cada perspectiva, sea individual o desde el grupo de personas que conforman la comunidad educativa, en este caso se habla de los estudiantes que son quienes participan directamente en este entorno y que son quienes desempeñan las actividades que se proponen en la escuela. Los estudiantes tienen un significado de lo que los espacios escolares representan para ellos y la manera como se proyecta este asunto en sí mismos.

Con respecto a este punto, podemos decir que la escuela es un lugar de encuentro de una sociedad que viene a aprender y a formarse en diferentes competencias que les permita desarrollar sus habilidades en ciertos asuntos que han sido instaurados durante el tiempo; y digo sociedad ya que los niños y las niñas vienen con características adoptadas por medio de sus hogares y una cultura que ha sido impuesta dependiendo de su ubicación; entonces la sociedad viene a la escuela a educarse y a moldearse a través de los estudiantes.

De acuerdo con Baeza (2008) la mayor parte las escuelas tienen su propia forma de vida común o comportamientos que se van adoptando a través del tiempo, las cuales impregnan todas las dinámicas y acciones de la escuela. “Esta calidad única de cada escuela es la "Cultura de la Escuela", que afecta a los actos de la gente. La cultura de la escuela es un sistema subyacente de normas, valores, rituales, tradiciones, ceremonias e historias que se acumulan a través del tiempo. Ello actúa como una red de expectativas sociales y creencias que forman a sus miembros en la forma de pensar, sentir y actuar”.

La pregunta es si la escuela rural representa lo que anteriormente estamos afirmando para quienes vienen a ella, esa representación de moldeadora de la sociedad y de espacio de aprendizaje es el mismo significado que los estudiantes le dan a su centro educativo y las condiciones con las que éstas han sido planeadas y construidas en los territorios rurales del país que es el propósito que

se les ha otorgado por muchos años, las escuelas como generadoras del aprendizaje y transformadoras de la vida en los contextos como un bien comunitario.

Pero ¿ese es el significado que los niños y las niñas le han dado a la escuela?, precisamente el punto para reflexionar parte de que los estudiantes cuentan con un sin número de ideas que construyen dependiendo de las experiencias que viven y de la forma como se proyectan las relaciones dentro de las aulas de clase y en los tiempos de esparcimiento. Quiere decir que los niños y las niñas piensan en otros propósitos para asistir a la escuela, dejando a un lado todo lo que se contempla desde la normatividad sobre la función de la escuela en las áreas rurales.

Sobre esos propósitos que construyen los niños y las niñas, podemos mencionar que estos surgen principalmente de las vivencias y experiencias que están presentes en la escuela, las formas de ellos participar y de las actividades que se desarrollan, de lo cual se puede inferir que uno de los propósitos para venir a la escuela es encontrarse con el otro y desarrollar ejercicios comunes que están presentes a través del *juego*.

Este constituye una de las formas más importantes para que el conocimiento sea adquirido de manera significativa y que se puedan alcanzar competencias esenciales. Además, el juego y los espacios que lo favorecen promueven la exploración y la práctica fundamental para el aprendizaje que les permite a los niños y a las niñas un control acertado de sus experiencias, la capacidad de acción y la toma de decisiones. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, 2018).

Llegados a este punto, podemos decir que el asunto del *juego* en la escuela es uno de los aspectos más importantes que arroja esta investigación, ya sea por su incidencia en el aprendizaje o por la forma como los estudiantes conciben el objetivo de la escuela en sus territorios a través de este, ya que es uno de los factores en los que los estudiantes más coinciden cuando se les cuestiona sobre las razones por las que vienen a la escuela, veamos:

De: Sol Jireth Ramo Ramos tengo 8 años soy niña

Hola, quiero contarte las razones por las que me gusta venir a la escuela. Por que benjo a estudiar a aprender y a jugar con mis amigas y mi profe me enseña todo me gusta mi escuela por que a la tienda y es campo estas la zabaleta me gusta porque uno se divierte y todos se divierten

ESPERO QUE SEAMOS BUENAS AMIGAS

Fuente: Construcción de los niños y niñas

DE: Samanta Sepulveda tabares

Hola, quiero contarte las razones por las que me gusta venir a la escuela porque me gusta jugar con mis compañeros y aprendo cosas que todavía no sé y también me gusta mucho cuando el profesor nos enseña a pintar y dibujar y porque me invento de nuevos compañeros y también me gusta muchísimo mi profe porque me enseña muchas cosas y lo que más me gusta de mi escuela es mi profesor y porque es café y blanca y es de material y los ventiladores y la biblioteca y porque tiene dos baños y lavamanos.

Atentamente: Samanta

Fuente: Construcción de los niños y niñas

Primero que todo, debemos explorar detenidamente el concepto del *juego* que tienen los niños y las niñas rurales ya que puede tener diferencias con respecto a las características o formas de adaptarse según el contexto en el que se desarrolla, es decir, el juego puede variar dependiendo de los contextos, su finalidad puede orientarse a múltiples propósitos y los recursos con el que se ejecuta la acción puede diferenciarse ya sea por el territorio o incluso por el estrato social.

El juego en la escuela tiene distintas formas de ser entendido, debido a que le permite a los niños y niñas aprender a partir del júbilo, de la alegría; el juego deja de ser una actividad reglamentada y condicionada por figuras técnicas convirtiéndose en el medio por el cual se reconoce el entorno social y cultural que rodean los niños y las niñas. (López, et al 2022).

Se puede señalar que el juego representado a través del contexto tiene relación principalmente con todas las formas concebidas en el hogar y en el territorio, las cuales se adaptan a las condiciones con las que cuentan los individuos, por ejemplo: en un área rural los niños y las niñas tienen acceso a los materiales del medio que les permiten crear y fabricar objetos con los que juegan y simulan situaciones que los entretienen en los tiempos de ocio, ya sea fuera de las actividades que desempeñan en sus casas o las de la escuela como tal. De esta manera, el juego se desarrolla en diferentes situaciones y con diferentes recursos, lo que posibilita en ambos casos un aprendizaje significativo.

Martínez, O, (2021) destaca la importancia del juego al interior de la escuela en cuya dinámica puede observarse las relaciones que tienen los niños y las niñas tanto con el espacio, como con sus pares y demás factores que rodean su cotidianidad. Con esta idea, se apoya lo que anteriormente se ha mencionado sobre la incidencia de la dinámica del contexto que influye sobre formas del juego que proponen los mismos niños y niñas al interior de la escuela como idea central de la tesis, al mencionar que los estudiantes les gusta asistir a la escuela con el fin de “... *encontrarse y jugar con sus compañeros*”.

Pero esa concepción va más allá del hecho de mencionar que los niños y niñas solo participan de juegos que culturalmente han sido instaurados o que generalmente son adaptados a los recursos del medio que los rodea en espacios presentes en la escuela. Esta dinámica enmarca

una lista de aspectos en donde afloran las preferencias para participar de una actividad determinada o que deja ver el significado de lo que realmente es el juego en la escuela.

Ese significado que surge aquí, se relaciona principalmente con pensar en que los niños y las niñas van a la escuela a jugar y a experimentar situaciones que no son ajenas a su entorno en compañía de sus pares, esto como parte de una actividad simbólica, es decir, que a través de la dinámica del juego pueden identificarse situaciones que rodean el mundo de los niños y las niñas. Por medio del juego puede conocerse la cultura y la realidad del contexto que rodea a los estudiantes y lo que ellos tienen que aprender de eso. (Abad & Ruiz de Velasco, 2011).

Es así que podemos plantear que el juego está asociado a las emociones, lo cual vincula los niños y las niñas con lo social y como mecanismo de adaptación al entorno. Así, podría decir que las afirmaciones de los estudiantes en la correspondencia, al mencionar reiteradamente que su motivación para asistir a la escuela se encuentran en *jugar*, están relacionadas con lo que anteriormente se ha descrito, las actividades que desarrollan con sus compañeros en medio del juego generan emociones y experiencias que atraen hacia el encuentro con sus pares y la socialización de experiencias personales, todo apunta a que la escuela es un espacio para disipar y olvidarse de otras realidades.

7.3.3 La escuela y su infraestructura

Históricamente las escuelas rurales han estado inmersas en diversas situaciones que aún no se les dan solución en pro del mejoramiento del bienestar de los niños y las niñas. Las dificultades reflejadas en los centros educativos rurales no parecen tener importancia para quienes tienen en sus manos el deber de velar por una educación que dignifique la vida de las comunidades campesinas y los procesos que se viven al interior de las escuelas. Podría mencionar, que esas características han provocado un atraso significativo en la educación que reciben las comunidades rurales debido a que los procesos de la escuela no logran avanzar por las múltiples falencias del sistema educativo.

Recurrentemente se leen informes sobre la calidad de la educación en las áreas rurales o sobre la calidad de vida de las personas que habitan el campo, tal y como lo presenta Lozano (2022) en el cual basado en el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) indica “que la pobreza en los principales centros urbanos es 2,3 veces menor que en las zonas rurales. Asimismo, las tasas de cobertura de la educación muestran que en los municipios donde predomina lo rural, estas son 2,7 veces menor que en los centros urbanos. Sin duda, la realidad social que vive la población rural, afectada por esta situación de desigualdad, se ha agravado por la ocurrencia de hechos sociales como el desplazamiento, que afecta significativamente a este grupo poblacional.”

De lo anterior, podríamos explicar la razón por la cual las tres escuelas rurales participantes de este estudio cuentan actualmente con condiciones insuficientes para ofrecer una educación de calidad. Estas condiciones se derivan de prevalencias que han caracterizado las escuelas rurales por mucho tiempo, como lo afirma (Cárdenas, 1982, como se citó en Lozano, 2022), estas condiciones adversas pueden darse por el aislamiento físico de los centros educativos, la falta de recursos y materiales educativos, aulas multigrado, carencias en la formación de los maestros y el bajo reconocimiento social de las prácticas educativas a lo largo del territorio.

Las reflexiones de los maestros sobre las anécdotas que encuentran en sus experiencias, como los principales implicados y protagonistas de un abandono sistemático por parte del Estado y siendo quienes experimentan la mala calidad o la ausencia de infraestructura en las escuelas rurales, son las que dan pie para el análisis que se da en cuanto a su infraestructura física y la manera como se sortea la educación de calidad para los niños y las niñas. Granados, et al, (2014) “han planteado que las condiciones laborales desfavorables que tienen los docentes de algunas escuelas rurales colombianas inciden en la generación de climas de aula insatisfactorios. Asimismo, han señalado que las características y condiciones de las escuelas rurales han contribuido a la generación de una tendencia a la precarización del trabajo de los docentes.”

Las escuelas en los contextos rurales de Colombia siguen existiendo en medio de condiciones desfavorables que no admiten los cambios que necesitan para que sean centros de integración, innovación y que la educación se dé, desde los principios de calidad y equidad; basta

con darle una mirada a las noticias que circulan en los principales medios de comunicación para entender la grave situación que atraviesan las escuelas rurales actualmente:

Así es la escuela postpandémica en Latinoamérica: millones de niños sin estudiar. (elpais.com, 20 de marzo de 2023).

De vacaciones a la escuela abandonada. (alponiente.com, 19 de abril de 2023).

La educación rural en Colombia se enfrenta a deserción escolar, falta de recursos y corrupción. (semana.com, 10 de noviembre de 2022).

La difícil situación de las escuelas rurales en Colombia. (Elespectador.com, 19 de mayo de 2017).

La educación rural: el problema no es apenas la conectividad. (razonpublica.com, 29 de junio de 2020).

El turbulento camino de una escuela rural por volver a clases. (eltiempo.com, 22 de octubre de 2021).

Sin embargo, las escuelas en contextos rurales continúan esforzándose para garantizar la permanencia de los estudiantes en medio de la difícil situación, en donde los maestros como principales protagonistas, son quienes reivindican su sentido y quienes promueven los significados que las comunidades le otorgan por medio del reconocimiento como un espacio culturalmente inclusivo. La escuela que generamos-inventamos como maestros no se define por su carencia, sino por la función de enseñar, transmitir las culturas a las nuevas generaciones desde las características propias del contexto integrando los niños y las niñas, los docentes y la comunidad en general. (Estrada, 2015, en Abós. (2020).

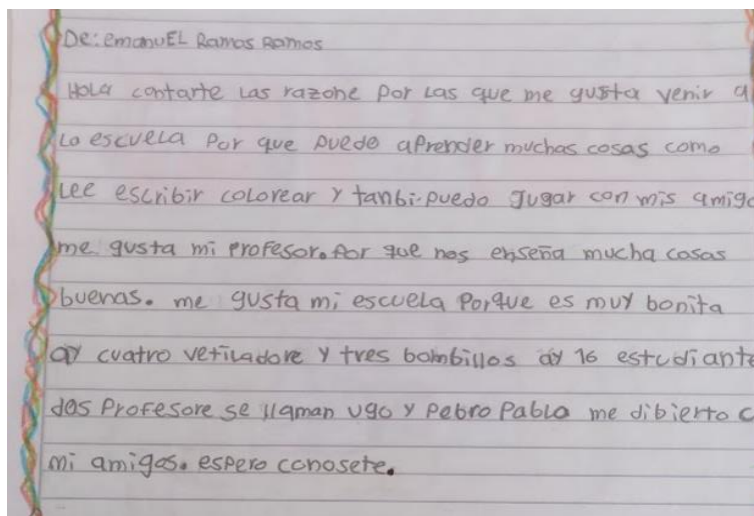
De cualquier manera, la presencia de una escuela en el espacio rural, tiene un gran alcance para el desarrollo de estos territorios, los niños y las niñas asisten a encontrarse con el otro y es allí donde adquieren los saberes que en el futuro divulgarán en sus propios espacios para promover lo social, lo político, lo económico y la esencia que marca la importancia de la educación en la ruralidad.

Sin embargo, tampoco se puede alejar la idea de que la infraestructura influye significativamente en el aprendizaje o en el desarrollo personal de los estudiantes, según Duarte (2011) por medio de un estudio elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) señala que las condiciones de infraestructura de las escuelas tienen una incidencia importante en el desempeño de los niños y las niñas, y que pueden aportar significativamente en la disminución de la brecha de aprendizaje relacionada con la desigualdad. Por esta razón es que la reflexión surge desde esa concepción que los niños y las niñas han manifestado de los espacios físicos de su escuela, relacionándolo con sus experiencias y motivaciones para asistir.

En primer lugar, los niños y las niñas disfrutan de la escuela y sus espacios, todos participan de formas diferentes y puede que todos tengan los mismos objetivos para asistir a este lugar, pero lo que se puede evidenciar es que los gustos varían dependiendo de las actividades que se desarrollan mientras se está en la escuela y que la mayoría de espacios en los que está distribuido el centro educativo adquiere cierta importancia por determinada razón. Como lo afirma Garzón (2015) al mencionar que la escuela es más que un establecimiento de aprendizaje para los niños y niñas, también es un espacio para la lúdica, en donde aparecen relaciones de amistad y afecto; y en el que se experimentan temores y conflictos.

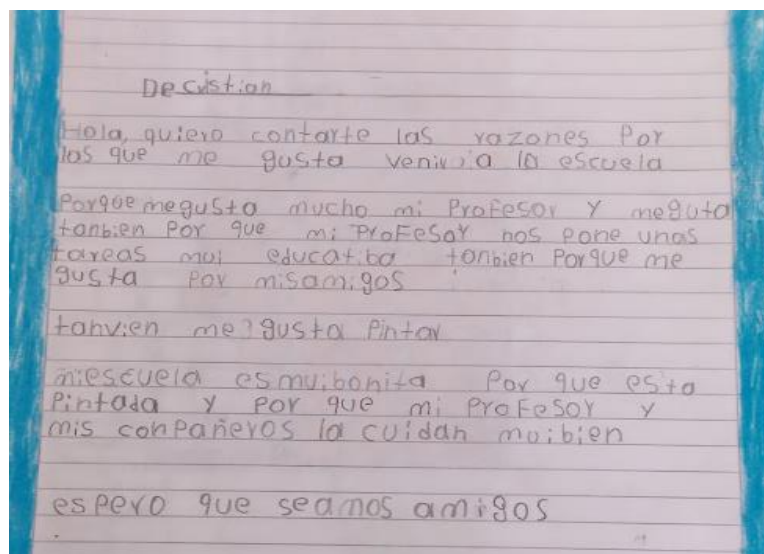
Los espacios en los que está distribuido el centro educativo resaltan la magnitud e importancia que tiene la escuela para lograr aprendizajes significativos y la idea que tiene cada niño y niña al preguntarse por la razón al asistir a su escuela. Muchos de ellos y ellas asumen un rol importante dependiendo de las condiciones físicas en las que participan como estudiantes, esos roles están definidos por los lugares que frecuentan con sus pares al interior de la escuela, ya sea en el desarrollo de las actividades propuestas por los maestros o en los tiempos de descanso que se sugieren desde la normatividad. Esos lugares en los que participan los niños y las niñas suelen traducirse en concepciones que se derivan de situaciones que se observan en las relaciones de los estudiantes dentro de la escuela y de la razón por la que no todos hacen uso de los mismos lugares, si no que se sitúan dependiendo de sus intereses o gustos en común.

Pero podríamos empezar a dialogar principalmente con los asuntos que desde la individualidad surgen atendiendo a que cada espacio de la escuela tiene un significado que se deriva de la experiencia. Según lo mencionan los niños y las niñas, su gusto por asistir a la escuela se relaciona principalmente con el estado físico en el que observan ese lugar, predominando la idea de que su motivación por venir a la escuela surge de la forma como está construida y de los espacios con los que cuenta en sí. Podemos evidenciar que, a partir de los cuestionamientos hechos en la investigación, los niños y las niñas tienden a describir su escuela como “... *es muy bonita*” y por esa razón “*asisto a mi escuela*”, para después iniciar una descripción detallada de los espacios o elementos que llaman su atención, como lo hace este estudiante:



Fuente: Construcción de los niños y niñas

La investigación muestra algunas concepciones que tienen los niños y las niñas acerca de su escuela y hacen referencia a un gusto en común por ella; y una valoración de los maestros y de las dinámicas que se crean en la cotidianidad escolar lo expresan a través de los dibujos:



Fuente: Construcción de los niños y niñas



Fuente: Construcción de los niños y niñas

Entonces, la escuela tiene significados trascendentales para los estudiantes que se derivan de los elementos que la caracterizan desde su parte física. Para los niños y las niñas es relevante el estado en el que observan su escuela, ya que al hacer mención de ello dejan entrever que hay un gusto por asistir. De esta manera, podemos concluir el análisis atendiendo a los hallazgos en cuanto a las concepciones sobre la escuela a partir de la infraestructura, del cual podemos afirmar que las condiciones físicas de un establecimiento educativo inciden significativamente en el

proceso de aprendizaje de los estudiantes y que en el caso de las zonas rurales, estas condiciones motivan evidentemente la permanencia de los estudiantes en los centros educativos

7.3.4 La presencia del maestro en una escuela rural.

La presencia del maestro en la escuela rural tiene significados que construyen los campesinos de acuerdo a la relación que tengamos con su cultura y sus necesidades. Nuestra figura en estos territorios va más allá de un saber específico o un título universitario que nos otorgue una función especial dentro de la sociedad. El significado de un maestro en la ruralidad surge de la posición que las comunidades nos den dentro de sus estructuras sociales establecidas y la importancia que tenga la escuela en su territorio. Las relaciones que construyen los maestros con las comunidades que rodean las escuelas son determinantes, puesto que de ello depende el reconocimiento que el maestro pueda tener en esas comunidades, el apoyo a su labor educativa y hasta la propia imagen de la escuela. (Zamora & Mendoza, 2018).

Para empezar, es importante contextualizar la presencia de los maestros rurales a lo largo del territorio colombiano como punto principal para la reflexión del papel que desempeñamos y la función que cumplimos con respecto a las políticas de educación en nuestro país en pro de las necesidades de las comunidades. Según Zamora & Mendoza (2018), en Colombia uno de cuatro maestros desempeña su labor en escuelas rurales, entendidas estas como las sedes de las instituciones educativas que están por fuera de las zonas urbanas municipales y las cuales en su mayoría atienden los niveles de preescolar y primaria.

Según esto, muchos de los maestros colombianos desempeñan sus funciones en escuelas rurales ubicadas a lo largo del territorio, dando a entender que existe un número considerable de escuelas ubicadas en estas zonas que acogen diversas manifestaciones culturales y grupos poblacionales que ven una gran oportunidad para la dignificación de sus territorios a través de la educación. Esto refleja la demanda educativa con la que cuenta la ruralidad en Colombia y la importancia de enfocar una reflexión que acerque las necesidades de los territorios con las realidades que viven, incluyendo el papel del maestro como actor principal.

En cuanto a la formación de los maestros, teniendo en cuenta a Álzate et al, 2011, en Zamora & Mendoza, 2018, para ese año 122.020 maestros que se formaron en Escuelas Normales Superiores de todo el país fueron nombrados para trabajar en contextos campesinos, superando al número de egresados de Facultades de Educación y otras disciplinas distintas. Pensándose lo anterior, en sí, el ejercicio que desempeñan los maestros en la ruralidad cuenta con unas características específicas al punto de reflexionar sobre los retos inmersos en su labor diaria, y que plantean unas exigencias específicas en cuanto a su formación académica.

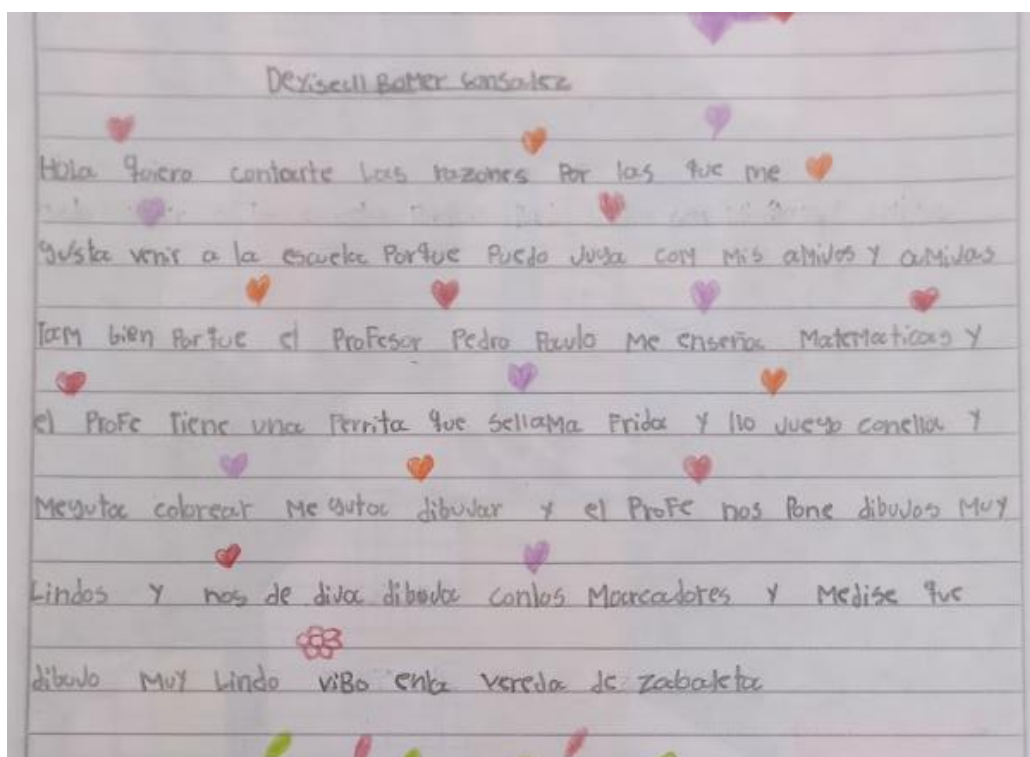
En tal sentido, los maestros llegan a las zonas rurales con múltiples propósitos que permiten mejorar la concepción de la escuela sobre el territorio, y que su formación puede incidir de manera significativa en la eliminación de las barreras que tienen los niños y las niñas de estas zonas, a través de las estrategias que se implementen con ayuda de las comunidades acogiendo principalmente sus potencialidades sobre sus necesidades, tal como lo destaca Gómez (2022) al mencionar que “el maestro rural es un actor social que ingresa al tejido social de las comunidades rurales y al que, por la tradición de la escuela rural -al ser la única presencia estatal-, se le confiere un liderazgo comunitario conexo a la posibilidad de impulsar procesos de reorganización social”.

Se adopta aquí la concepción que surge sobre la escuela en relación con el papel del maestro, es decir, la representación desde la voz de los niños y las niñas que son quienes se convierten en el núcleo principal de sus prácticas, ejercidas al interior de la escuela, siendo los sujetos principales en la reflexión educativa que se produce en esa relación. Los estudiantes definen a sus maestros desde su subjetividad, pero atendiendo a las experiencias personales que viven con ellos, desde el aprendizaje, las relaciones personales que se tejen entre si y el impacto de la labor docente sobre sus intereses.

En función de lo planteado, la relación de la escuela con la concepción del maestro es fundamental para entender cómo la práctica pedagógica docente interviene significativamente en la motivación de los niños y las niñas para llegar al centro educativo. La imagen del maestro se determina por unas construcciones sociales, culturales y políticas que surgen alrededor de su figura dentro de la escuela, las cuales pueden enfrentar conflictos cuando las comunidades hacen

comparaciones entre una escuela que ha sido soñada con la escuela que se tienen que enfrentar en la realidad (Olave & Vásquez, 2022).

Se quiere con ello significar la forma en que los niños y las niñas pueden llegar a definir conceptos sobre sus escuelas a través de lo que experimentan con sus maestros en ese espacio en particular, como se evidencia en la siguiente correspondencia enviada por una niña contando los motivos por los que le gusta su escuela:



Fuente: Construcción de los niños y las niñas

Una concepción importante que debemos destacar de lo anterior, se relaciona principalmente con la enseñanza, o más bien con las estrategias que integra el maestro dentro de sus prácticas para que un estudiante reconozca en este una experiencia que le genere motivación para venir a la escuela. El maestro representa una parte fundamental del proceso de aprendizaje de los niños y las niñas reflejado a través de la relación que se logre establecer en ambos sentidos. Como ejemplo de lo anterior, refiero las expresiones que dan cuenta de lo que se ha mencionado:

*“Hola quiero contarte las razones por las que me gusta venir a la escuela...
... porqué el profesor Pedro Paulo me enseña matemáticas...
... el profé me pone dibujos muy lindos...y me dice que dibujo muy lindo...”*

Entonces, resulta lógico pensar que los niños y las niñas le otorgan un significado especial a la escuela a través de lo que les genera el maestro desde las estrategias que implementa en el aula de clase, como un espacio de interacción entre el saber y su contexto, lo que le permite al maestro ejecutar acciones que motiven el conocimiento y el logro de los objetivos que se plantean dependiendo de la situación de los estudiantes o de su entorno. (Zapata, 2022)

Todo apunta a que el papel que ejerce el docente reivindica de manera significativa la función de la educación en una zona rural, dejando de lado las condiciones desfavorables y la falta de recursos que caracterizan estos centros educativos, como se ha mencionado anteriormente en otros asuntos relacionados a las características de las escuelas rurales.

El espacio escolar representa para los niños y niñas todo lo que el maestro decida hacer de él y la manera cómo desligue lo material del sentido de la escuela en la formación de cada uno y del tejido social que surge desde allí. Bohoslavsky 1986, como se citó en García, et al, (2014) argumenta que el profesor a través de cómo realice su función docente, va a propiciar en sus estudiantes el aprendizaje a través de determinados vínculos, aporte que reivindica lo que anteriormente se mencionó y en lo que los niños y niñas mencionan en la correspondencia, veamos:

De: Cristian

Hola, quiero contarte las razones por las que me gusta venir a la escuela

Porque me gusta mucho mi profesor y me gusta también por que mi profesor nos pone unas tareas muy educativas también porque me gusta por mis amigos

también me gusta pintar

mi escuela es muy bonita por que esta pintada y por que mi profesor y mis compañeros la cuidan muy bien

espero que seamos amigos

De: Emanuel Ramos Ramos

Hola contarte las razones por las que me gusta venir a la escuela por que puedo aprender muchas cosas como leer escribir colorear y también puedo jugar con mis amigos

me gusta mi profesor por que nos enseña muchas cosas buenas. me gusta mi escuela porque es muy bonita

ay cuatro ventiladores y tres bombillos ay 16 estudiantes dos profesores se llaman ugo y pablo me dibiero con mis amigos. espero conocerte.

Fuente: Construcción de los niños y niñas

Se puede concluir que la figura del maestro es fundamental en cualquier entorno educativo, pero adquiere una importancia especial en una escuela rural. El maestro es una pieza clave en el desarrollo y éxito de la educación, ya que no sólo es responsable de impartir conocimientos y habilidades, sino que también es un modelo a seguir para los niños y niñas de la comunidad.

El maestro tiene que enfrentar retos específicos, como la falta de recursos, la diversidad cultural y la distancia en las que están ubicadas las escuelas en las zonas rurales. Por lo tanto, el maestro necesita tener una gran capacidad de adaptación, creatividad y liderazgo para enfrentar estas dificultades y proporcionar una educación de calidad en estos territorios. Su papel es fundamental en la integración de la comunidad en los procesos de la escuela, involucrando los niños, las niñas y padres de familia generando un sentido de pertenencia y compromiso que fomente el desarrollo integral de los niños y niñas.

7.3.5 Ver el significado de la escuela rural a través de la fotografía.

Las concepciones e imágenes que tienen los niños y las niñas sobre sus escuelas se construyen desde la experiencia con los espacios físicos que la conforman. Este es un factor importante en la motivación de un niño y una niña de asistir o no a estudiar, ya que se pueden crear ambientes de aprendizaje seguros y acogedores que fomenten el interés y la motivación en el proceso de aprendizaje.

Los niños y las niñas pueden construir diferentes relaciones de acuerdo a la disposición física con la que cuenta su escuela, esto dependiendo de varios factores como la calidad de la infraestructura, el entorno en el que se encuentra situada, el ambiente escolar y las relaciones con sus compañeros y maestros. Algunas relaciones que se pueden establecer desde la escuela en relación con la disposición del entorno físico de la escuela, tienen que ver con el sentido de pertenencia, la motivación para el aprendizaje, el sentimiento de seguridad y el desarrollo de habilidades sociales.

Una escuela acogedora puede hacer que los estudiantes se sientan más cómodos y seguros en ese espacio, lo que puede generar un sentido de pertenencia en ellos hacia el centro educativo, incluso se puede también producir un sentimiento de identidad y comunidad entre los niños y las niñas, induciendo a la motivación para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades sociales en donde los estudiantes puedan interactuar socialmente en espacios comunes como las zonas verdes, el restaurante escolar y el salón de clase donde se desarrollan las actividades académicas.

No cabe duda que los estudiantes pueden construir diferentes relaciones con los espacios de la escuela, de ello podríamos inferir incluso que por ser un espacio en el cual pasan una gran parte de su tiempo durante su etapa formativa, es ahí en donde se empiezan a tejer múltiples situaciones que hay que identificar para que su estadía sea significativa, no está demás pensar que ese tiempo de permanencia genere significados, sentimientos y emociones que ayuden a entender la función de una escuela en la ruralidad, como es el caso de esta investigación

Entonces, ¿cómo perciben ellos su escuela?, ¿qué lugares y espacios son sus favoritos?, son las preguntas que guían esta reflexión para poder conocer las concepciones que los niños y las niñas tienen sobre el Centro Educativo Rural Zabaleta por medio de una actividad de fotografía que brinda la oportunidad de expresar a los niños y niñas de manera creativa sus percepciones de los lugares favoritos de la escuela.

En este ejercicio se pueden identificar, en su mayoría, que los lugares favoritos que fueron fotografiados son aquellos en los que los niños y las niñas se sienten cómodos y seguros, como se había mencionado anteriormente. Es común encontrar fotografías del aula de clase, la panorámica de la escuela, el restaurante escolar, espacios que se encuentran ubicados en el centro educativo y en los cuales suelen pasar los recreos; y las áreas verdes que hay alrededor. Estas fotografías, dan cuenta del tejido social que surge en esos espacios, ya que se puede evidenciar desde mi rol como docente, que se fotografiaron los lugares en donde los estudiantes interactúan constantemente, comparten y disfrutan de sí mismos por medio de las acciones que ellos realizan, como por ejemplo el juego. Veamos algunos ejemplos que dan cuenta de lo que se mencionó anteriormente:



Fuente: Construcción de los niños y las niñas



Fuente: Construcción de los niños y las niñas

Además, es interesante notar que la mayoría de los niños y niñas muestran una buena valoración de los espacios de la escuela, se puede afirmar que la percepción que ellos tienen del centro educativo se relaciona con la comodidad, la seguridad, las relaciones personales que tejen con sus compañeros y la satisfacción que obtienen de sus experiencias en esos lugares.

En tal sentido, el análisis de las concepciones de los niños y las niñas sobre su escuela, derivadas de las fotografías de los lugares favoritos, favorece la comprensión de la relación del estudiante con su entorno educativo, pues, las imágenes capturan una percepción visual y creativa de los lugares que ellos consideran importantes y significativos en su experiencia en la escuela. Por ejemplo, al observar las fotografías, se identifican algunos patrones y tendencias en sus percepciones, lo que sugiere que el ambiente físico de la escuela tiene un impacto significativo en su experiencia y en la percepción general de su entorno.

Los patrones identificados indican que el entorno físico y social de la escuela son factores críticos en su experiencia y que los niños y niñas juegan un papel activo en la formación de sus percepciones sobre la escuela. Por lo tanto, es importante tener en cuenta sus puntos de vista y opiniones al diseñar y mejorar el entorno educativo para garantizar una experiencia positiva y enriquecedora para los estudiantes. Para ejemplificar lo que anteriormente se mencionó, observemos las siguientes fotografías tomadas por varios estudiantes:



Fuente: Construcción de los niños y niñas

Estas fotografías pueden provocar diferentes significados y matices dependiendo de la perspectiva de cada uno de los niños y niñas que las capturaron. Cada estudiante, al tomar la fotografía, pudo haber tenido en mente diferentes situaciones que consideraron relevantes, pero a partir del diálogo y al momento de indagar por la motivación, los niños y las niñas mencionan expresiones similares como:

“Me gusta como se ve mi escuela”.

“Aquí aprendo mucho”.

“Me gusta estar en mi escuela”.

Las concepciones que emergen de este ejercicio apuntan de manera significativa con lo que se ha relacionado directamente en el análisis anterior sobre la descripción que hacen los niños y las niñas sobre su escuela en la correspondencia, en este punto podemos basar todas las afirmaciones de acuerdo a los siguientes asuntos: la escuela es un espacio social e interactivo; para muchos niños y niñas que viven en áreas rurales, la escuela es un lugar importante para conocer a otros niños y niñas; y compartir experiencias y juegos. Además, el espacio escolar ofrece la posibilidad de que los niños y las niñas adquieran conocimientos y habilidades que les pueden ser útiles en la vida cotidiana y en el futuro.

Observemos otros espacios que fueron capturados por los estudiantes como sus lugares favoritos de la escuela:





Fuente: Construcción de los niños y niñas



Fuente: Construcción de los niños y niñas

En definitiva, no cabe duda que el lugar favorito en la escuela definitivamente representa un vínculo emocional especial. Estos espacios brindan a los estudiantes sensaciones que tienen que ver con la seguridad, la comodidad y la tranquilidad. Y que esos significados que construyen los niños y las niñas les permiten sentirse identificados con algunos asuntos específicos que surgen de las experiencias o memorias allí creadas. Por ejemplo, un lugar donde comparten con sus amigos, donde se obtuvo un aprendizaje significativo que haya sido motivado por ellos mismos o por el maestro; o en donde se haya hecho participe de una actividad importante.

8 Discusión

8.1 De ir a la escuela rural a inventar la escuela rural: Voces de los niños y niñas de los tres contextos rurales.

Para iniciar es importante mencionar que en este apartado se desarrolla un análisis general de la investigación realizada en los tres centros educativos rurales atendiendo a los resultados que cada maestro investigador identificó en cada una de sus síntesis y reflexiones que surgieron de la aplicación de las técnicas de recolección de datos.

El interés de la investigación por conocer las concepciones y representaciones que los niños y las niñas tienen sobre su escuela permitió comprender de manera precisa cuál era la percepción del entorno escolar y las características que pueden influir en el aprendizaje, en las relaciones personales y en la relación que tiene el papel del maestro en la ruralidad atendiendo a diversos factores presentes en las escuelas rurales como las edades de los estudiantes, el contexto, los tejidos sociales y comunitarios y las políticas actuales sobre la educación rural.

Este análisis examina uno de los principales objetivos de la investigación, abordando el tema a profundidad y afirmando de manera argumentada la existencia de concepciones y representaciones sobre la escuela y de donde surgen específicamente. A través del ejercicio, queremos propiciar una visión completa detallada y general de nuestra reflexión sobre la concepción de los niños y niñas en relación con las escuelas donde somos maestros, lo que puede tener incidencia de manera significativa para mejorar la calidad de la educación rural, la promoción de los derechos y la construcción de una imagen positiva de la escuela rural.

En ese orden de ideas, podemos mencionar que la escuela rural es un espacio fundamental en el desarrollo de los niños y las niñas, pero también, de las comunidades en las cuales están construidas, su función puede relacionarse directamente con la interacción de sus prácticas con el contexto, como una escuela abierta y acogedora, tal y como lo plantea Boix (2004) al resaltar la importancia de que la escuela pueda extenderse y abrir sus puertas al contexto que llega a través de los estudiantes y las familias, poniendo al maestro en una posición frente a este asunto como

mediador de la cultura, las tradiciones y los valores, integrándolos al currículo escolar, sin pretender imponer valores o características ajenas a las poblaciones que eliminen la realidad más inmediata de los niños y las niñas.

De hecho, las escuelas rurales son un núcleo importante que dinamizan los contextos rurales donde están construidas. Los centros educativos son el único espacio en donde se desarrollan actividades que vinculen las poblaciones campesinas con la educación formal e informal y es allí donde su función adquiere un papel importante en relación con su aporte a la construcción de la vida social por medio de actividades curriculares, celebraciones, modalidades de entretenimiento y extracurriculares. Lo cual no apunta directamente a arraigar a los niños y las niñas, sino a incluir y a permitir que los códigos culturales del contexto en el que se encuentra la escuela contribuyan a la construcción de aprendizajes significativos y respetuosos del entorno. (Boix, 2004)

En atención a lo anterior, podríamos mencionar que la relación entre la función que cumple una escuela rural en un territorio determinado y las representaciones que comienzan a surgir por parte de los niños y las niñas; y de las personas que la rodean, tiende a ser realmente estrecha, en el sentido en el que el espacio escolar se convierte en factor clave en el desarrollo de la comunidad, influyendo de manera significativa en la percepción que empiecen a construir las personas de la misma. Quiere decir que la escuela puede tener una imagen positiva o negativa por parte de los niños y las niñas, considerando este espacio como un factor importante que incide significativamente en su vida y en el logro de algunos de sus propósitos.

Podemos decir entonces que los niños y las niñas construyen concepciones y representaciones de sus escuelas a través de la experiencia y de la interacción con diferentes aspectos del entorno escolar, como lo podemos observar en la **Tabla 3**:

Tabla 3

Tendencias a partir de las cuales los estudiantes construyen concepciones y representaciones de sus escuelas

Tendencias	Descripción
Experiencias Personales	Las experiencias personales de los estudiantes en la escuela, incluyen las relaciones con los maestros y sus compañeros, el tipo de actividades y tareas que se asignan en el centro educativo, y el logro académico que obtengan con respecto a su proceso de aprendizaje.
Interacciones con la infraestructura	La infraestructura de la escuela, como el aula de clase, el restaurante escolar, los espacios de recreación, influye en la imagen que construyan los estudiantes sobre la escuela dado que su estado físico puede provocar percepciones positivas o negativas.
La comunicación en la escuela	Los mensajes que reciben los estudiantes de parte de los maestros y sus compañeros permiten la elaboración de concepciones sobre la escuela a partir de sentimientos de felicidad o de frustración mostrando actitudes relacionadas con entusiasmo, motivación por asistir a estudiar o todo lo contrario a percepciones positivas sobre su escuela.
Las experiencias sociales	Estas experiencias incluyen las relaciones con los compañeros y maestros en conexión con el clima escolar al que está expuesto el estudiante, es decir, la elaboración de la concepción puede surgir de como el estudiante se siente tratado en el centro educativo, si es excluido, discriminado o por el contrario es incluido recurrentemente por parte de sus compañeros y maestros.

Nota: Elaboración propia

De esta manera podemos evidenciar como las concepciones y representaciones que tienen los niños y las niñas sobre sus escuelas surgen de manera subjetiva a partir de situaciones que en ocasiones son ajenas a las prácticas que ejercemos en las escuelas, lo que nos permite realizar un ejercicio de reflexión para poder identificar esos significados que la cotidianidad de la escuela estimula en los estudiantes, y que nos permite a los maestros pensar en la forma en la que estamos llevando a cabo nuestras prácticas, lo anterior lo podemos afirmar teniendo en cuenta lo que menciona este autor:

El reto es enorme, pero esto no impide que desde nuestras prácticas se promuevan espacios y estrategias para hacer de la educación una oportunidad en la construcción del proyecto de vida de nuestros niños, niñas y jóvenes para que desde el uso responsable de la libertad exploren nuevas alternativas que conduzcan a su desarrollo pleno. Al respecto, Navés (2012) indica que los estudiantes logran rendimientos adecuados cuando se evocan a realizar tareas que promuevan su interés. Esto nos pone en alerta, en cuanto a que la falta de interés que muestran los niños frente a los asuntos académicos podría deberse a cuestiones que no son tenidas en cuenta, situándonos frente al desafío de repensar nuestro quehacer como docentes. (Cifuentes, 2015, p. 7).

Ahora bien, ya se ha dicho como la escuela configura un espacio fundamental en la vida de los niños y las niñas; y de cómo a partir de sus experiencias construyen concepciones y representaciones del entorno escolar. Es necesario, entonces, abordar las aproximaciones y puntos de encuentro entre los conceptos que tienen los estudiantes de los tres centros educativos atendiendo a las diferencias con las que cuentan respecto a su contexto, situación geográfica, manifestaciones culturales y tejidos sociales. Para eso, observemos la **Tabla 4**:

Tabla 4*Relaciones entre las concepciones que tienen los estudiantes de las tres escuelas rurales*

Categorías	Concepciones
La escuela en relación con el Maestro	El maestro se sitúa en los tres centros educativos como elemento fundamental en el proceso de aprendizaje de los estudiantes y como promotor principal de la imagen que la escuela refleje en la comunidad donde está presente. Los maestros proporcionan los espacios necesarios para el aprendizaje, tanto físicos como sociales en los cuales se motiva el saber, las habilidades y los valores. La concepción que aquí surge constituye principalmente la capacidad de adaptación de las prácticas de los maestros a las necesidades de sus estudiantes y de las escuelas rurales, por medio de la creación de ambientes inclusivos, respetuosos y en donde los niños y las niñas se sientan valorados y seguros.
La escuela y las relaciones con el otro	Una de las principales concepciones que surgieron en esta categoría y que tienen un punto de encuentro considerable en los tres centros educativos rurales sostiene que las relaciones interpersonales que los estudiantes tejen en sus escuelas son el principal motivo para asistir a estudiar. La interacción que proporciona el entorno escolar es parte fundamental del ambiente escolar como vínculo con los amigos a través de la comunicación, la escucha y la libertad de expresión. Además, los niños y las niñas coinciden con la idea de que la escuela les genera bienestar emocional, sentido de identidad y la vivencia de experiencias positivas.
La escuela en relación con su infraestructura	En los centros educativos rurales la infraestructura tiene un impacto significativo en la elaboración de las concepciones sobre la escuela. Los estudiantes coincidieron en que el entorno físico promueve en ellos un sentimiento de comodidad y motivación, por lo tanto, este asunto influye ampliamente en la concepción de una actitud positiva hacia la escuela y una disposición para asistir regularmente.
La escuela en relación con el juego	El juego como punto de encuentro en la relación que encontramos con la construcción de concepciones sobre la escuela de parte de los estudiantes, configura una parte esencial en la motivación para asistir a la escuela, dado que este se considera como una actividad natural y esencial en la etapa infantil, el cual se incorpora en el aprendizaje como un enfoque pedagógico que permite ambientes en el que los niños y las niñas consolidan conocimientos, resuelven problemas, desarrollan habilidades y fortalecen su capacidad para el trabajo en equipo. De ahí que se pueda afirmar que esta actividad no puede ser separada del currículo, ni del ambiente de la escuela, ya que se construyen percepciones a partir de la experiencia que los niños y las niñas tengan con el juego directamente en la escuela.

Nota: Elaboración propia

9 Conclusiones

A partir de la información antes expuesta se puede llegar a las siguientes conclusiones:

Cuando se habla de las voces de los niños se puede decir que representan una perspectiva sumamente diferente a la que puede exponer una persona adulta, ya que para los niños las prioridades y situaciones que son de importancia son muy diferentes en la medida en que no viven la preocupación de escasez de dinero y esas cosas que los adultos si, de tal manera que para ellos es más importante lo que sienten y los momentos que viven a pesar de que no se cuente con todos los recursos que se quisiera, ellos tiene una visión más bonita de la realidad, y la disfrutan en la medida en que no es de su responsabilidad preocuparse por cosas de adultos.

Dentro de ese ejercicio, se pudo evidenciar que los niños dentro de su inocencia le dan mucho valor a la escuela y todo lo que implica su entorno, debido a que es un lugar donde viven la mayor parte del día, y desarrollan diversas actividades que les permiten interactuar de forma directa con el conocimiento y con otros niños generando diversas experiencias que al mediano y corto plazo contribuyen al desarrollo de las destrezas y procesos académicos adecuados para el desarrollo integral que corresponde a su edad.

Como es de esperarse, el maestro o maestra juega un papel sumamente importante en la medida en la que es el facilitador del proceso, de tal manera que la dimensión de la responsabilidad que tiene su rol es inmedible, y los niños lo reconocen por medio de sus expresiones de afecto, ya que dentro de las descripciones indican ser muy cercanos a los docentes y guardarles mucho cariño debido al buen trato y la contante interacción tanto dentro como fuera del aula, ya que la escuela y el rol del maestro trasciende de los muros del aula de clases.

Basándonos en los resultados obtenidos en este proyecto, podemos concluir que es vital tomar en cuenta las perspectivas de los niños y niñas al construir escuelas rurales que se adapten a sus necesidades y situaciones. A través de la investigación realizada en tres centros educativos rurales de diferentes regiones del departamento de Antioquia, hemos logrado identificar las opiniones de los niños y niñas sobre su experiencia educativa y su entorno.

Uno de los descubrimientos más significativos del proyecto es que la naturaleza proporciona tranquilidad a los niños y niñas que asisten a escuelas rurales. Según las opiniones recopiladas, las áreas al aire libre y la proximidad a la naturaleza son factores que contribuyen a un ambiente de aprendizaje más relajado y beneficioso para el desarrollo de los niños y niñas.

Estos hallazgos son valiosos para la creación de escuelas rurales que satisfagan las necesidades de los niños y niñas campesinos y sus familias. Al considerar las opiniones de los niños y niñas durante la planificación y el diseño de las escuelas, se pueden crear espacios educativos que fomenten su desarrollo integral y se adapten a su entorno.

Este proyecto demuestra la importancia de escuchar a los niños y niñas cuando se construyen escuelas rurales y destaca la relevancia de la naturaleza como un elemento clave para su bienestar y desarrollo educativo. Esperamos que estos resultados sirvan de guía para futuras iniciativas en la creación de escuelas rurales en Colombia y en otros lugares del mundo.

Construir escuelas rurales que satisfagan las necesidades de los niños y niñas que viven en comunidades rurales es crucial para garantizar que tengan acceso a una educación de calidad. Escuchar sus voces y perspectivas es fundamental para crear un ambiente educativo que sea inclusivo, relevante y significativo para ellos.

Los hallazgos de este proyecto también destacan la importancia de la naturaleza para el bienestar emocional y mental de los niños y niñas. Al proporcionar un ambiente educativo que fomente la conexión con la naturaleza, se pueden fomentar habilidades y valores, como la empatía, la responsabilidad y el cuidado del medio ambiente.

Además, al involucrar a las comunidades locales en la planificación y el diseño de las escuelas rurales, se puede fomentar la propiedad y el compromiso de la comunidad en la educación de sus hijos e hijas. Esto puede llevar a una mayor participación y apoyo de la comunidad en la educación, lo que a su vez puede mejorar la calidad de la educación y el rendimiento académico de los estudiantes.

Este proyecto resalta la importancia de escuchar las voces de los niños y niñas para construir escuelas rurales que satisfagan sus necesidades y realidades. Al considerar sus perspectivas, se pueden crear espacios educativos inclusivos y relevantes que fomenten su desarrollo integral y les proporcionen las herramientas necesarias para tener éxito en la vida.

10 Recomendaciones

A través de los hallazgos de la presente investigación surgen las siguientes recomendaciones:

- Continuar promoviendo líneas de investigación enfocadas en la ruralidad con el fin de reflexionar sobre las situaciones que se generan en esos territorios.
- Incluir la escuela rural como línea de investigación destacada a nivel institucional con el fin de formar maestros capaces de atender las características de estos contextos.
- Promover cursos de formación en la facultad de educación enfocados en la formación de maestros rurales que perciban su trabajo como parte fundamental de su proyecto de vida en estos contextos.
- Reconocer el papel de las escuelas rurales como parte fundamental del desarrollo de las comunidades y el proyecto de vida de los niños y las niñas.
- Reconocer las narrativas de las familias, los niños y las niñas sobre la escuela que permitan una planeación significativa de las prácticas que ejercen los maestros.
- Revisar la incidencia de los Modelos Flexibles implementados en escuelas rurales del país para identificar aspectos positivos y negativos relacionados con sus objetivos principales.
- Desarrollar estrategias que permitan el acompañamiento a los maestros rurales para la reflexión y sistematización de sus experiencias.
- Proponer espacios académicos entorno a la ejecución de proyectos pedagógicos que incidan de manera positiva en las escuelas rurales y procuren experiencias significativas para las comunidades.
- Diseñar estrategias para la escritura académica y argumentada de experiencias desarrolladas en la ruralidad a partir de las representaciones que evoca la escuela.
- Incluir el ejercicio investigativo de los estudiantes de la licenciatura desde los primeros semestres.

Referencias

- Abad, J., & Ruiz de Velasco, A. (2011). El juego simbólico. *Aula de Infantil*, 65, 30-33.
- Abós Olivares, P. (2020). La escuela ubicada en territorios rurales: una escuela diferente, un reto pedagógico. *Aula: revista de pedagogía de la Universidad de Salamanca*.
- Acevedo y Berdugo (2019), ¿Enfoque diferencial? Una mirada a la niñez campesina desde las voces institucionales y comunitarias del municipio de El Santuario (Antioquia). Universidad Eafit, Escuela De Derecho, Medellín Antioquia
- Aguirre-Pastén, B.; Gajardo-Tobar, A. & Muñoz-Madrid, L. (2017). Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (2), pp. 893-911. DOI:10.11600/1692715x.1520722112016.
- Alvarado Calderón, Kathia ¿Qué nos puede aportar el psicoanálisis en la comprensión de las relaciones en la escuela? *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, vol. 5, 2005, pp. 1-18 Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica
- Angón, M. (2015), “La Chiquillada”: infancia y trabajo invisibilizado de los niños en un poblado del medio rural michoacano. Preparado para presentar en el Congreso 2015 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, San Juan, Puerto Rico, del 27 al 30 de mayo 2015
- Arfuch, Leonor (2016). Narrativas en el país de la infancia. *Alea: Estudios Neolatinos*, 18 (3),544-560. [fecha de Consulta 12 de agosto de 2022]. ISSN: 1517-106X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33048019011>
- Arias Gaviria, J. (2014). Educación rural y saberes campesinos en Tierra dentro Cauca: Estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT). 2004 a 2012.

- Arias, J. (2017). Problemas y retos de la educación rural colombiana. *Revista Educación y Ciudad* N° 33
- Baeza Correa, J. (2008). El diálogo cultural de la escuela y en la escuela. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(2), 193-206.
- Bainotti et al (2012), que se llama Derecho e identidad: la voz de la infancia campesina, y el ejercicio problematiza la ausencia de políticas públicas dirigidas a la infancia campesina. Vol. 2 Núm. 2 (2012): Resúmenes del 5° Congreso Nacional de Extensión Universitaria
- Banks, M. (2010). *Los datos visuales en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata S.L. Madrid.
- Barragán-Giraldo D.F.; Quiroga-Sichacá L.E.; Acosta-Valdeleón W.(2022). Resistencia a la precariedad tecnológica en escuelas rurales colombianas durante el cierre por la Covid-19 20(2), pp. 133-158. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.1007>
- Boix, R. (2004). *La escuela rural: funcionamiento y necesidades*. WK Educación.
- Boix, R., (2011). ¿Qué queda de la escuela rural? Algunas reflexiones sobre la realidad pedagógica del aula multigrado. *Profesorado. Revista de Curriculum y Formacion de profesorado*, 15(2), 13-23.
- Buriticá-Morales, Daniel Alexander, & Saldarriaga-Vélez, Óscar. (2020). Voces infantiles y gestos pedagógicos en la escuela rural. *Pedagogía y Saberes*, (52), 23-35. <https://doi.org/10.17227/pys.num52-10025>
- Canaza-Choque, F. A. (2022). Partir de ese dolor. Educación rural, precariedad y poder territorial: Pensar y sentir desde y con el corazón de la tierra. *Revista de Filosofía*, 39 (2), 444-457.

Carreño, M. A., et al. (2020). Infancia en zonas rurales: Lúdica como estrategia de aprendizaje para el favorecimiento de la afectividad en niños entre 5-10 años. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/7248>.

Cifuentes Garzón, J. E. (2015). Una mirada a la escuela desde las voces de unos estudiantes del sector rural. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 45, 159-172. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/664/1195>

Colbert, V (1999). Mejorando el acceso y la calidad de la educación para el sector rural pobre: El caso de la Escuela Nueva en Colombia. REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN. Nº 20 (1999), págs. 107-135.

Duarte, J., Gargiulo, C., & Moreno, M. (2011). Infraestructura escolar y aprendizajes en la educación básica latinoamericana: Un análisis a partir del SERCE.

Educación Rural (2011) experiencias pedagógicas exitosas en escuelas rurales multigrado publicado por el Ministerio de Educación; nivel de educación básica.

Escudero Sánchez, C, y Cortez Suarez, L. (2018) Técnicas y Métodos Cualitativos para la investigación científica. Universidad Técnica de Machala.

Flórez, D. L. Escuela rural y docencia en Colombia. Precariedad de las condiciones de trabajo y necesidades de desarrollo profesional docente1.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2018). Aprendizaje a través del juego. Reforzar el aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia. Sección de Educación, División de Programas 3 United Nations Plaza New York, NY 10017

Freinet, C. (1974): El diario escolar. Editorial LAIA, Barcelona

- Galeano M. (2018). Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada.
- García Mendivelso Viviana Andrea (2016) “El trabajo infantil rural: un puente para la construcción de saberes en la escuela rural”. *Infancias Imágenes*, ISSN-e 1657-9089, Vol. 15, N°. 1, 2016, págs. 139-152
- García, V. A. (2015). El trabajo infantil rural: un puente para la construcción de saberes en la escuela rural. *Infancias Imágenes*, 15(1), 139-152.
- García-Rangel, E. G., Rangel, A. K. G., & Angulo, J. A. R. (2014). Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Ra Ximhai*, 10(5), 279-290.
- Género y empleo rural. Documento de orientación n° 7 (2010). Trabajo rural equitativo entre mujeres y hombres para reducir la pobreza y estimular el crecimiento económico.
- Gómez, W. O. (2022). El maestro rural en Colombia: desafíos ante la memoria y la reconstrucción del tejido social. *Praxis & Saber*, 13(33), 88-103.
- Hermoso, T. (2021). Cartas desde la escuela: Reflexiones en torno a la correspondencia escolar. *Investigación En La Escuela*, (15), 60–66. <https://doi.org/10.12795/IE.1991.i15.05>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6a. ed. --.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Hernández, Guadalupe. (2016). Niñez campesina trabajadora. Saberes que se aprenden trabajando. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*. 108. 10.4995/reinad.2016.5827.
- Lara-Buitrago, Paola Andrea & Pulido-Cortés, Oscar. (2020). Escritura como práctica de sí y escuela rural. *Praxis & Saber*, 11 (25), 21-45. Epub 23 de febrero de 2021. <https://doi.org/10.19053/22160159.v11.n25.2020.10480>

Leo Peraza, Leyla Gisela, Cortés Camarillo, Graciela. (2017). Educación rural en Yucatán: experiencias escolares en una escuela indígena. *Sinéctica*, (49) Recuperado en 13 de agosto de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2017000200004&lng=es&tlng=es.

López (2006), en su artículo Ruralidad y educación rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional, publicado en la Revista Colombiana de Educación,

López Muñoz, L. V. (2019). Pobreza y subdesarrollo rural en Colombia. Análisis desde la Teoría del Sesgo Urbano. *Estudios Políticos*, (54), 59–81. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n54a04>

López Ramírez, Luis Ramiro Ruralidad y educación rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional Revista Colombiana de Educación, núm. 51, julio-diciembre, 2006, pp. 138-159 Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia

López Reyes, Yasmína (2018), “Child Labor: From Theoretical Discussion to Ethnographic Reality. Guatemala Children Motivaciones foro Working in Tapachula, Chiapas

López-Trujillo, A. A., Loaiza-Zuluaga, Y. E. y Duque, D. (2022). La práctica pedagógica y el Juego educativo en la escuela rural multigrado-unitaria. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18 (1), 187-211. <https://doi.org/10.17151/rlee.2022.18.1.10>

Marín, Joel Orlando Bevilaqua. (2018). Infancia rural y trabajo infantil: concepciones en situaciones de cambio. *Densidades*, (21), 46-58. Recuperado em 12 de agosto de 2022, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2318-92822018000400004&lng=pt&tlng=es.

- Márquez (2013). En su artículo El papel de la educación en situaciones de posconflicto, visibiliza la importancia de la educación en la transformación de los territorios que han sido marginados por el conflicto armado.
- Martínez, A (2012). Ensoñación y violencia: miradas de la infancia escolar desde la literatura evocativa. *Revista internacional magisterio*.42-45.
- Martínez, O, (2021). El juego en las veredas. [Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia] Repositorio institucional de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. http://upnblib.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/16482/El_juego_en_las_veredas.%20Experiencias_%20artisticas_en_la_ruralidad.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Martínez-Restrepo, S., Pertuz, M. C., & Ramírez, J. M. (2016). La situación de la educación rural en Colombia, los desafíos del posconflicto y la transformación del campo. *Recuperado de https://bit.ly/2AU0WP2*.
- Nicholas (2016). La niñez mapuche: sentidos de pertenencia en tensión de Andrea Szulc. *Densidades revistas científica de la infancia, adolescencia y juventud*.
- Núñez, Carmen & Peña, Mónica & Cubillos, Francisco & Solorza, Héctor. (2016). Estamos todos juntos: El cierre de la Escuela Rural desde la perspectiva de los niños. *Educação e Pesquisa*. 42. 953-967. 10.1590/s1517-9702201612152334.
- Olave Rodríguez, S.A. & Vázquez Atochero, A. (2022). El imaginario de maestro y su incidencia en el proyecto de vida en estudiantes de la media de una escuela normal rural en Boyacá-Colombia. *MODULEMA. Revista Científica sobre Diversidad Cultural*, 6, 24-39.
- Parra, A., Mateus, J. y Mora, Z. (2018). Educación rural en Colombia: el país olvidado, antecedentes y perspectivas en el marco del posconflicto. *Nodos y Nudos*, 6(45), 52-65. doi:10.17227/nyn.vol6.num45-8320

- Romero de Ávila, S. (29 de enero de 2011). La revista escolar en la pedagogía Freinet. Artículo publicado en Revista de Literatura, n° 253. De la editorial "Primeras Noticias". <https://sebastiangertrudix.wordpress.com/category/pedagogia/>
- Scaloni, L. (2022). Un 40 % de escuelas rurales de Colombia no tiene agua potable, según ministro de Educación. Infobae. Retrieved March 22, 2023, from <https://www.infobae.com/america/colombia/2022/12/28/un-40-de-escuelas-rurales-de-colombia-no-tiene-agua-potable-segun-ministro-de-educacion/>
- Silva-Peña, Ilich, Bastidas García, Karina, Calfuqueo Tapia, Luis, Díaz Llancafil, Juan, Valenzuela Carreño, Jorge. (2013). Sentido de la Escuela para niños y niñas mapuche en una zona rural. Polis (Santiago), 12(34), 243-258. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682013000100013>
- Skate, R. (1998) Investigación con estudio de casos (2da ed.). Ediciones Morata S.L.
- Torres, C. et al., (2017) Aprendizaje y escuela rural: la visión del alumnado. Sinéctica, revista electrónica de educación.
- Vásquez Recio, Rosa (2016). Las escuelas públicas rurales: entre el bien común y la exclusión. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 30(1),67-79. [fecha de Consulta 12 de agosto de 2022]. ISSN: 0213-8646. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27446519007>
- Velásquez Merchán, J. (2013). Narrativas biográficas: el afecto como elemento significativo de la educación, colegio de Bogotá Gimnasio Fontana, estudio de caso.
- Vera y López (2014). Diversificación empresarial y redes socioeconómicas. La familia Muriedas, 1859-1908. San Luis Potosí, México: Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de San Luis Potosí, Editorial Ponciano Arriaga

Vera-Bachmann, Daniela, López Pérez, Marta. (2014). Resiliencia Académica: una alternativa a explorar en la educación de niños y niñas en contextos rurales 1. *Revista Integra Educativa*, 7(2), 187-205. Recuperado en 12 de agosto de 2022, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432014000200012&lng=es&tlng=es.

Villaseñor, R. (2016) La importancia de las relaciones interpersonales en el niño preescolar. Secretaria de educación en el Estado. Universidad Pedagógica Nacional.

Zamora, L., y Mendoza, A. (2018). La formación de educadores para el trabajo rural: el reto planteado por la escuela rural multigrado en Colombia. *Nodos y nudos*, 6(45), 74-87. doi: 10.17227/nyn.vol6.num45-8326

Zapata, G. M. I. (2022). Maestros rurales e inteligencia emocional aplicada a sus prácticas pedagógicas. *Revista Boletín Redipe*, 11(2), 509-517.

Zuker, L. F. (2018). Trabajo infantil y salud: Revisión de literatura argentina y exploración de enfoques alternativos. Publicado en la revista *Civitas - Revista De Ciências Sociais*,

